

el corno emplumado 15



*Y si he de dar un testimonio sobre mi época
es éste: Fue bárbara y primitiva,
pero poética.*

ERNESTO CARDENAL

*The images are manifest to man and the
Light which is within them is hidden in
the Image of the Light of the Father.*

JESUS (*according to St. Thomas*)

el corno emplumado

número 15 • julio 1965



the plumed horn

number 15 • july 1965

UNA REVISTA DE LA CIUDAD DE MEXICO

editores:

sergio mondragón
margaret randall

asistente editorial:
judith gutiérrrez

Poesía, prosa, cartas en español e inglés, arte. Toda correspondencia diríjase al Apartado Postal N° 13-546, México 13, D. F. Originales que no se publiquen no serán devueltos si no se acompañan de timbre y sobre. Los derechos regresan a los autores 30 días después de la publicación. EL CORNO EMPLUMADO se distribuye en América Latina, Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y Australia.

REPRESENTANTES/REPRESENTATIVES:

hansjorge mayer, Alemania, Germany; miguel grinberg, Argentina; adrian rawlins, Australia; haroldo de campos, Brasil; kelly lane, Eastern Canadá; george bowering, Western Canadá; nicanor parra, Chile; roberto fernández retamar, Cuba; gonzalo arango, Colombia; ulises estrella, Ecuador; anselm hollo, Inglaterra, England; marco antonio flores, Guatemala; malay roy choudhury, India; miguel ángel fernández, Paraguay; raquel jodorowsky, Perú; jaime carriero, Puerto Rico; ian hamilton finlay, Escocia, Scotland; rubén yakovski, Uruguay; ludovico silva & LAM, Venezuela; a. fredric franklyn (los angeles), serge gavronsky (new york), ron connally (baltimore), lawrence ferlinghetti (san francisco), edward kissam (princeton), alex rode (washington) and clayton eshleman (bloomington), USA.

A MAGAZINE FROM MEXICO CITY

editors:

sergio mondragón
margaret randall

editorial assistant:
judith gutiérrrez

Poetry, prose, letters in english and spanish, artwork. All correspondence should be addressed to Apartado Postal N° 13-546, México 13, D. F. Manuscripts not accompanied by international reply coupon will not be returned. All rights revert to authors 30 days after publication.

Copyright 1965.

sumario

contents

nota de los editores	5
editor's note	6
william agudelo	8
douglas woolf	16
carl solomon	21
paul blackburn	23
tom raworth	25
kathleen fraser	28
jack marshall	29
allen planz	31

poesía nicaragüense contemporánea

ernesto cardenal	36
josé coronel urtecho	39
carlos martínez rivas	42
francisco valle	44
iván uriarte	46
roberto cuadra	48
ernesto mejía sánchez	50
pablo antonio cuadra	53
horacio hermúdez	54
carla rodríguez	55
félix navarrete	56
ernesto gutiérrez	57
horacio peña	58
luis vega	62
julio cabrales	63
raúl javier garcía	65
jacobo marcos frech	67
beltrán morales	68
francisco de asís fernández	70
fernando silva	71
alfonso cortés	72
james hiner	74
george hitchcock	81
george montgomery	83

roger taus	84
a. fredric franklyn	85
rubén paguagua	99
luis guillermo piazza	100
héctor silva	102
rafael squirru	104
santiago mathieu	105
josé kozer	109
miguel donoso pareja	113
d. a. levy	119
david sandberg	120
theodore enslin	123
richard barker	130
aldan van buskirk	133
margaret randall	135
eric cashen	139
fielding dawson	142

cartas - letters - cartas - letters 145

gonzalo arango - santiago mathieu - miguel grinberg - arturo calderón - elizabeth azcona cranwell - winston ross - gordon lasslet - george bowering - dave cunliffe & tina morris - robert creeley - tom raworth

reproducciones - reproductions

barrios	34, 38, 144
vigo	108
marie koehler	7, 15, 45, 55, 81
d. a. levy	118
judith gutiérrez	22, 112, 122, 129, 138
jaime carrero	91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98
armando fichtl	61, 73, 141
notas sobre los colaboradores	158
contributor's notes	161

*

Foto de la portada: Nacho López
 Cover photograph by Nacho López

NOTA DE LOS EDITORES

Este *corno* ve la luz gracias a la generosidad de numerosos poetas y artistas quienes, uniendo sus esfuerzos, hicieron posible recabar la cantidad suficiente para prolongar con un número más la vida de la revista. Este hecho insólito —justamente en la mitad de tanto desorden, tanta guerra y tanto atropello a la dignidad humana— ocurrió simultáneamente en dos ciudades del continente: México y San Francisco. Cerca de 70 artistas de más de 10 países unidos para salvar una revista literaria!

En México, durante el mes de junio, celebramos una exposición de pintura en la Galería Pecanins, con 80 obras cedidas al ‘corno’ por artistas de 12 países, mientras en San Francisco se llevaba a cabo el día 19 del mismo mes una lectura colectiva de poesía, en la que participaron 12 poetas norteamericanos, en el local cedido por la organización I.W.W. (International Workers of the World.) Y en la misma ciudad se preparaba, para tres semanas después de escrita esta nota, un festival de guitarristas y cantantes de música folklórica, también a beneficio del *corno*, en el *Jenny Hunter Dance Studio*.

La organización de estos eventos fue casi automática al dar nosotros a conocer nuestra precaria situación económica, y la respuesta de los artistas fue inmediata. Como resultado de todo ello aquí estamos una vez más en las manos de ustedes, con un retraso de sólo veintitantes días, y con la sólida esperanza —pues para ello trabajamos con el tesón y la alegría que nos brinda esta tarea— de seguir en la lucha de explorar y expresar el mundo interior de nuestro tiempo con puntualidad, continuando nuestra CANCIÓN.

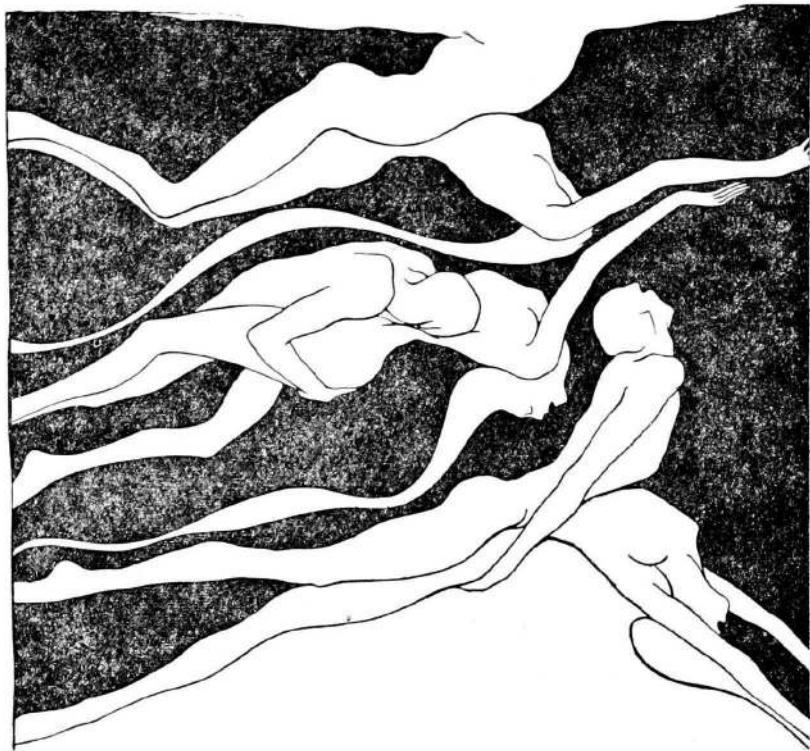
Hacemos llegar por estas líneas nuestro profundo agradecimiento a todos los que nos ayudaron, y dejamos testimonio de que pese al tremendo momento por el que atraviesa el mundo, queda aún gente interesada en la suerte y los problemas de una pequeña revista literaria independiente: *el corno emplumado*, la casa de los poetas, la ventana de lo vital en la creatividad de nuestra época.

EDITOR'S NOTE

What to say now? A time when the voice of indignation wants to burst from the throat and any word seems too little, too insufficient, too lacking. Writing this at least a month before it will be read, and wishing to speak somehow of Viet Nam, of the Dominican Republic, of Selma Alabama and of Johnson —and not being at all sure that a month from now any of this will mean anything —too late, too near, too far. Reading of Alice Herz who on March 16th set herself ablaze in a Detroit street, the single and impossible sacrifice. Above all marches, sit-ins, manifestations, protests of every indole: if this act could not touch the possible bit of heart latent in the power-mad, much less the written word, this useless editor's note. And yet we cannot be still, the need to scream remains, the positive energy must accumulate and make itself felt. That, at least.

Perhaps that is all the poem is: a small bit of positive energy creating an echo somewhere. And EL CORNO EN PLUMADO is dedicated to printing that energy apart from its value of form, line, meter. While President Johnson sends his Marines to intrude on human dignity and commit atrocities unequalled since the mercenary armies of the Byzantine, while the 'law' carries its criminal activities to unparalleled heights in Mississippi and children are burned by Napalm in Viet Nam, while every segment of the American public protests and their government 'of the people, by the people and for the people' continues its rampage across the globe, we continue our SONG. At times it cannot help but feel an empty cry.

This is a magazine of poetry. But, as befits every human being, we make our protest. In this issue we planned a page to read: "Hitler: 1939; Johnson: 1965". Deep thought and discussion as to the right of judgement caused us to change that protest to: "Truman, Hiroshima and Nagasaki: 1945 — Johnson, Viet Nam and Santo Domingo: 1965." Only History will tell us if our particular voice was too hard or too soft. Meanwhile, we remain at our post. In our case it's the typewriter, for another it's the hills of Venezuela or Colombia, a school desk in Birmingham or the presidential chair in the United States of America. And as the old negro spiritual reminds us: GOD IS STANDING AT THE DOOR.



WILLIAM AGUDELO

PROCLAMA A LOS MUCHACHOS DE MI GENERACION

Enfilad vuestros oídos a mi boca gente menuda o alta pero joven que gustáis de vestir blue-jeans y camisas rojas ceñidas como yo. No soy un profeta.

No soy un apóstol siquiera.

Soy uno de vosotros.

Sois mi gente.

Cada uno de vosotros es más que camarada de Cristo: es sangre de Cristo, huesos de Cristo, nervios de Cristo, piel de Cristo, alma de Cristo.

Ya no recordáis cuántas veces habréis bailado al twist con El.

Le habréis llevado en el asiento de vuestra motoneta.

Le habréis besado en los labios y tomado amorosamente las manos.

Cuántas veces bebió Coca-cola-con-ron en vuestra compañía.

Cuántas fiestas vuestras compartió.

Cuántas veces os sopló en un examen de Cálculo Infinitesimal.

Y os hizo una llave de judo.

Y os guiñó un ojo.

Y fue al cine con vosotros.

Y compartió vuestro miedo a 150 kms. por hora en una motoneta.

Y fué un chico raro con vosotros.

Cuándo estuvo bien chévere o cuándo se rajó.

Cuándo os rayó ó le rayasteis con un guayo de fútbol.

Cuándo encestó desde media cancha por vosotros.

Cuándo escuchó jazz.

Cuánd...

.....
No penséis en la imagen romántica que tiene los ojos volteados hacia el cielo y la barba impecable—como si se la hubieran tratado con laca— y la piel de azucena y las cinco llagas bien dibujadas. No penséis en eso.

Ese no es vuestro Cristo.

Ese no es mi Cristo.

Ese no es nuestro Cristo.

El Cristo que quiero deciros viste blue-jeans desteñidos, y toca la mar de bien cualquier rock en su guitarra eléctrica.

El os ama.

Pedid y se os dará.

Pedidle lo que queráis,
 por tonto que sea,
 por fútil que sea,
 por caro que sea,
 por inconsegurable que sea,
 y os lo dará.

Vuestra alma es una chica de las de ahora,
 —como las de ahora—
 que viste slaks que le forran las piernas,
 y blusa de nilón que le forra los senos,
 y es alegre,
 y femenina,
 y a muchos parece inmodesta.

Cristo es un chico perfecto,
 arde de pasión por esa chica que es vuestra alma,
 la ama,
 la necesita,
 insistentemente a cada instante quiere llevársela en su moto para
 tener una cita a solas con ella.

Dejad que El ame vuestra alma.

Dejad que os ame,
 que os bese,
 que os acaricie,
 que os declare su amor,
 que os mime,
 que os compre chucherías,

que se vuelva loco de alegría cuando escuche vuestro SI.

Vuestra alma es para El mucho más que una pájara para un
 rocker, mucho más que la laca para el pelo de una chica,
 mucho más que la gasolina para una moto,
 mucho más que la sangre para vivir.

Dejaos amar: si os traiciona
 soy capaz de dejarme cortar la cabeza con una cuerda de guitarra.
 Lo prometo.

No Le hagáis a un lado como a un latoso.
 No queráis alejarlo a patadas de vosotros.
 No Le dejéis plantado en la esquina del parque.
 No Le aisléis en vuestras charlas.
 No Lo releguéis a la mesa de los maricas en el club.
 No hagáis chistes a Su costa y a Sus espaldas.

El sufre como sufrís vosotros pero mucho más.
De noche vaga por la ciudad como un tonto bajo las luces de neón.
Os espera paciente a la puerta de la fiesta a la que no le permitisteis entrar.

A la puerta del bar a donde no le invitásteis a tomar algo.
A la puerta del cine donde proyectaron la película sueca.
A la puerta de vuestro corazón espera siempre un chico de blue-jeans azules destenidos y camisa roja ceñida, de ojos serenos y frances y de pelo negro descuidado.
Es Cristo que os espera siempre.
Es Cristo que espera siempre a que queráis daros a El.

No soy un profeta.
No soy un apóstol siquiera.
Soy uno de vosotros.

YOGUR —YOGUR —YOGUR —YOGUR —YOGUR
YOGUR —YOGUR —YOGUR —YOGUR

Elíxir de la larga vida.
De los hirsutos mostachos austriacos.
Quizás de la prepotente actividad sexual de los austriacos.
De las gargantas de macho y de hembra que tira a macho.
Y O G U R Y O G U R Y O G U R
Leche fermentada hasta hacerse espesa como semen de elefante
Sabor dulce-amargo que suele tener el celo de un padre hosco
Terror de las bacterias
Mucosa investidura de la vermiciforme flor de las tripas
Y O G U R Y O G U R Y O G U R
Prueba a hacer un poema al yogur Arturo —si tienes algo de poeta—.

Mulatas embarazadas: tomen yogur.
Atletas melancólicos: tomen yogur
Masturbadores consuetudinarios: tomen yogur
Expertos en dietética: ingurgiten yogur
Beodos nariz—de—manzana: beban yogur
Gimnosofistas seniles: hinchense de yogur

Pesos-moscas del mundo: ingieran yogur
Pintores y carpinteros: traguen yogur
Nadaístas y sátiros: beban yogur

Yo bebo yogur cuando puedo a la salud de todos ustedes
—a la salud de todos vosotros—

BEBAN YOGUR POR LA VIRGEN SANTISIMA! cuña.
COMUNICADO URGENTE AL MINISTERIO DE SALUD:
ORDEN TERMINANTE, TERMINANTISIMA, SUPER-HIPER-
MULTI-URGENT-APREMIANT-DESESPERANT TERMINANTISI-
MA, (superhipermultiurgentapremiantdesesperantterminantísima)
DE BEBER YOGUR= telegrama.

NO SE MAREN!: TOMEN YOGUR! = grito desesperante y mío.

Cuánto he ganado en simplicidad
cuánto en
alegría y paz.

Es justo que mamá esté contenta de mí
es justo que

yo esté contento de mí es justo que
todos estamos contentos y que

partamos el mismo pan de alegría
aunque suframos aunque

el dolor sea en nosotros
una segunda cruel naturaleza
que nos requetesuperespiritualizará!

nos R E Q U E T E S U P E R E S P I R I T U A L I Z A R A!

Lo más ridículo de todo es que soy joven.
Lo más dulce de todo es que soy casi tonto.
Lo más consolador de todo es que vivo.
Lo más crudo de todo es que luchó.
Lo más necio de todo es que seguiré siendo joven viviente luchador
tonto.

Tengo un Nuevo-Viejo Amor.
No hace mucho que asentí.
No creo que esto se quede en un simple flirt.
Yo, Will, tengo un Nuevo-Viejo Amor.
Esto no es una vulgar maricada.
Ni siquiera es maricada,
—no tiene ni el más pequeño rasgo de maricada—.
Todos los días nos vemos a la hora que quiero yo.
—No hay que esperar con el corazón babeante.—
Cristo, El Salvador, El Nazareno, El Verbo, El Buen pastor, El Esposo, El Hijo, El Mesías, El Ungido, etc.
Yo lo llamo por su nombre más propio: Amor.

CANTAR DE LOS CANTARES

Trataba entonces de dormir
pero me asaltaban las pesadillas
de hombres depravados que rondaban mi carne
y mi corazón estaba a punto
de despegarse del hilito del equilibrio psicológico.
Cuando ocurrió que tocaron el timbre
y una voz de barítono-ángel supremamente bien modulada
—supremamente más bien modulada que la del mejor locutor—
me dice muy pasito desde afuera:
—Abre por favor que está apretando el frío.
 Abre mi vida. Corre pronto el picaporte!
 Abre mi hermana, abre mi amiga,
 Paloma no tiznada, limpísima Torcaza.
 Abreme Dulzura
 que la nieve ya dobla las alas de mi sombrero
 y tengo el sobretodo hecho una lástima
 y el frío cala hasta los huesos.
 Tuve que venirme caminando con esta tormenta
 porque no encontré un solo taxi.
 (es la voz de mi amante.)

Le respondo:
—Ya tengo puesta la pijamita de nilón:
tendré qué ponerme el salto—de—cama pues?

Me acabo de barnizar las uñas de los pies
y se va a echar a perder la primera capita.—

Entonces El tocó el timbre más insistentemente aún
y dijo más fuertemente aún: ABREME!

y al oír su voz imperiosa me saltaron las sienes.

Entonces me levanté para abrirlle
con aceite de oliva aún en las manos
y el barniz de uñas fresco aún en las uñas de los pies.

Corré el picaporte y dejé un poco entornada la puerta
para que la empujara El y entrara
pero nadie seguía, nadie entraba.

Salí entonces hasta el quicio y sólo ví la misma autopista
blanqueada por la nieve
con su fila de lámparas de mercurio.

(El se había ido veloz
y se había esfumado después de las últimas lámparas)
Mi sangre había quedado en un estado crítico
después de oír su voz.

Traté de penetrar con la fuerza de mis ojos
la barricada negra que había después de las últimas lámparas de
mercurio
y no le pude ver.

Sali hasta la mitad de la calle y le grité: VEN¡VEEENN!!
y nada más había el silencio expectante
y mi voz resbalaba buscándole en el aire y mi voz no volvía:
sólo me respondía el silencio expectante.

Corré adelante entonces con las plantas heladas
—ya las sandalias eran dos manchas en la nieve con colores de
espiga—

corría gritando: VEN¡VEEENN!!!
cuando me salió al paso una patrulla de soldados
y todos a una gritaron: ramera ¡Una ramera!
tiraron los fusiles

sus manos como zarpas de pala Caterpillar
dejaron en mi piel cuarenta-mil heridas
y todo mi cuerpo quedó morado

—como una patata recién arrancada—
el saltito de cama

quedó hecho mil pedazos sobre el piso blanco de la nieve
y yo quedé desnuda llorando de vergüenza
tapando con las manos abiertas los lotos blancos que eran para El.

Por favor! Oíd mis gritos!
que os commueva mi tanto llorar
y el temblor de la ansiedad que me mata.
Yo es conjuro hijas del Padre,
doncellas que pasáis raudas en Jaguares y Lambrettas:
si al final de la autopista le encontráis,
decidle rápido que esta psicosis de abandono
no puede ser resistida por mucho más!

¿Es acaso el chico más apetecido del mundo?
¿Qué tiene para ser tan interesante?
Qué tiene él que no tengan los otros
para que nos pidas que le busquemos?

El es alto y delgado. No. hay otro chico igual a El:
su pelo es negro y fértil, sus ojos como cocos lustrados,
sus brazos bellos troncos sembrados de vello suave y negro,
su figura es simétrica, nadie canta como El,
ni acaricia como El, ni habla como El. Nadie!
Su vientre es como un cofre de collares de perlas cultivadas,
sus piernas son de atleta,
su aspecto majestuoso como el Empire State Building.
Todo El es inigualable y El es mi Prometido
—ya me dio las argollas—.

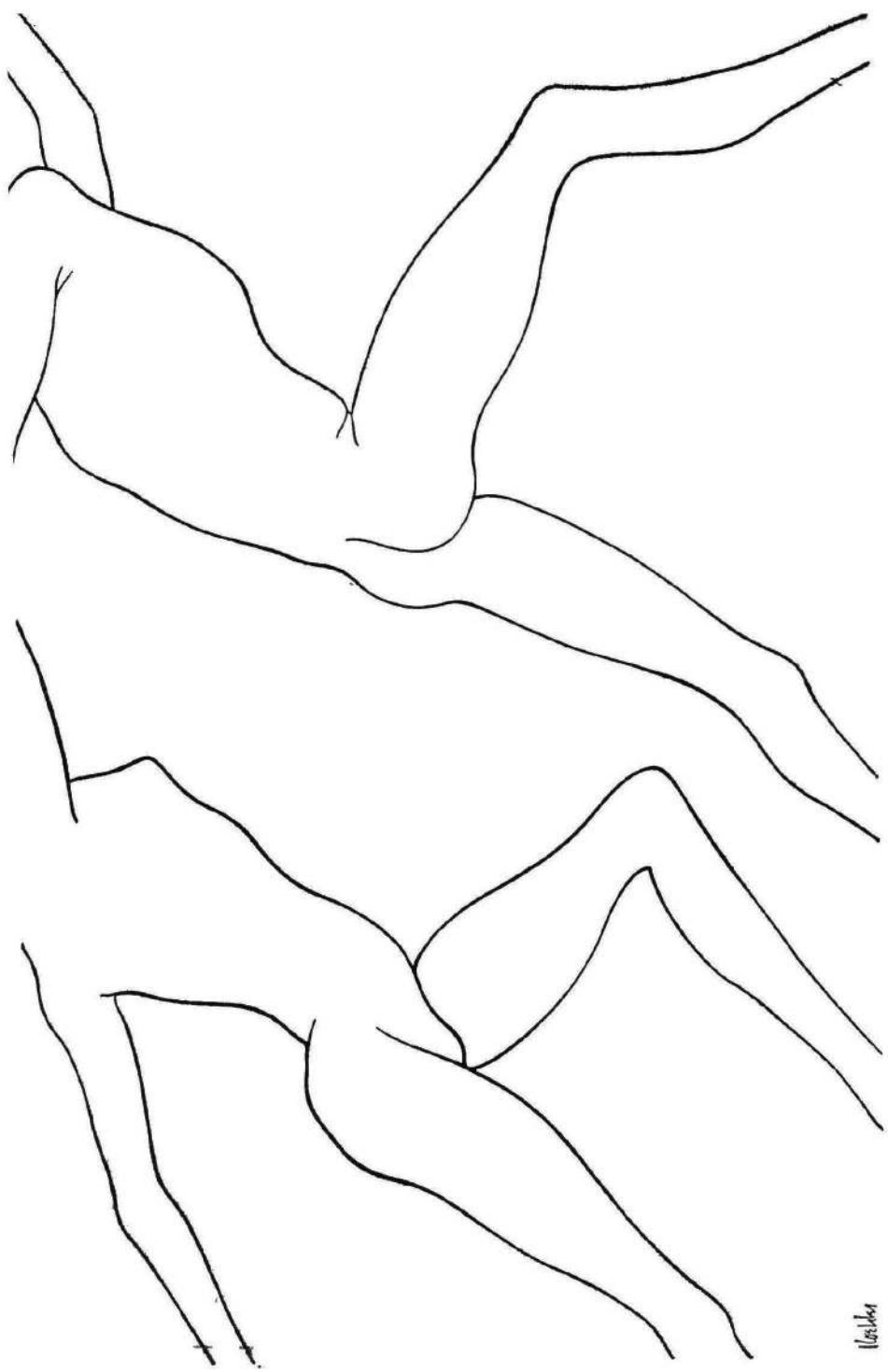
¿Corrió hacia arriba o hacia abajo?

—Allá donde se pierden las luces de mercurio—

Sube querida. Toma un abrigo por lo menos.
Ven, vamos.
No temas: ya le encontraremos.
Ven: vamos a buscarle.

—Debe estar en el parque:
le gusta mucho la soledad de los faroles y las bancas
y pasear por el caminito de margaritas.—

—Yo soy completamente de El, El es todo mío.
Debe estar paseando por el parque a estas horas.—



THE ICE CREAM MAN

To begin with, I don't know what they mean when they release a boy into his parents' custody. What on earth *could* they mean? That somebody else is to blame, that they have delivered my son out of the hands of a pernicious society, into mine? (I try to leave Alice out of this because with the little girls following one two three I've come to feel that Bobby somehow belongs to me, and yet in all honesty I should point out that that ratio, three to one, has in the past fairly represented our overall involvement in the home.) But it they do mean that after seven years I am to consider this my first chance with the boy, that as far as the two of us are concerned there is no past, they are being altogether too kind, for such kindness is really stupidity. Of course I am aware that there are other influences, school, church, community and so on, but if I admit that Bobby belongs to any of these more than to me I admit that his love does too, and I refuse.

Or could they be this subtle: meaning really to say that I am the guilty one, that in a lifetime of seeking my boy's salvation I shall find my own just punishment? If this is it, if they are willfully casting us upon ourselves in this way, it is cruelty. For surely they must know that the only person who could have saved either of us, the only person who in fact ever tried to save us, was the ice cream man himself.

Here I have a frightful observation to make, but I believe that a secret poll of our neighborhood would find that a majority of the adults living in it are pleased. I say *pleased*, at what happened. I will go further: I believe that if it had all occurred under different circumstances, say two houses down the street or, better yet on another block, I too would find myself *pleased*. I believe that at five-thirty each evening (for almost a year the invariable hour of my first grimly discerning the ice cream man's approach) I would look at my watch and, instead of shuddering as I do now, smile at the silence.

Parents used to ask him how he could stand the goddam noise, and he would wince a little, as though at the music. You get used to anything, he would say, or it's all part of the business. These were lies. I know that he loved that tinny rendition of Happy

Days Are Here Again, loved it for its childish philosophy and for the wave of ecstasy that it carried before it as it cut irresistably into the smug quiet of our neighborhood. I used occasionally to glimpse that ecstasy on my son's face, before he learned through some terrible wisdom to hide it from me, and I would try to imagine how it would be to see it openly, a thousand times a day, on a thousand faces. It was the look children are supposed to have when daddy comes home at night, and until a week ago every child in our neighborhood had the same daddy. Without so much as a glance at our wives, he was the great big thieving daddy of our children.

I have it in little pieces, like this from six months ago:

"Mr. Ice Cream Man?"

"What is it, Bobby?"

"Are you really made of ice cream. Mr. Ice Cream Man?"

"Yes. Butter pecan."

"I love butter pecan."

Please, it wasn't just funny, it was the conversation of love. Perhaps Bobby has a sense of congruity which I have lost, for the maddening thing, to me, was that his words suddenly gave point to the odd, icecreamcone-khakis that the ice cream man habitually wore. For the first time, I saw that he had purposely chosen them to support that huge scoop of a head. Of no remarkable height, he was the kind of man one naturally measures in girth, all two-hundred-odd pounds of him distributed impartially from the great tan sneakers to the great bald, butter pecan head--"packed solid from the bottom," as the gaudy advertisements on his truck professed. And his smile, that smile which seemed to split the face wide open, appeared to me at that time a planned fault intended to reveal all the solid goodness inside.

"You must be about the most popular man in town."

"I hope I am."

"I know my son won't come in the house at night until you've been by."

"Bobby's a fine kid, Mr. Knight."

"I suppose you go all over town?"

"Just this section, here."

"That's funny. Have you ever thought of spreading out, hitting every block in town once or twice a week like the vegetable man and the egg man do?"

"No, that's all right for them, but I think I do better coming

every day."

"Why so?"

"Well, I deal in more perishable commodities."

"That's true enough..."

"Pleasure, love."

The smile then broke a little narrowly, clearly not for me, not for any of us. We tried, some of us, stocking our freezers with store-bought popsicles, allowing our children to make only token purchases from the ice cream man. No need to say he met our challenge, just as in combating television he had begun selling certain bars at a loss on nights when the good shows were on. Cheerfully he sacrificed anything except his powerful position in our neighborhood.

"Bobby, I think I told you you couldn't buy ice cream tonight."

"I didn't buy. This is the smashed ice cream the ice cream man promised me."

"Promised, when?"

"Yesterday. He said if I'd give Amy her dollar back he'd give me the next smashed ice cream he had."

"What were you doing with Amy's dollar?"

"She let me have it. She said I could buy ice cream with it."

"Bobby, don't you know that you shouldn't take money from other people, especially from little babies like Amy?"

"Yes. The ice cream man already told me that."

From a dark corner of the livingroom I liked in those days to watch the ice cream man drive by our house, smiling, waving, slowing at first expectantly, and Bobby's answering wave seemed to me not so much forlorn as superior. To me it said that he had grown out of the ice cream world of childhood, into ours, and for a while, only a little while, I tried to imagine that it said this to the ice cream man too.

"How've you been, Bobby?"

"My daddy says I can't buy your ice cream anymore."

"Never?"

"Yes."

"Why does he say that, Bobby?"

"He says it's bad for me."

"Yes. So is inflexibility."

The ice cream man never stopped waving and smiling; Bobby did. Although I try, I cannot forget the delight I felt the evening Bobby answered the ice cream man's wave by throwing a stone at

him. Actually it was thrown with fine, fine accuracy at the side of the truck. The ice cream man looked back at the stone lying in the street and shook his head reproachfully, but he did not stop to examine the red and white paint for scars. Nor can I forget the shame I felt when Alice came upon me as I watched him wave and drive away.

"I want to apologize for my son throwing that stone at your truck last night. I've punished him."

"I'm sorry to hear that, Mr. Knight."

"You don't believe boys should be punished when they're bad?"

"I don't believe you can call them bad. The little boys are thoughtless sometimes, yes, but I don't believe they are old enough to be called good or bad."

"In any case, I want to pay you for whatever damage was done."

"No damage."

"Well...While I'm here I guess I could use a quart of vanilla. I guess you'd better make it two."

Now with no money of their own to spend, Bobby and some of the other children liked to disaffect what customers the ice cream man still had left. Although I no longer watched, I know exactly how it went, how they persuaded the younger children to set their hearts on flavors he usually ran out of by five or six o'clock. The ice cream man soon stopped running out, but he could not and probably did not wish to spoil their fun. It seems they had discovered which unpopular bars he stored farthest back in the ice cream box, and it was their game to promote a demand for these. There was delight in watching the ice cream man squeeze inside, thrash about in there, wriggle out, gasping but always smiling, with the little ice cream bar clutched in his hand.

"I guess we'll take another boysenberry."

"Sure, Bobby wants one too."

"No, I think if Bobby's father wanted him to have ice cream he'd have given him money to buy it with."

"He's got money."

"I'll tell you what, Bobby, you ask your daddy tonight. If he gives you money tomorrow, I'll let you have two bars for the price of one."

"Don't let him kid you, Bobby."

"Give him his boysenberry. He ordered it."

"I'm a customer. You can't treat a customer that way."

"Get in there."

"Ah! There he goes again!"

The thing was that he had outgrown the ice cream box. When he had first built it a few years before, he had been able to slip the upper half of his body through the waist-high door and still leave enough light around the edges for him to see by. Perhaps it was all the ice cream he ate, perhaps the months of holding his breath against the suffocating dry ice fumes while he groped in there: lately he could reach the back of the box only by folding in, L-wise, until his backside filled the doorway like a huge soft cork and his tan sneakers dangled loosely six inches from the ground.

"What are you doing in there, Ice Cream Man?"

"He's trying to climb inside."

"He wants to cool off. It's hot out here."

"Sure, he's sweating. Look at his pants."

"Do you want some help, Mr. Ice Cream Man?"

"I think I heard him say he did."

"O.K., Mr. Ice Cream Man."

"Whatever you say, Mr. Ice Cream Man."

"Get his other foot!"

"You lift, I'll push!"

"That's it!"

"There!"

"Close the door!"

They say they could hear him call, but his voice was muffled and the only word they could make out was *boys*. And they could hear him thump. But my guess is that he did not struggle with much hope, that after a few minutes he decided the thoughtless little boys had become ashamed to face him and had run away. If he decided this he was right, for by that time Bobby was with me in the house crying out in terror, or more like rage, at what I told him he had done.

CARL SOLOMON

AGE: 36

Even if I said I had belief nobody would believe me and I would still have no belief.

Nobody knows what anybody else is talking about and all conversation, even war, is conducted merely for the sake of argument. Arguing at least lets us feel that truth, the slippery eel of an object, is open to contention and will be the reward of the stronger arguer. "I think", "You think"..... As if there were anything to think. I have never seen a thought, either a free or a censored thought and doubt whether any such things exist. But I have seen bodies, of all shapes and sizes in all sorts of positions and predicaments and would now define free thought as a body sitting on a park bench. While censored thought I would conceive of being a body in a strait jacket.

What I'm trying to do now...see, I'm letting you in on my latest con...is just to sit around the house and grow flabby around the waist, watch the news programs and take walks. I don't know why you should call it a con but it probably is.

The dadaists thought they had something with suicide. I have something much greater with non suicide. Try non suicide. The big kick here is when somebody else commits suicide and you don't. I have a number of these little gimmicks lying around the house. Like non maladjustment, non defeat, non rebellion, non beatness, and non hipness.

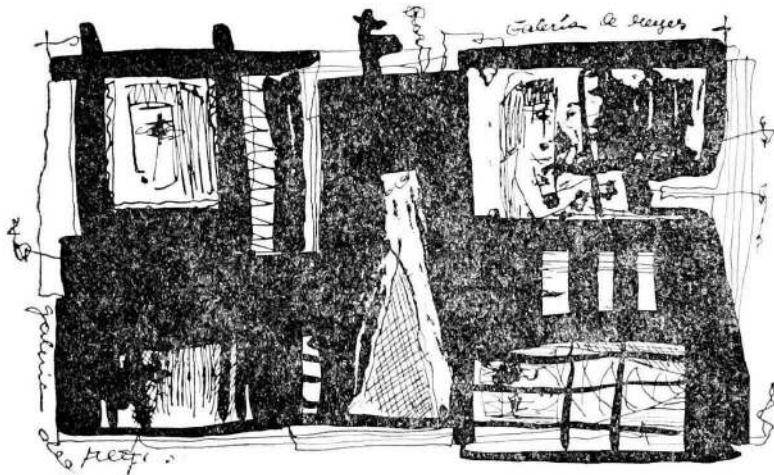
I read the newspaper items on various types of nonconformists having legal difficulties with great relish as I have no legal difficulties. The world came to an end for me a long time ago. I bequeath to posterity my discarded comas and hallucinations. And thak God (?) nobody will ever again (forever) scream the screams I have screamed or weep the tears already wept. Hold on, there will soon be new tears to weep and new screams to scream. There will be screamers as long as the world goes on and there must always have been screamers in the past.

Hey, literary public, how many one eyed whores do you want me to screw in the eye. I was Lautreamont a long time ago and now am only a pschiatrically disabled ex ice cream salesman whose life history can be figured out by nobody. I get tired thinking of all the bums I have transcended, of all the cretins I have outpunc-

CARL SOLOMON

ned, of all the penetrating exegesis I have spun out to deaf mutes.
Have a heart, even if they're gonna put a stake through it some
day (see Guy Wernham trans.).

Didn't Ginsberg and I go through all that nonsense about
Dostoevsky some fifteen years ago and then it was about three
hundred years old. What do you want me to say? Moo? Goo? Or
moo goo guy pan?



PAUL BLACKBURN

AN ATMOSPHERE,
or how
put it to you, render.

Tender is the.

Past has some dignity after all,
that is its re-al— it's
virtue, that you
hold it close, hold it
CLOSE, whatever I give you
you gave it first . It's

not hard to celebrate the sky
But I heard the bus come thru the block, the
bus after your bus, come
thru
Two cats yowled, the starfish
held out its five arms

THIS COULDN'T HAPPEN AGAIN

the heavy pressure
of the presence of your body in the room
moving
O love,
is the end of my
imaginings
this late afternoon
feeling again at this window
the sensation of weight received
in that displacement
the small waves
lapping against me
constantly

CATAFALQUE

Black horse behind, the stirrups
backwards

The caisson
from 15th St. & Pennsylvania Ave.
down

The two greys pulling the caisson were
restless

Black horse behind,
empty boots reversed in the stirrups, very
quiet indeed

"This is the horse I told you
about."

She walked to the god-damned coffin in the rotunda
and kissed it

The broadcloth was black
The greys pulling the caisson had been
restless . The black horse,
behind, very quiet indeed

TOM RAWORTH

THERE ARE LIME-TREES IN LEAF ON THE PROMENADE

for ed & helene

The blossom blows
across the step

no moon. Night, the curtain moves

We had come back from seeing one friend in the week
they celebrated the twentieth anniversary of victory. Fireworks
parades. And all across the town the signs the french
people are not your allies Mr. Johnson who were
then, the old photographs. Garlanded the tanks with
flowers now
choke-cherry

a poison we came
separately home

The children were there
covered with pink blossoms- like burned men taking
the things they laughed
at the strange coins, tickets ran
around the house pointing up at the plane then
the only noise

There can be no dedication all things in their way
are the actual scars tension. The feeling
of isolation love
for me in one sense is waiting for it to end

What to do? The woman, they said
lived on a boat swans
built their nests behind the lock-gates the eggs
when the gates were opened
smashed. Each time in pairs the swans
would hunt out
ducklings, & whilst one
held off the mother, would drown them

TOM RAWORTH

beating them under the water with their wings

We heard the phone ringing in the empty house then went to bed
later that morning we spoke for the first time

The sun just thru the trees but still dark in the room, she
with the hem of her dressing gown torn sitting at my desk
I looked at the things and touched them

waiting to hear the voices

We had come back from seeing one friend in the week
they celebrated the twentieth anniversary of victory. Now
speaking to them for the first time I thought of him
from that same country living in another place. His tongue
he said, felt heavy now when he spoke english
There would not perhaps be time

Saturday May 15th. The sun higher covered
with a faint sweat I read Sun Tzu
'The Art of War' 'Anger
may in time change to gladness. Vexation
may be succeeded by content.

But a kingdom
that has once been destroyed
can never come again into being; nor can the dead
ever be brought back to life. Hence the enlightened ruler
is heedful, and the good general full of caution' I read
the wind blowing the blossoms in that week
two thousand four hundred and sixty five years after

I DIE OF THIRST BESIDE THE FOUNTAIN

they pass and i turn, but you know
this

the act
revolves around itself

my time

goes marked by letters, some
enthusiasms vanish. In arguing
with you I've used up many books but
the work is too much I have no
energy

to mould them sky darkness now
the snow is grey sounds of cooking a
movement of plates

This room is cold
and I'm in trouble

THE OTHERS

She said nothing
leaned on the stone bridge. The wind
howled in my ear, pause
between the dropping of the record
and the music

Dust. The wind. The streets
already in shadow

we walked. Someone
playing the piano in a tiled room

oh
said her mother a
Mister Dante called you
Beatrice

ON THE CAMARGUE

Camargue I have known you
off the Arles road as six men in blue
with trousers rolled to the knees
lifting arms in arcs of white rice
a fanning of seed
or basins gone from their arms
moving six through another field through water
gathering green shoots with ankles shining

Camargue I have known you
near the gypsy beach as three horses
whiter than rice with
manes that slant long as the slanting grass
when the stallion noses the flank of his wild mare
with a motion like love
the whites of their eyes bursting
buds of a single tree

Camargue I have known myself
where the slender Egret
stands in rushes and poppies
its white wings curved like mane
where the gypsy drags the field
with her children wilting
and a man reads alone in the rushes
his blue trousers rolled to his knees.

CIANO

Say what say a hunk of bones
too busy land-grabbing
to know the lies, the lies
shoveled higher than we care to know
made a pact with her the heavy eater
for his silence she'd let him off her plate
still some knowledge gone into exile
ripened in silence will rot the air
in the streets and boulevards that bear her name
the badlands of Patagonia the gasmask of the moon
glowing in his head and no use saying
you'll have no part in it you will
big fat sheriff rusted hunk of tin
tied to life as to four horses
feel your knees give up the shelter of their sockets
hear the cries by the brink of the marsh
by the water-wheels in the white dust of Ethiopia
and never out of range the tse-tse formations in the haze
denying themselves no pleasure
a growth clear as gin flaming outward
a legionnaire legs deliciously round his charger
rides forward bearing on his lance a piece of scarlet cloth
the dawn of a grand era the balls of his victim

IN NO TIME

And if the full weight is not to be reasoned with,
nor lugged back up five flights
 and dumped in my father's lap,
under this leaky roof,
under trees fatterning to a horizon of coal,
under a sky thin as a pregnancy,
under the scissor-lock buildings have me in,
 where I look up between their shiny legs,
under signs of a madness I have worked for,
under a churning that is not skin-deep,
 the dolphin in my belly wants to surface
 and sit up for the sun.
My sperm, like the sea, will touch all coastlines,
my throat vomit that cornered rodent,
who will pick himself up from the sand
and in no time execute a tapestry of footwork,
the envy of angels.

THE CROSSWATCH ELEGY

Two friends, one drowning,
the other moving thru successive cities
toward himself

away

& I

(what died in me / who the least
dying resented, denied)

must return
to the pitch perishing

If I halted
sensing someone a wall away holding razor to wrist / or
if I waited
mornings after, from the sleep I had left
a madness closed in
almost welcome
irresistable / or

down working in rock
with skin cracked, dehydrated,
seeing the dead in tunnels, quarries
crushed in vortices of insects

secreting oil that dissolves bone, discoursing bacteria
my way lit by afterglow in decaying tissue

past other sleepers in the earth,
row on row, uncovered,
their eyelids ripped off,
swollen membranous loam in their fists,
fish roe in fields of anthracite

north for ice
seaward for salt
humid noon underground
the cities are let down into the sea

discontinuous, men & movements
end

All day in mid-city structural steels sought out a place in spring-source & rock-bed, piledriven.

Stopped by the bridge's arch I face west
in the silence of steel & voices of women

watery in a crush of birdsong static
while crevices under catwalks resound to legend
the orbic plasma & evergreen mass of the sea.

Cities not their buildings dwarf us human
to make us disinherit fierce ungathered harvests
of fathers who attacked their kinsmen's sleep.

though all were valorous, all free.

The continent tilts godhead to a white grave in the north
& more hills will hive with military crosses

Here the bay draws sunset as metal
the kiss & color of flame. The man below
who cradled himself twisted tight as a dead wasp
 falling hundreds of feet down
unmembers to flood shunting propeller drone & fishskin radar,
 lost to a whispered name
in the sun's gold that hollows oilscum around tarred pilings.
Sparrows have frozen in the waterfront vesper
 each damaged as an old truckdriver's kidney
 Now the wind waits at the corners of the world

(the pitch resuming

But to have begun with water
 was a start. How a man becomes it
first in dreams then in speech, words, fragile symbols
 then locked in steel & glass, corridors
of opaque glass giving the resilience
 of steel. Making himself
a river
 under the sun, working heat
a satanic carcass evaporating under him, half
 into him

Friend knowing the flow
follow, & girls from the grave
from the kitchen, forgotten loves
flow
flowering

the woman become
the crackle of perpetual harvest
field & hemisphere
open
in breath & thighs
I watched
for a while
perhaps not to know why
till caught in my own flow
become flood

beginning in water
ending in earth
fluid & solid
mostly light



BARRIOS 65

**p o e s í a n i c a r a g u e n s e
c o n t e m p o r á n e a**

La mágica esperanza anuncia un día
en que, sobre la roca de armonía,
expirará la pérvida sirena.
Esperad, esperemos todavía.

Rubén Darío (1867-1916)

ERNESTO CARDENAL

P O E M A S

El iba despacio porque llegaba demasiado temprano
y ella iba aprisa porque llegaba tarde

El iba por una carretera y ella por otra
y los dos autos chocaron en la intersección
de las dos carreteras (el lugar llamado “Armonía”).

El policía dijo que las probabilidades de accidente
habían sido “una en un millón”,
porque las dos carreteras eran muy anchas en ese sitio
y los conductores de los dos vehículos
debieron haberse visto venir perfectamente
“a no ser que los dos hubieran ido distraídos
pensando en el lugar adonde cada uno se dirigía...”

Pero el policía no sabía que él y ella se habían dado cita
y que los dos autos que chocaron se dirigían al mismo lugar

La casualidad fue mucho mayor que como creía el policía:
no una en un millón ni una en un billón
sino una en un infinito de probabilidades
o bien no había casualidad ni había probabilidades
y lo sucedido no podía haber sido de otro modo:
él y ella se habían dado cita
y llevaban sus relojes sincronizados
y fueron demasiado puntuales a la cita.

Eso es todo.

*

Ha llegado al cementerio trapense la primavera,
al cementerio verde de hierba recién rozada
con sus cruces de hierro en hileras como una siembra,
donde el cardenal llama a su amada y su amada
responde a la llamada de su rojo enamorado.
Donde el reyezuelo recoge ramitas para su nido
y se oye el rumor del tractor amarillo

al otro lado de la carretera, rozando el potrero.
 Ahora vosotros sois fósforo, nitrógeno y potasa.
 Y con la lluvia de anoche, que desenterra raíces
 y abre los retoños, alimentáis las plantas
 como antes comíais las plantas que antes fueron hombres
 y antes fueron fósforo, nitrógeno y potasa.
 Pero cuando el cosmos vuelva al hidrógeno original
 —porque hidrógeno somos y en hidrógeno nos hemos de convertir—
 no resucitaréis solos, como fuisteis enterrados,
 sino que en vuestra carne resucitará toda la tierra:
 la lluvia de anoche y el nido del reyezuelo,
 la vaca Holstein, blanca y negra, en la colina,
 el amor del cardenal y el tractor de mayo.

*

En la noche iluminada de palabras:

PEPSI-COLA

PALMOLIVE CHRYSLER COLGATE CHESTERFIELD
 que se apagan y se encienden y se apagan y se encienden,
 las luces rojas verdes azules de los hoteles y de los bares
 y de los cines, los trapenses se levantan al coro
 y encienden sus lámparas fluorescentes
 y abren sus grandes Salterios y sus Antifonarios
 entre millones de radios y de televisiones.
 Son las lámparas de las vírgenes prudentes esperando
 al esposo en la noche de los Estados Unidos!

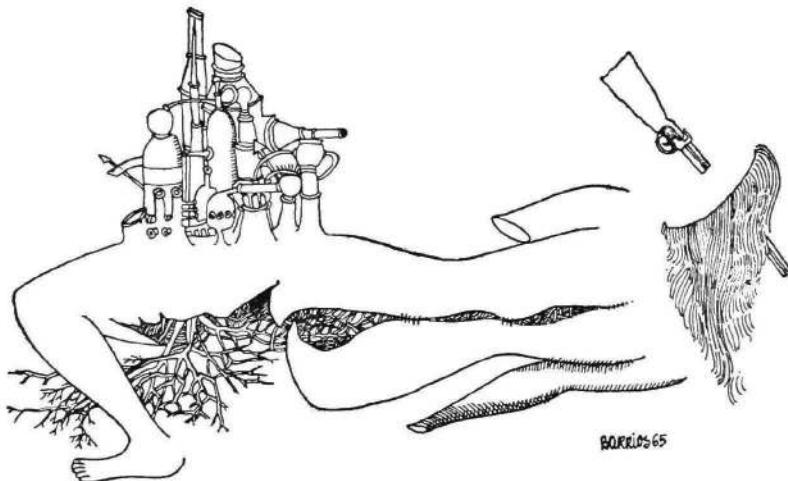
*

Como latas de cerveza vacías y colillas
 de cigarrillos apagados, han sido mis días.
 Como figuras que pasan por una pantalla de televisión
 y desaparecen, así ha pasado mi vida.
 Como los automóviles que pasaban rápidos por las carreteras
 con risas de muchachas y música de radios...
 Y la belleza pasó rápida, como el modelo de los autos
 y las canciones de los radios que pasaron de moda.
 Y no ha quedado nada de aquellos días, nada,
 más que latas vacías y colillas apagadas,
 risas en fotos marchitas, Boletos rotos,

y el aserrín con que al amanecer barrieron los bares.

*

Los insectos acuáticos de largas patas
patinan sobre el agua como sobre un vidrio.
Y patinan en parejas. Se separan
y se persiguen y se emparejan otra vez.
Y pasan toda su vida bailando en el agua.
Tú has hecho toda la tierra un baile de bodas
y todas las cosas son esposos y esposas.
Y sólo Tú eres el Esposo que se tarda
y sólo yo soy la esposa sola sin esposo.
Los tálamos de los pájaros están verdes
y las parejas de grajos vuelan jugando,
las parejas de grajos negros, jugando
y gritando: ¡AAAAA! ¡AAAAA!



FEBRERO EN LA AZUCENA

Ya está seco el camino del río al valle y secos
los senderos;

Ya el río enseña el espinazo de piedra de su rau-
dal como un potrillo flaco la fila de
sus vértebras

Ya un friso oscuro marca en los paredones de la
orilla el nivel que alcanzó la crecida
en el invierno

Ya brilla el sol en los bancos de arena

Verano

Ahora es cuando salen a calentarse en los bancos
de arena los lagartos. Donde sale una
hembra salen pequeños machos. Sale uno
grande que los ahuyenta con ruidosos
colazos. Como un hombre pesado que in-
tentá hacer la plancha, torpemente se
levanta sobre sus cortas patas y avanza
hacia la hembra inmóvil, oscilando
el extremo de la cola. Con la palanca
de su larga trompa quiere volcarla. Va-
rias veces la empuja bajo el codillo.
Por fin la vuelca y la tiene indefensa.

Ahora es cuando bajan las manadas de chanchos de
monte de las montañas a los llanos para
comer coquitos. Se oyen de lejos los
chasquidos de sus dientes. Las crías van
aparejadas a las madres rozándoles las
costillas. Los machos buscan las hembras
cuando sombrean y se bañan en los charcos

Ahora es cuando los tigres siguiendo a las manadas
de los chanchos amenazan a los ganados
que también han bajado a los llanos. Los
leones pumas cazan terneros. El tigre
osado y el león ya cebado de la carne del
cerdo, roban chanchos caseros junto a los
mismos ranchos del caserío. Se oyen las
hembras bramar de noche y el ronco bramido

bajo de los machos. Y el grito, el grito,
el grito inconsolable del oso caballo

Ahora es cuando aparece una pareja solitaria de
pelícanos que llegan todos los años desde
el mar. Y las parejas de martinpeñas bai-
lan con lento paso militar durante días.

Ahora es cuando suben el río los robalos de mar para
el deshove.

Ahora es cuando se encuentran viscosos nudos de
víboras.

Celo

Es el tiempo en que abunda la caza en donde quiera.

Cusucos o armadillos cruzan por los sende-
ros a meterse en sus hoyos. Los perros se
fastidian de perseguir guatusas. En criques
y quebrados se ven guardatinajas o tepes-
cuientes. Se hallan venados en los tacotales.
Venados de ramazón. Venados cabros. Es po-
sible agarrar cachorrillos de tigre y mani-
gordas o tigrillos de piel de terciopelo.
Dantitos pintos y venaditas temblorosas.
Y también nutrias o perros de agua de piel
más suave que la gamuza.

Es el tiempo de las pavas, las perdices, las gongo-
lonas, las becadas o chochas que llaman
chúes los niños y sobre todo de las palo-
mas. Paloma tora. Paloma posolera. Paloma
azul. Paloma patacona. Y la paloma penadora
que da un quejido breve, profundo y espacia-
do que no se sabe de dónde viene cambia de
sitio y causa angustia.

Es el tiempo en que dan los marañones en el maraño-
nal de Larios.

Es el tiempo de los nidos y de los huevos de co-
lores.

Fecundidad

Han florecido todos los árboles de flores. Los corte-
ses están tupidos de flores amarillas y

alzan sus copas en el sol haciendo alarde de su amarillo apasionado. Brillan, reflejan a lo lejos como las legendarias cúpulas de oro de las siete ciudades. Los robles están cuajados de crespas flores nacaradas. Laurel y sotacaballo perfuman todo el aire con la fragancia de sus blancos ramaletas. El capirote de flores de un blanco de espuma. El almendro de monte, moradas, el hombre-grande, rojas. Y la caoba, lilas.

Han florecido los matorrales, las orillas de los caminos, las cercas, la humilde escoba da sus florecitas amarillentas. Cuando ha soplando el viento el río se cubre de flores y hasta los criques arrastran péntalos. Vuelan abejas y mariposas.

Han florecido las yedras y las enredaderas de la montaña. Amapolas. Veraneras.

Han florecido las orquídeas.

Polen

Ya desde ahora anuncia el tiempo de Semana Santa, con un silbido de penitencia, un pajarito pardo casi invisible.

El pajarito del Espíritu Santo.

Misterio.

Verano en La Azucena.

PUERTO MORAZAN

El bote sin querer encender
popeando y apagándose el

muelle al atardecer
los guardias con bayonetas

la bandera el agua turbia
sucia la oficinita

el gomero en el escritorio
el retrato del General

y los jejenes invisibles
picando en la humedad

cálida del atardecer
la bombilla eléctrica

prendida pálida y
el temporal y alguien

con un martillo
clavando en la caseta

y nuestros corazones
oprimidos centroamérica

extendida encharcada el bote
popeando apagándose

los jejenes picando
y la bombilla pálida

y la llovizna

PLEASE PAY WHEN SERVED —vignette—

PLASE PAY WHEN SERVED

sí yo también

pago siempre al ser servido
así quedo listo
giro el asiento un pie en el riel
de cobre el otro en tierra alerta en
la penumbra veo pasar la calle en la luz cruda
al acecho de una mujer una muchacha una
niña quien fuere la que busco
hace treinta años echo
a correr la alcanzo entre el tumulto
me emparejo
la sigo de perfil hípicamente
al fin la pierdo o la suelto
encuentro otra taberna entro me siento
pago en cuanto me sirven desde
hace treinta años esto

MANAGUA/MAYO

La tardecita eléctrica las calles
los relámpagos al pasar delante
de las casas con salitas abiertas
y muchachas sentadas en butacas
meciéndose los radios encendidos
y la música repentinamente
cortada por un rayo una chispa
una pausa y el trueno el viento el polvo.

CASI AL AMANECER

Tu voz me hiere las manos.

Ya no quiero esta amarga soledad con una lágrima seca
porque soy como un mar que no tiene olas.

Ya no quiero la noche desnuda que me taladra los huesos
porque soy como un pájaro embrocado sobre tu pecho.

Tengo tu sangre enredada en las pestañas
y tus senos son dos torres de agua
y tus labios
son dos caballos de humo que se pusieron a dormir.

Te sonríes
y tus dientes son gajos de espuma bajo el silencio de tu pelo,
pero,
toca el llanto que está brotando de mis manos,
toca estas espadas que me están rompiendo los ojos,
toca los hoyos sangrientos donde estaban mis alas.

Has llegado cuando mi frente era un desierto,
cuando mi piel era un lamento perdido en el vacío de la tarde,
cuando yo era como una calle abandonada bajo las estrellas.
Todo el rostro se me está llenando de sombras
porque

tus palabras son los árboles donde colgaré mi cuerpo.

He visto un barco negro navegando en tus ojos,
he visto la cruz donde tu garganta está clavada,
he visto el polvo donde tus párpados se revuelcan.

Pero,
esta soledad está chorreando de mis dedos
y toda la sangre se me está congelando en la nuca
y en el fondo de mis venas un perro está sudando.

He aquí mis brazos como dos ramas secas,
he aquí mi lengua como un cuchillo empapado de niebla,

he aquí mis dientes como paredes donde se azotan los rayos,
he aquí mis orejas como dos bueyes de fuego que están agonizando.

En la parte superior de mi alma está colgando un racimo de lágrimas
y yo estoy dejando en tus entrañas la huella de un grito
y tu perfil contra el viento hace un sonido que es tu nombre
y un pétalo está naciendo sobre el pálido martirio de tu boca
y con el rostro comido por tu ausencia en la desolación de la noche,
te espero, te espero,

y te espero

y te seguiré esperando al final de una calle vacía bajo la luna.



IVÁN URIARTE

RAMA

Rama es una suma de almacenes chinos
(con retratos de Chiang Kai Sek en las vitrinas)
y de negros canaleteros que viajan diariamente
a Bluefields, Cara-de-Mono y Muelle de los Bueyes.
Está construído en la propia confluencia del Siquie-Mico-Rama.

Un viejo borracho acecha en el atracadero
a los cañaletes que arriman
llenos de curiosos excursionistas
a veces de norteamericanos que andan filmando sobre el río.

Los sábados en la noche una negra alta y hermosa
baila rumbas y calipso
al son de entusiasmados negros
que cantan y golpean sobre el tambo frenéticamente
—Look at the dandy mista banjo
—Look at the dandy mista banjo

MI CUERPO ESTA CANSADO

Mi cuerpo está cansado de las mujeres y los hombres.
No le queda más que morderse por dentro,
sacarse las tripas,
limpiarse con papel higiénico,
estarse calladito
sin pensar, ni preguntarse por qué él se come
y también los demás se lo comen,
acurrucarse en un rincón de sus pies
y rascarse y preguntarse....

RIO-ESCONDIDO

Rodeado de grandes selvas
y pájaros extraños
de huertos cuidadosamente cultivados
el río va cargado de frutas y troncos
gritos de monos
zambos descuartizados
portátiles llenos de fruta de pan
bananos
mandarinas
canaletes con iguanas muertas
sábalos frescos con la agalla recién cortada.

Filas de palmeras africanas se extienden a lo largo
bananales con verdes racimos
tucanes de firmes picos haraganeando en las copas de los árboles.
Uno que otro lagarto dormido en un islote.
Las truchas saltan sobre la espuma de los torrentes.
De noche el río es un negro echado mirando a las estrellas
cuando la luna desciende lenta por los cuellos de las garzas.

ROBERTO CUADRA

ENMA ES TODA UNA MUJER

Enma es toda una mujer:
sabe cocinar y también lavar,
planchar y preparar
platos sabrosos
además de que se sabe al dedillo
los días de la iglesia
(y que ella los guarda)
y que respeta a las personas
y muchas personas no la respetan a ella
porque tuvo la desgracia
de llegar a Tipitapa
donde hay muy pocas mujeres como Enma
(si es que las hay)
porque Enma es sólo ella:
(la irrespetada)
(la provocativa)
(la sabia)
(la saludable)
(la cocinera)
(la hermosa sólo Enma)
la que vive con Alfredo
y la que vivió con Pedro (el chofer)
y Mario (el coimero)
y Sergio (el cobrador de seguros)
Enma.

CUANDO?

¿Qué has hecho, Luis,
con mi patria?
¿Cómo has podido escupirla
por más de treinta años?
Desde que tengo memoria
sólo SOMOZA veo en los periódicos,
en los lamentos
y en las velas de los muertos,
asesinados, Luis, por tu guardia.
¿Cuándo va a llegar la hora
en que ha de desaparecer la pesadilla
que ustedes causan
con tanto TERROR, y TORTURAS,
PERSECUCIONES y EXILIOS
y HAMBRE y CADA VEZ MAS HAMBRE
a un pobre pueblo que no tiene la culpa?
(Un pueblo Cristiano que perdona
pero que pide a gritos que te vayas)
¿Cuándo te va remorder la conciencia?
¿Cuándo, conciencia, vas a martillar
en la cabeza de Luis?
¿Cuándo, conciencia, vas a cumplir
tu mandamiento Cristiano?
¿CUANDO?

POEMAS TERRENALES

1

UNO DE NOVIEMBRE

HOY es Uno de Noviembre. Siempre será Uno de Noviembre este día. Amanece la ciudad blanca y amarilla bajo el cielo azul acero y el aire limpísimo. En la Tierra del Fuego, en Alfa del Centauro quizá pueda ser verano este día. El invierno estará tronchando pinos para las chimeneas en un lugar del Norte. Sólo aquí no es invierno ni verano ni primavera. Un día fuera de la ruta zodiacal y del año astronómico. Un día, nomás un día de la vida, como si ella fuera inmortal y tú no lo supieras. Las aguas se han retirado violentamente, se estarán despeñando en el Iguazú, se habrán petrificado en el Chimborazo o se han parado en seco en el Ecuador; aquí durante seis meses consecutivos lavaron el cielo de cada día sin descanso y lo han dejado terso, brillante, profundo y tibio como la mirada de la muchacha que estás soñando. Todo más claro, fulgente y fragante, recién bañado en la luz de este día, enfilado hacia un otoño maduro y estival, sin asomo de muerte. Venus brilla a pleno mediodía; quizá también brilla en tus ojos porque los almendros y laureles van cargados de sangre verde y las olas revientan en la playa con música de lentísima furia. Y tú estás llegando al deslumbramiento, rompiendo la envoltura por dentro y fuera. Y se oye una canción. Y sólo tú la escuchas.

2

ARREPENTIMIENTO DEL MAGO

Yo leía a Rousseau, a Emerson, a Thoreau, en el Valle del Río, al lado de José fascinante, Fu-Man-Chista y fumiento. La vida paralela confluye en la corriente incessante y la palabra turbulenta de José prende fósforo y sombra en la noche de luciérnagas, ojos de tigre y de serpiente, astros que apenas alcanzo a ver y allí se vierten en el agua. José dice misa de prisa antes del gallo, improvisa misa

de risa aperitiva al mediodía, receta misa secreta a la hora de sexta y establece relaciones, razona y desazona, redice y contradice, serpea el discurso y se muerde la lengua. Todo tema es motivo del continuo fluir parlante de su verba organizadora del caos. No queda brizna de los cielos, lucero del campo, leaves of grass, sin discusión apasionada. Sospecho quizá una manera distinta de discurrir, permanente, instantánea, porque-ahora que José duerme una siesta animal yo desde la hamaca me echo de bruces sobre el Valle del Río. Pienso, más bien veo: Este Río es el Río, Río sin nombre, origen de alucinación y desdicha, pero esto será otra vez explicado. Ahora, esta tarde, desde la hamaca perezosa, al sol irreverente de la 1 y 50, todas las cosas están escritas con mayúscula y tejen entre sí conjunciones reciamente copulativas. No quiero hacer enumeración porque no acabaría, sólo tomo algunas palabras dichas ya destenidas: el Río y sus Criaturas, el Árbol y el Pájaro, el Pez y la Serpiente, la Rosa y la Sonrisa, Delia y Yo (el yo que era yo entonces), Todo se iba acercando, llegando, a una imperiosa y activa beatitud como la Venus del Nacimiento, detenida por milagro al borde, en el envés de la tabla y a la vez untada en el ojo. El Río se detuvo pero sigue de prisa. Este mundo tiene sentido si yo lo sigo viendo. Y existe así porque ahora está existiendo y puedo repetirlo, repetirse y resolver cualquier ecuación. Yo veía al paseante solitario en la isla de San Pedro, herborizando en compañía de la Sra de Houdetot. Emerson escribía su mejor ensayo sobre las *Hojas de Hierba*, aunque algunas parecían un tanto chamuscas. Thoreau él solito hizo imposible la guerra contra México. Me decía: No digas que esto es mera imaginación. No y no. Ha de haber un lugar (un tiempo) donde todo sea enamorado, porque yo no pude inventar redondamente esta maravilla. "Te contaré el mejor sueño del mundo", me decía José bostezando la siesta. Y me dijo lo que yo estaba viendo, casi con las mismas palabras, pero tenía los ojos llenos de lágrimas.

MUERTE POR AGUA

Mentira que no sabes nadar, he observado tus movimientos, lo haces bien cuando el agua no te cubre. Cierto, pero ¿qué sabes tú de mí? Ignoras que si el agua me tapa y no toco suelo con los

pies, siento otra vez la patada en el estómago, se me agarrotan los músculos y voy directo al fondo como la ostra que arroja las últimas burbujas. No, no quiero muerte por agua. Ya me ahogué una vez en el lago volcánico de Nindirí, allá lejos. Yo estaba aprendiendo a nadar muy científicamente, brazada tras brazada, inspiraciones regulares, ritmo de pies y manos, etc., cuando llegué cansado a la piedra lamosa y los dedos resbalaron sin aprehenderse y fui rodando aguas abajo, aguas sorbiendo, aguas durísimas sin luz, que ya no me dejaron moverme. Me dije: Si te quedas te mueres, rápido, hay que salir. Moví los brazos con la fuerza posadera, ya póstuma, como los buzos en el ascenso, vuelo vertical, y choqué peñas arriba y volví a las del fondo, desplomado. Quien sabe lo de la puerta que se cierra, quien arroja la copa envenenada limpiándose inútilmente los labios, quien recibe limosna en moneda horadada, quien tiene sed y le dan un vaso rebosante de sed, quien ofrece beso de amor y recibe piedra en los dientes, quien ignora el alfabeto y de pronto vive y escribe el verso dantesco, apenas sospechará lo que es la muerte lenta y consciente del ahogado. No querer morir —como en la vida diaria— aunque me odien los dioses, y sólo cosechar un golpe más por nuestro impulso. Sabemos que todo esfuerzo es fracaso, que no tendrá premio nuestra fe, que estamos abyectos en la impotencia, y sin embargo el último acto puede salvarnos. Pensarlo requiere testarduz. Reunir, sorber el alma ya dispersa en el agua y vomitarla como quien vomita la muerte. No, no quiero repetir el experimento. No quiero enturbiar las aguas de la piscina.

EL NACIMIENTO DEL SOL

He inventado mundos nuevos. He construído
noches con sustancias inefables.

He fabricado astros radiantes, estrellas sútiles
en la proximidad de unos ojos entrecerrados.

Nunca, sin embargo
repetiré aquel primer día cuando nuestros padres
salieron con sus tribus de la húmeda selva
y miraron al oriente.

Escucharon el rugido
del jaguar. El canto de los pájaros. Y vieron
levantarse un hombre cuya faz ardía,
un mancebo de faz resplandeciente
cuyas miradas luminosas secaban los pantanos.
Un joven alto y encendido cuyo rostro ardía.
Cuya faz iluminaba al mundo.

MEDITACION ANTE UN POEMA ANTIGUO

Preguntó la flor: el perfume
acaso me sobrevivirá?

Preguntó la luna: guardo algo
de luz para después de perecer?

Mas el hombre dijo: Por qué termino
y queda entre vosotros mi canto?

HORACIO BERMÚDEZ

LOS GUERRILLEROS

Desde los campamentos
en la otra costa del pantano,
fieras en acecho
los guerrilleros se deslizan en callejones
de luces borrosas por la lluvia,
asaltando el cuartel.

Al amanecer
el paisaje se había empañado.
En lo profundo cantan los pájaros.

Suenan bombas distantes.
Las nubes de ceniza
forman un túnel de sombra.

Mientras,
marchitos por la fiebre
esperan entre los pajonales.

LIBERACION

Ahora que ya no estás conmigo,
en realidad no has estado nunca
y será mejor decir,
ahora que ya no estoy más contigo
viene la plenitud de la felicidad
viene la purificación verdadera
y se acabarán las palabras, los ruidos, los cantos
no habrá músicas, ni tus pasos en la acera
sino que estaré solamente yo
y no habrá conversaciones, ni manojos de gente barajadas en tus
manos.

Sencillamente estaré yo
que he llegado a la plenitud
que he obtenido mi liberación y he alcanzado la meta
que he llenado el vacío que nunca ocupaste
y he purificado el lugar que no debiste llenar.



LAMENTO HEBREO

Y las manos de tus hijos están yertas,
sin la espada del desierto.
Ha escapado de sus labios el perfume
de Betania, la palabra de Samaria.
Y sin embargo el rostro es cada vez
más joven, la mirada más firme.
Un judío asesinado,
su sombra,
su espina, y en Berlín la sangre
huye de las venas de tu hermano.
Y la lluvia,
el viento,
el susurro de los
árboles.
Todo está manchado de sangre.
Porque las manos de sus hijos están yertas,
y Dios ha huído de sus labios.
Mientras aquí, tú y yo estamos juntos
y nos decimos estas cosas en voz baja
y en Hebreo.

¡OH PATRIA, MI PATRIA!

Me fui a buscar sabiduría al Viejo Mundo
y regresé a ti, lleno de ilusiones
—amor, madre mía—
a sumergirme entre tus aguas dulces
a embriagarme en el perfume de tus campos
a germinar bajo tu cielo azul

Y encontré una relación melódica
entre la forma y el color de tu geografía:
No hay altas montañas que hiendan
y recorten el elevado cielo
sino que el azul cobija
el tierno verde de tus suaves colinas
No hay anchurosos ríos surcados de vapores s
sino pequeñas cintas de plata
donde tus hijas lavan la ropa de sus hijos
No hay extensos valles poblados de trigo
donde la vista se pierda en rubias lejanías
sino la reducida alegría de la milpa
el café que enrojece bajo el sol de noviembre
la mejor caña cortada para U.S.A.
Y la nieve del algodón que va desapareciendo.
Sólo tus lagos desbordan la imaginación.

Y allí donde flota una sonrisa
de fértil campo y encendido cielo
el campesino repta y reptan así sus hijos
bajo la casa construida con desechos

Es lástima, ay!
—amor, madre mía—
que sólo dos jóvenes seudopríncipes
se beneficien de todo.

HORACIO PEÑA

CANTO PARA PONER A DIOS DE MODA

(fragmentos)

. . . .

I

Hay que poner a Dios de moda.

Dios, que los políticos alimentan con hiel y vinagre.

Dios, puesto al borde de la desesperación y del suicidio
por los comerciantes que lo persiguen
cobrándole el ciento por ciento.

Dios, besado en las dos mejillas.

Dios, sepultado bajo cuarenta toneladas de linotipo
por los periodistas y las agencias noticiosas.

Dios, vendido por treinta monedas,
porque El es una mercancía fácil de comprar,
fácil de vender,

carne fresca para el leño,
carne mansa para el matadero.

Dios traicionado doce veces.

Dios, piedra de escándalo de los burgueses de la religión
que se espantarían de verlo en un prostíbulo,
olvidando que El no vino por los buenos, los limpios,
los castos, los mansos,
sino por los lujuriosos, los coléricos, los iracundos,
los que viven y mueren brutalmente.

Hay que poner a Dios de moda,

No como se pone de moda

una actriz de cine:

mientras dura la solidez de sus senos,
la juventud de su desnudo.

No como se pone de moda
un jugador de base-ball:

mientras conserva la agilidad de sus piernas,
la fuerza de su brazo.

Hay que poner a Dios de moda
de una vez y para siempre.

Hay que levantar una inmensa red de propaganda
como no se ha visto desde el principio del mundo
hasta ahora, ni se verá jamás.

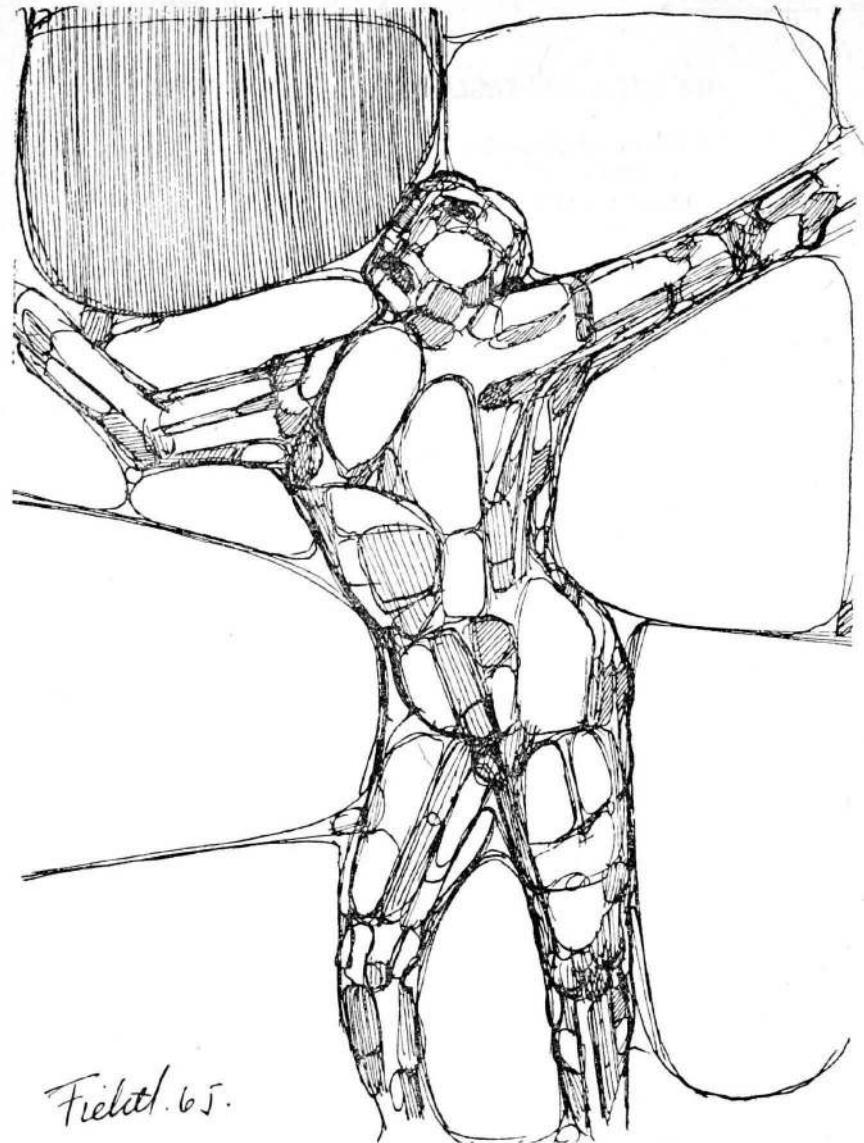
Una red de propaganda cuyos miembros
sean sencillos como palomas,
prudentes como serpientes.

Hay que lanzar miles de acciones a bajo precio,
para que todos formen parte de la empresa,
de la gigantesca obra de lanzar un nuevo producto al mercado,
el producto Dios,
producto como que nadie lo quiere, pero buscado siempre,
producto que se imita,
que se falsifica,
que se mete de contrabando,
que se grava con impuestos,
el producto Dios,
recién acabado de salir de la moderna fábrica,
—corazón desesperado—
el novísimo producto
con etiqueta a maravillosos colores:
rojo, blanco, azul y amarillo:
DIOS.

II

Ya otros trataron de hacer esta campaña.
Pero fueron masacrados.
Se les impuso un alfabeto de silencio.
Salieron gritando en las calles:
“Dios, Dios, Dios,”
como un pequeño con tierra en la boca grita:
“Pan, Pan, Pan,”
pero fueron masacrados.
Salieron los tanques,
y los heroicos combatientes
quedaron en las calles,
sin voz, sin cuerpo,
sin la dulce locura de la tarde.
Y luego están los muertos por la velocidad.
Los que estaban harts
de cultura y civilización,
de patriotismo, de tradiciones,

de los grandes líderes,
de los grandes nombres,
de las señoras gordas y olorosas,
de los señores gordos y comedores de faisanes,
de los crímenes donde sólo habían víctimas,
de los organismos internacionales para la paz,
de los organismos internacionales sobre la energía atómica,
de los organismos internacionales para la libertad,
de los organismos internacionales de la lucha contra el hambre.
Una tarde condujeron su "Jaguar"
a cien millas por hora,
y sin querer, aunque lo buscaban,
—me buscas, es que me tienes—
se encontraron con El.
Y están también
los que tomaron un jueves por la mañana
sus aviones a chorro,
y se elevaron, se elevaron, se elevaron,
horadando el azul,
horadando su niñez perdida,
para ver si era posible encontrarlo,
para ver si El había encontrado un lugar
donde reclinar su cabeza.
Y lo hallaron.
Y luego están todos los perseguidos,
los perseguidos en la tierra, en el aire, en el mar
los que trataron de poner el pez
sobre la frente del hombre,
y fueron perseguidos por el hombre,
fueron cazados,
fueron apedreados,
fueron crucificados.



Field 65.

DIA PARA CANTARLO EN ALCUNA FORMA

Yo no miraba esto:
el ángel con botas
lanzaba azotes sobre la espalda
del dueño.
El pecado con boca de jarro
vomitaba sierpes
en la escudilla del dentista
que miraba hacia abajo.
A la orilla del día
nacía un elefante,
al final morían niños
de tuberculosis en serie,
en medio no había nada:
sólo las sobras de la creación
(y el asco que voy sintiendo)
Era un día normal, acústico,
yo no lo miraba,
pero era obvio que sucedía en alguna parte.

CARTA A MI MADRE

(Para ser inscrita en la carretera con letras góticas)

Madrid 20 de diciembre 1963.
Te escribo para decirte
que tengo un nuevo conocido,
el Otoño, con la fría brisa noreste
soplando sobre álamos y plátanos de la India
en las aceras de Madrid;
y hojas cayendo unas sobre otras
amontonándose
o llevadas por el viento a media calle
o agarradas en el aire por mi mano;
hojas secas, amarillas, crujientes,
recogidas por barrenderos en la madrugada
y más tarde en un montón
quemándose
y el humo grueso subiendo
entre las ramas desnudas, blancas, húmedas
al mediodía.
Ya es la época de Navidad.
Estamos en Diciembre
y cómo está la casa?
Estará floreciendo el pastor
junto al muro negro?
No se ha secado el pozo
y el alcaraván va por el patio?
Ya has pintado —por supuesto—
el cuarto de Clarence del color crema
que aún quedaba en el pote.
Ya habrás hecho las diligencias de la casa
para esta época,
y comprado el mantel blanco para la mesa
y llenado el florero de narcisos rojos
del traspatio,
y encendido el cesto de rosas eléctricas
en la noche, para Nuestro Señor,
y cubierto de cortinas el cuarto de Alberto y su esposa
esperando al nieto,

por primera vez abuela,
y estarás contenta con la llegada del nieto
que conocerá tu buen Olor
que yo conocí entonces...
Y te veo en las tiendas acompañándote
como lo hacíamos siempre
rodeados de arbolitos cubiertos de luces
y el cielo negro pellizcado de estrellas,
y ese olor de Purísimas
olor de madroños y triquitraques quemados,
manzanas y uvas y juguetes en el Mercado San Miguel
y sus alrededores,
candelas romanas en manos de los niños
y villancicos de pastores y del Niño Jesús
en la Catedral Metropolitana,
y mi luna de Nicaragua que es dulce grande y buena
como tú.

EXHORTACION FRATERNAL

Hermano, no lo hieras
No lo maltrates; es tu hermano.
¿Qué delito ha cometido?
El sólo quiere que su patria sea hermosa y alegre
Adornada con flores, con estatuas
Y con niños que ríen.
El no ha maltratado a nadie;
¿Por qué lo maltratas tú si es tu hermano?

El sólo sueña con una ciudad hermosa
Y una casa confortable donde vivan él
Y su mujer y sus hijos, al otro lado de la casa
Donde vivas tú, hermano, con tu mujer y
Tus hijos, y en la noche, después del trabajo,
Nos sentemos todos juntos en nuestros
Taburetes a cantar antiguas canciones y
A contar viejas historias.

No lo apuntes con tu *garand*, hermano;
No golpees con el *yatagán* su espalda trabajada,
No hundas tu *bayoneta* en su sufrido pecho.
Abrirías tu misma carne;
Derramarías tu misma sangre, hermano.

YO TAMPOCO COMPRENDO

Cuando LA PRENSA publicó mis primeros poemas
Y vi mis pensamientos en letras de imprenta
Me sentí triste. La gente no comprende
Tergiversan los más sencillos pensamientos
y los más puros sentimientos.

Al fin de cuentas, yo tampoco comprendo.

NO PODEMOS DETENERNOS

Camina a mi lado, sobre el camino, bajo la sombra
de los cerros y los árboles solitarios.

El viento es ardoroso y las golondrinas se retuercen
y caen en la llanura.

Divisamos a lo lejos el pueblo agrupado
mansamente en torno a su campanario;
en cualquier choza lloran contigo,
en cualquier choza ríen contigo.

Pasamos sin detenernos por la escuela,
la botica, el billar y saludamos de paso
al cura, la viejecita, el borrachín alegre:
echamos un vistazo al cementerio silencioso
y al prostíbulo bullanguero y hediondo.

Vamos de paso. Tenemos que decir adiós
a los amigos y a sus mujeres
con ojos de color de miel,
meciéndose, entrelazados, perezosamente
en sus hamacas.

Tú y yo no podemos detenernos. No tenemos
tiempo para una siesta.

Nadie
puede ocultar
el viento

En su ventana
los ojos
crecen

Mariposas negras
sueñan obscuramente
entre la luz
que hiere
el pensamiento

En los perfiles
del paisaje
se incorporan
tus senos.
Espigas
dormidas
girando.
Arrivederchi.
pero llevo
retratadas
en mi tacto
mariposas
pequeñas.

NOCHE

(después del bar)

En la hora del trasnoche un perro
ha soltado su largo su triste su pequeño
amarillento niágara, cuando yo, viendo,
me orino contra un tablado y las puertas
de las casas vecinas del todo no giran

(En la mía, girando ya la puerta, rompen
incontenibles los reproches punzantes)

Entro, cruzo la sala, el corredor: en mi cuarto
apenas he distinguido la imagen de Dionisio
que blancamente descansa entre el halo
de su sábana y su reloj fluorescente

(Recuerdo que mañana habrá un desayuno
poblado de dardos lanzas flechas)

Por hoy básteme, después del bar, tomar
lo sucedido de pretexto
y escribir.

BIBLIOTECA

*para Humberto Aguilar
y Arturo Chamorro,
compañeros inolvidables.*

De la casa más ilustre de Nicaragua
se han marchado los auto-didactas.

Quedan las dos blancas y oficiosas señoras,
quedan el mandadero, el portero,
el encuadernador, el catalogador,
y un poeta solo.

Todos se han marchado
como se marchan las golondrinas de los alambres
allá, en la costa del lago
entre niños buscadores de tortugas
y coleccionistas de sapos, ranas,
peines y llantas viejas.

Panorama visto desde la casa de Arturo,
desde el balcón de la casa de Arturo,
cuando él y yo nos asomábamos
declamando a gritos
nuestros malos y simpaticones poemas de amor,
mientras pasan en bandada las cabras de Don Genaro
—Genaro, sastre, cuidador de garages y magnífica persona.
Ahora Arturo está en USA estudiando con Humberto,
quien no sabía si sería aviador, ingeniero,
humanista o diplomático.

12 mediodía
C'est l'heure du départ,
y de la casa más ilustre de Nicaragua
se han marchado los autodidactas
como se marchan las golondrinas de los alambres
—y así mis antiguos camaradas—
allá, en la costa del lago.

FRANCISCO DE ASÍS FERNÁNDEZ

ANTI-SALMO 1o.

Hágase el poeta semejante a mí,
para después crear a los hombres.

Y fue entonces, que azucena en el claro
de tus ojos se juntaron los cuerpos
y fueron uno en el viento.

Y sobre las grandes murallas irguióse
la desnuda figura en busca del tiempo.

EPIGRAMA

Tengo un amigo que cree saber todas las cosas
no voy a descubrirle lo único que ignora,
el lugar donde su novia me espera todas las tardes.

FERNANDO SILVA

VERANO NUEVO

Verano nuevo. Si despertara sospechas de que estoy escribiendo un verso...! Mi vecino tose.

Un taxi se oye que se para y golpea la puerta al cerrarla.

Yo me levanto a beber agua.

Al otro lado de la tapia se oye música alegre.

Verano nuevo,

alarga tu cuello torneado con las franjas del crepúsculo

y la brisa pequeña. Me paso buscando la línea del poema,
la cresta del acento

Hace rato pasó el vecino por la acera, dio la vuelta
por la esquina

y desapareció. No sospecha nada.

Verano nuevo,

Vienen las golondrinas al alambre. Vuelan en
pandillas y en seguida se sientan en fila.

Unas picotean a las otras mientras chillan buscando
un sitio entre las demás.

Así hago yo con las palabras el poema.

Verano nuevo,

Toda la tarde tendida en el verano,
con el paisaje encarnado.

El color de la tierra y los altos
árboles... Verano nuevo.

ALFONSO CORTÉS

POEMAS

La tierra es tacto de la nada: el agua
ojos sin ser propio;
el fuego es vista impersonal, y el viento
Acto sin ser del Cosmos.

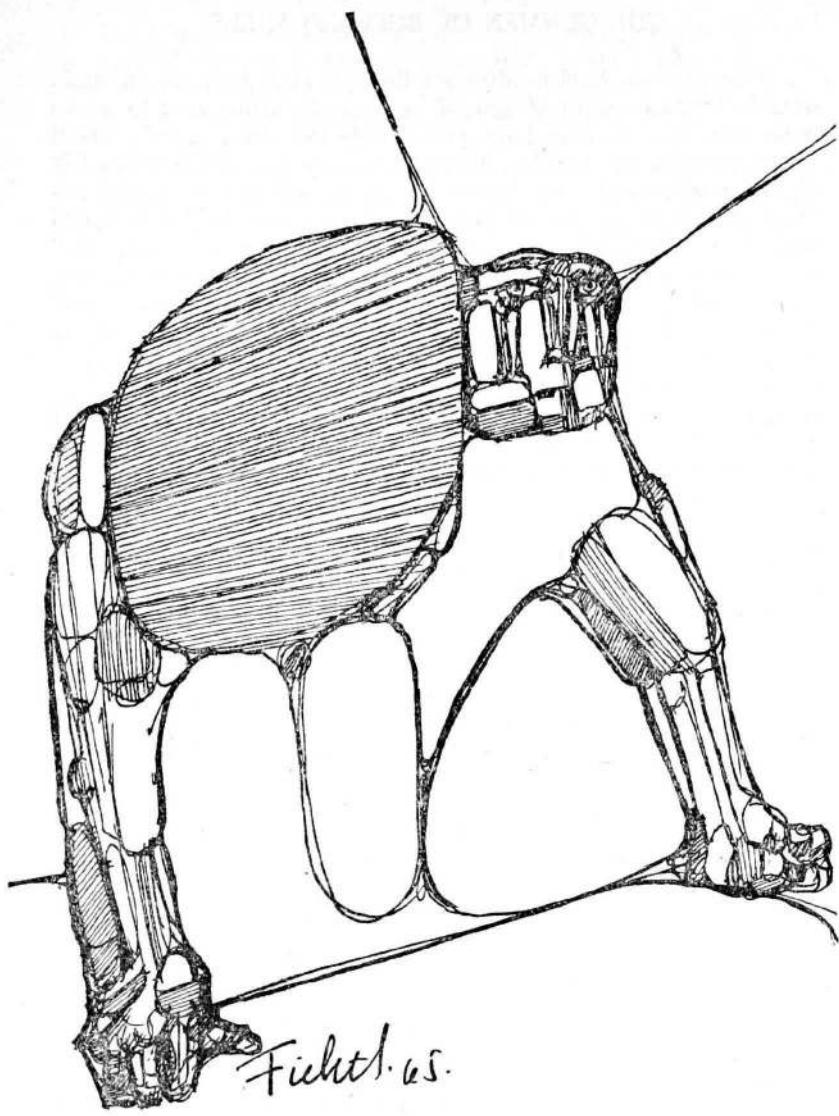
Todo hecho es tumba, y cuando el cuerpo tenga
en ella al fin descanso,
el alma podrá ver que en su obra tienen
gloria eterna sus actos

—o—

El hombre está hecho de su propia esencia,
pues si Dios lo hizo humano
por sus sentidos se hace él mismo Tiempo
por su alma se hace él Espacio.

—o—

Cuando la luz del sol en mí se posa
puedo ver que mi sombra es tumba muda
de una luz interior que en mí reposa.



Figur. 65.

THE GUNMEN OF BUFFALO MILLS

Once over in Buffalo Mills a fellow got shot down on the main drag in broad daylight. A few of us from the office used to go up there week-ends to Blue Lake just outside the town, and for about six weeks after the shooting you couldn't buy a swivel and two feet of leader without the storekeeper or anyone within confidential distance starting in on the subject. Once in a while the fellow would look right at you and say, "That sure was a funny one, wasn't it" or, "I don't suppose you was here when old Cy got shot down, was you?" And if you answered "What?" to the first question or "No" to the second, you got the whole obituary with a few moralizing touches thrown in right there. --Which went something like this: one Cy Somebody-or-other had been gigging one Enos Something-or-other, cafe owner, about having cockroaches in his place of business when said Enos levelled a 30 caliber carbine (Winchester, it was alleged) at said Cy. Cy took off at high-port and got as far as the middle of the street --the town's one and only-- when Enos, being a better marksman than philosopher, dropped said person Cy right in his loud-mouthed tracks. Cy was dead on arrival, face down, on the pavement. The question in most of the townspeople's mind was whether or not it was quite fair of Enos to shoot without giving Cy a chance to turn around and take it from the North side, so to speak. But as it was obvious to everyone, or should have been, that Cy never had any intention of stopping long enough to turn around, the question, it seemed to me, was entirely academic.

I don't think of myself as particularly apathetic, but at the same time I never could get much interested in the actual story of Cy and Enos. If a person hasn't been right on the spot when a violent death occurs it's easy to get the thing confused with some four-star Western and see the whole scene fade off to Southern California grafted onto the Bijou Theatre. What interested me was the way the people out at Buffalo Mills responded to the shooting. I've been in dozens of towns up in the lake district the last few years, and they're not all idyllic any longer. Most of them have some wild, irrational streak in them. They know each other too well in those places, and hate each other's guts. The democratic virus: hate and violence are just below he surface. They know whose boy got the draft preferment and whose didn't; they know which one of Swanson's boys knocked up which one of Johanson's girls; they know --well, they know everything.

But I make it sound as though I'm talking about the frontier, the Lincoln County Wars, or "The Blue Hotel," and I'm not. Actually the violence has been civilized. Most of the time at least, it's under control in the form of a laugh. But not always.

Then, too, Buffalo Mills and towns like it do seem a frontier of sorts: a frontier by subtraction. By number of inhabitants and their closeness and contempt for each other, it's a frontier all right. One gone sour. Its culture is thin because of what's been drained away from it, rather than from what remains to be possessed.

It takes a person a while to understand all the laughing that goes on in places like that. It takes time to realize that the people in Buffalo Mills have to be laughing and punching and goosing each other all the time or they'd be shooting each other. You could begin to understand this when you heard their final sentence on Cy: "Teach the bastard right, keep his damn mouth shut for a while." Well, you might think, for a damn long while.

*

Strangest shooting I ever saw happened right there in Buffalo Mills during duck season about four months after Cy was killed. Ducks were no good that year and I'd taken off in the middle of the day and was sitting in the bar near the end of the street: *Brusard's Bar*. It was one of those clean, friendly, neighborly places. The mirror behind the bar was filled with little homilies and signs bearing inscriptions of reasonable advice:

Take it to your psychiatrist. He gets PAID to listen.

Absolutely no credit.

...If you're under 21, don't go away MAD. Just GO AWAY! Little touches like that. There was a long counter behind the bar and a few boots opposite. The counter was filled with bottles and in the middle there was a new electric cash-register. Brusard stood in front of the register and behind the bar and filled the space in between. There was a lot to be said for that belly of his, and most of it, I suspect, had been said many times over in the town. Let me just add the observation that Brusard had spent so many years balancing himself by throwing his head and shoulders back that he'd developed a permanently sceptical, or maybe even hostile, bearing.

Brusard had his fat arms folded on top of his belly, and I

was sitting in one of the booths trying (to myself) to guess his weight, when five local boys came in and hooked their elbows over the bar in front of Brusard. They looked, hanging there, like a closet half full of old hunting clothes. One was tall and one was short and there were three about middle size. Here were six people from the same town who'd probably known each other all their lives --Brushard could have been the father to them all-- and yet as I listened to them, right away I could feel there was something running under the surface, and not so very far under either, that none of them consciously suspected.

Brusard said, "You guys get anything or was you shooting blanks again today?" They all ordered whisky and ginger ale. Sweet drinks like that are enough to give even healthy men evil dispositions. Must have been deeper than that in these fellows because one of them didn't want to let Brusard's remark pass unnoticed. He said:

"We could a used you, Brusard."

"Oh?"

"See, we dropped four mallards out in the middle of Baker's slough, but we didn't have no boat with us to pick them up." He sipped his drink "We could a used a raft."

There it was; right out in the open. Brussard looked for a minute like he was going to try to laugh it off, but if that was his intention he quickly changed his mind and tilted his head back and pushed out his lower lip. "Knock your head off, punk," he said. --I was looking at a sign behind Brusard's head:

If we please you tell your friends. If we don't, tell us. The tell us had been scratched out and someone had pencilled in:

Take a walk.

For twenty years wise punks must have had something to say about Brusard's pot; what was so different at the moment? Why, only that a fellow named Cy had got shot in the back for telling a fellow named Enos he had roaches in his place of business. The entire town was possessed by this fact. The people were betraying a hunger for something a little more dangerous than shooting ducks or fishing for walleyes. You could see it in the five fellows at the bar. There was a deliberateness in the baiting of Brusard and a directness in his response. I don't suppose they'd have recognized this in each other if it had been pointed out to them, but there was an attitude there that seemed to say: Well, Cy got it for mouthing off; why not the whole damn town?

There was another sign on the mirror behind Brusard:

We're long on courtesy, Short on Credit.
 And one next to it informed me,
*There will be a 25 c charge for cashing all checks...
 plus the usual security...YOUR HEAD.*

*

I was amusing myself by trying to imagine what kind of a shambles Brusard could make of the slogans on the wall of The Palmer School and "Little Bit of Heaven" in Davenport, Iowa, when I was startled out of my speculations.

The name "Vic" had been mentioned. I gathered he was father or uncle or part of both to the five at the bar. It seemed Vic had dropped a bird earlier in the day over at the east end of Blue Lake, and a couple of the boys had waded out to pick it up. Seems they had a loon hidden somewhere and managed to switch birds on old Vic. The poor man had evidently protested, "Oh, no, it vus no lune, it vus wood-duck," but his eyes were probably bad and his confidence badly shaken anyway --living with five like that. So when the boys kept the gig in him too long, old Vic tore loose and went home.

Brusard evidently had a streak of warm-flowing humanity in him however. He demanded, "What d'you want a pull a stunt like that for?" And the short one at the bar snapped right back at him, "What the hell's the matter? You lose your sense of humor in that pot, Brusard?"

Brusard made a half-hearted obscene gesture in the face of the short one; but then one of the middle-sized boys tried to explain that Vic had coming everything he got. He'd pulled plenty of stunts on them. This didn't sit too well with Brusard. He could remember when ol' Vic had bought the boys their first guns and taught them all how to shoot and learned 'em how to cut bait and set mink traps and all the rest.

"Yeah," said one of them, "and have us shooting on the lake side while he stood on the pass over to Clearwater and took all the low, easy shots."

"Yeah, or had us filing out to beat the deer for him while he sat on his tail and dropped them as fast as they come into view."

"Where!" Brusard demanded.

'Why, up to Gusterson's, by God!"

"Oh, fer Chris' sake."

Brusard took a long swipe, as long as he could, across the bar immediately in front of the boys. He swept the damp towel back and forth a few times in the same spot. "Well, by God, he raised you's up, and that's more than I would a done."

Somebody numbled: "You can't even raise the one you got."

"Who said that!" Brushard flashed.

And after a little pause the short one admitted, with just the suggestion of a whine in his voice, as though he suspected he was going too far, that he'd said it. "And what the hell about it?" he asked as he got his courage back. --Because, after all, it wasn't really real, was it? It was just to see how far Cy had had to go to get his; that was all. No offense meant. We hate your guts, but give us a little warning before you shoot us in the back, please Mr. Brusard.

"Well, I guess you don't know much about my Carrie. She hasn't been out with the likes of any of you, that I know of."

But Shorty was going to stay right with it. "Get her to tell you who she was parked with over to the Rainbow last Friday."

"Ha!"

"And the Friday before that. And last Sunday over to the skating rink."

"Now you shut up, Jerry."

"Yeah, shut up, Jerry," the tall one said, "or Brusard'll be blaming you when his kid gets knocked up."

Well, I had been listening with the back of my head, but suddenly there was a crash of glass at the bar and I turned and took the whole scene in. Brusard was ready to burst. He'd brought half a fifth of whiskey down across the bar with a smash, and the five boys had jumped back all together. As I looked, I saw Brusard become aware of the jagged glass he had in his hand, and aware of the tremendous power he had there. He waved it in their faces.

"All right," he said, "now you punks clear out a here, the five of you." And after a long, ominous pause the tall one straightened up and took a deep breath and said, "OK, OK, let's go fellows." And they filed past my booth toward the door.

The short one, Jerry, got there first, pulled the door open and held it for the rest. Then he stood there a minute looking back at Brusard. I gathered that he felt somehow disappointed. That jagged bottle-neck in Brusard's hand was at the same time more real and more humiliating than the carbine that had been pointed at Cy. As I sat there watching Jerry, I thought I could almost see

his mind working. In a flash of insight, I knew exactly what he was going to say. It was hanging right out there in the air, about six inches from the kid's nose. And suddenly, there it was.

"Goddam you, Brussard," the boy yelled, "why don't you clean the lousy cockroaches out a your lousy place?"

Brusard made a sudden movement below the counter and pulled out something; a rifle, I suppose it had to be to complete the fable. He burst around the end of the bar like a wounded buffalo and came rushing past me, holding the rifle by the barrel.

Jerry, of course, had disappeared. Through the plate glass window I saw that he had caught up with his brothers a few yards from the door; and at that moment Brusard flung open the door and called out:

"What did you say, Punk?"

The five boys were too far away to rush Brusard and too close to know whether it was better to run or to try to talk Brusard out of it. I realized then that probably no one had actually witnessed the shooting of Cy. They all betrayed an awkward uncertainty as they tried to figure out how to end the scene. But there was more to say and the short boy was determined to say it.

"I said you got cockroaches, you fat Dutchman," he yelled. And with that, Brushard threw the rifle to his shoulder and the five boys broke and ran.

There was a momentary pause during which I was torn toward some vague and uncertain heroics which seemed to center on getting the rifle away from Brusard before I realized that I had waited as an observer much too long to do anything at all. It was all over in another second in any case, but it took a few moments longer for me to realize that what I had heard sounded more like a *pop* than the discharge of a rifle.

I stood up to get a better view. I could see the short one lying against the curb on the far side of the street, and one of the other boys fifty yards away, at the corner, looking back. The others weren't in sight. Then the one at the curb rolled over and was holding his mouth. He took his hand away and looked at it. He must have struck his mouth against the curb as he fell.

Someone was crying it seemed to me. But no; I couldn't place it. Then I understood that it wasn't crying I heard at all, but laughing, -a thin, high, gasping chortle.

As I looked at Brusard's back, I could see it shaking. He stumbled out the door a few feet still shaking and snickering.

Something had popped out the end of the rifle. He was carrying the piece by the barrel, dragging it; it didn't look as large as it had when he grabbed it from under the bar. He staggered on, laughing now a hearty full blast, until finally he seemed to settle on one knee, then the other. He rolled over, half killing himself with his laugh. His belly rose like the mound of a muskrat from the near-side of Blue Lake, black and firm.

He placed the butt of the gun by his side, and at last I could see. A tiny American flag hung limply from the end of the piece. I could tell that Brusard was going to shake for a long time.



TACTICS OF SURVIVAL

"It is necessary to have a coat made of leather with a double hem over the breast of the width of a finger, and double also from the girdle to the knee, and let the leather of which it is made be quite air-tight. And when you are obliged to jump into the sea, blow out the lappets of the coat through the hems of the breast, and then jump..."

Notebooks of Leonardo da Vinci

1.

The magnetic fields show
a perceptible shrinkage,

rocks congregate eagerly about
the great seismic faults,

the angle formed by love¹ and love²
grows steadily more acute.

2.

A sepia hurricane enters
driving before it clouds of starfish,

they fall on the desert
and are taken for comets.

I observe drawbridges and siphons
in the A & P parking lot.

3.

I present a lecture on Holy Dying.

GEORGE HITCHCOCK

My audience leaves the hall in disgust.

Subterranean oceans are rising
through the supermarkets of America.

To avoid premature drowning
I blow in my magic vest. Thus.

RECORDS

Another
Russian
has returned
after two
million
miles
in orbit.

Today I sat
motionless
for
twenty-eight
minutes
while a
butterfly
folded its
trembling
wings
and rested
on my knee.

GEORGE MONTGOMERY

PART 23 BIG APPLE

I once met Micheline's Angel
She was dressed in rags
the city taught her how to cough
the city stole her skate key
Old men are hunched in the parks
Old women sit in uncomfortable asylums on Long Island
Beer drinking on 8th Avenue
pool-playing on Avenue A.
The stairs are a long drag for the dead.
People look out their diurnal windows
their flowerboxes are web-filled
their kitchen table holds sun-stained cheese
Police walk the streets in the shadow of neon
Queers line the storefronts
Lesbians write jokes in lipstick on the walls of drugstores
Some souls walk out of jail
Some go in
It is a continual turnover
A key opens a door
An old woman in dreams
her sink full of cracked dishes
and nowhere to go
the corner movies has vanished
and it is too cold for ice-cream.

ROGER TAUS

FOR YVONNE, IN CUBA

Twelve men some came home
Ciro Redondo never
made it they named the second
column of the Las Villas front
after him El Che
took it in.

Everywhere
all at once
those moments of glory hold
so much so
helpless before your body
choking on history make a new one of your
songs your grace your body
forgive me
Princess for my wonder
at you
is also real

MY NAME

That symptomatic death
beneath the skin
 or the pelt
 or the bark,
the same decay at work
shaming all things,
drawing life to the pew,
robbing the flesh of tone,
not sparing mountains
 and flaying the breathers,
finds every man alone
 at least once;

 and some,
more drenched with life
than those who vote
 for courage,
 will see,
not farther,
not more bravely,
 but more
 that shore
 in the eye,
beyond unreason's flow,
 and know
 that what we have,
the moment and the sickness
 for which we care,
not the strongest
 nor even the best,
but what we are,
is what was and is
 at least possible
after the armed protests
and the unarmed raging
which alter nothing;

so that some,

believing in the distances
that we come,
recall the damp sheets
of night's face
like dark earth,
a buried grace,
when sleep or acts alike
betray intent.

Not the bed,
the grave
shall bend to islands
where time unwinds offshore
and on a distant bar
dissolving spirits play
so wildly once more;

dream intact a moment
of light
and wind,
of men and then
fall out
one by one to stand
apart
from good or evil;
and set this voice
an instant's brightness
up there
where worlds,
reaching at something higher,
catch fire

beyond the little space
of narrow crazed intent
where we lie;
a breaking rhythm
hurling oceans
at the last parting strands
of the mind's oldness

whose depths,

accepting multitudes
where the life force ends,
are
no heaven
but the final tightness
running itself out,
a memory of another place
and then the weight
is gone,
no other strength
between the mind and its sea.

The racing child image,
catching at the light,
has passed concern
and, running on,
outdistanced life.

WAILING

for Philip Whalen

philip san francisco
is larger than the world
 i think often
of gorilla street and third
avenue i remember
 day
 was starting to rose
a voice
arose in smoke
 and there were flights
 and rooms
a girl in the glass
of tall and uncurtained windows
 on the stove
 i made
a salad and i

A. FREDRIC FRANKLYN

remember
with such pleasure
conversation valleys
 sloping
into lifting hills
 into the plan
we went to the street

philip san francisco
san ran-proustian-cisco
philip marcel proust
 would have
 lost it
would have
 left it
would have
been arrested too
 by jazz no
 what
i mean is san
 francisco
 for some of us

philip san francisco
philip san francisco
 is my
is your enemy
 is my enemy?
(the curse
of composition
is haste

i'm loathe to caricature
 but/so
philip san francisco
is like geopolitics someday
san francisco
will assume
 the world
 is not like
 san francisco.
yet
philip

philip

your enemy
 is not time
 but place
 but place
 is like time philip
 san francisco
 is like time
 time
 is
 a woman at the
 lower left hand corner
 of a falling window
 in a rising house

what i mean philip
 is that words
 um...
 words
 are not the
 enemy
 uh...
 enemy
 either
 what is
 killing us
 um...
 me
 is this indecision
 is the enemy
 enemy

within a fortnight you
 will have verified
 hills

these hills

are place my
 animosity
 is discussion thus
 plausibly place
 concentrates our
 energies in
 alburquerque ken
 said where

A. FREDRIC FRANKLYN

is the energy
yes where...
is good philip
san
francisco
is a place
is a place but i
think there
there
were moments
it's difficult to breathe
moments
of generosity
marcel
wyndham said
was a snob

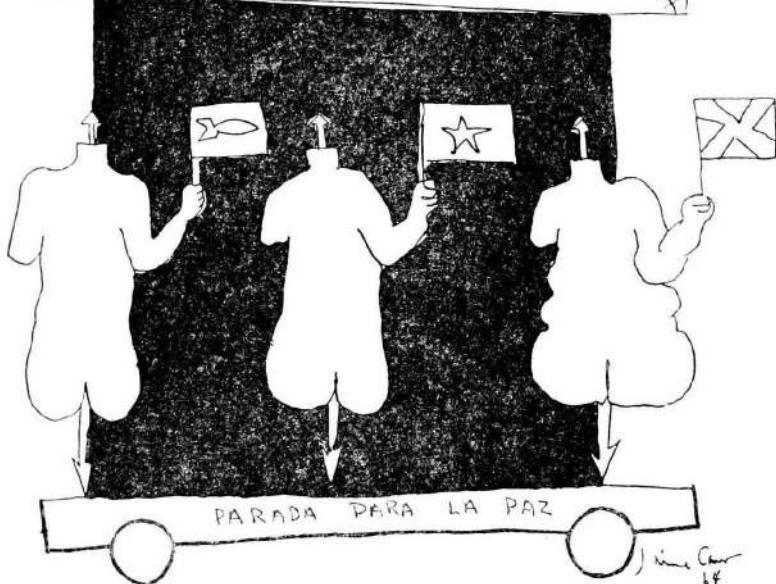
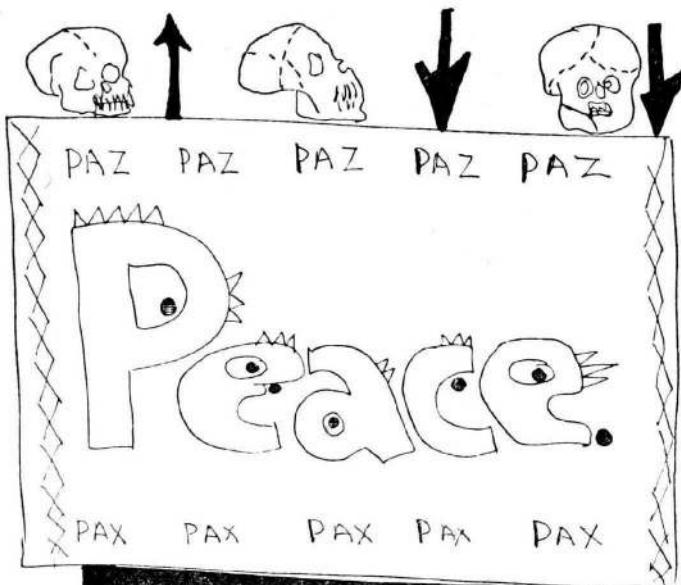
open in
his hand

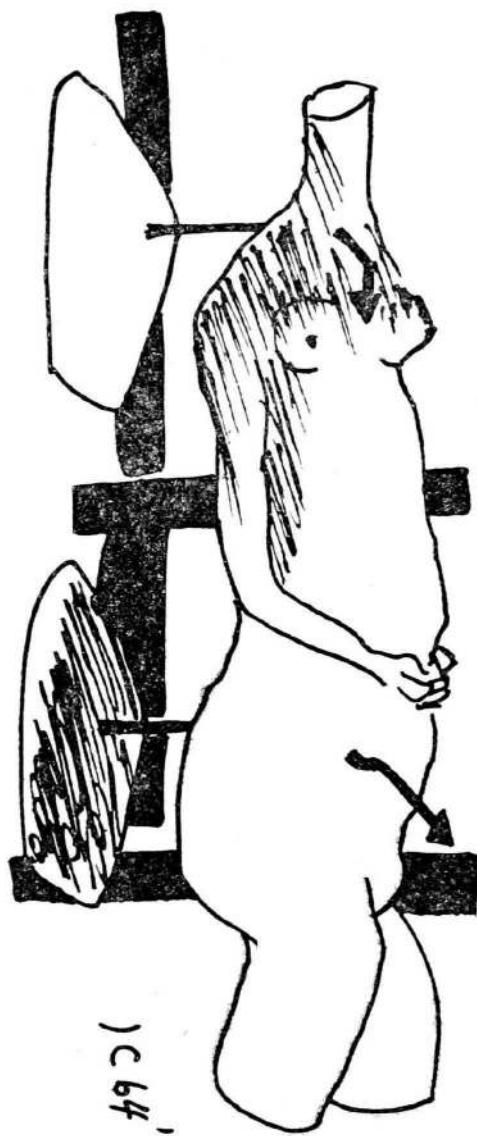
where
are you now where
where
our sympathy becomes
the concern

you have hung someday
from the whale
in each of us
i stand
among those watery pyramids

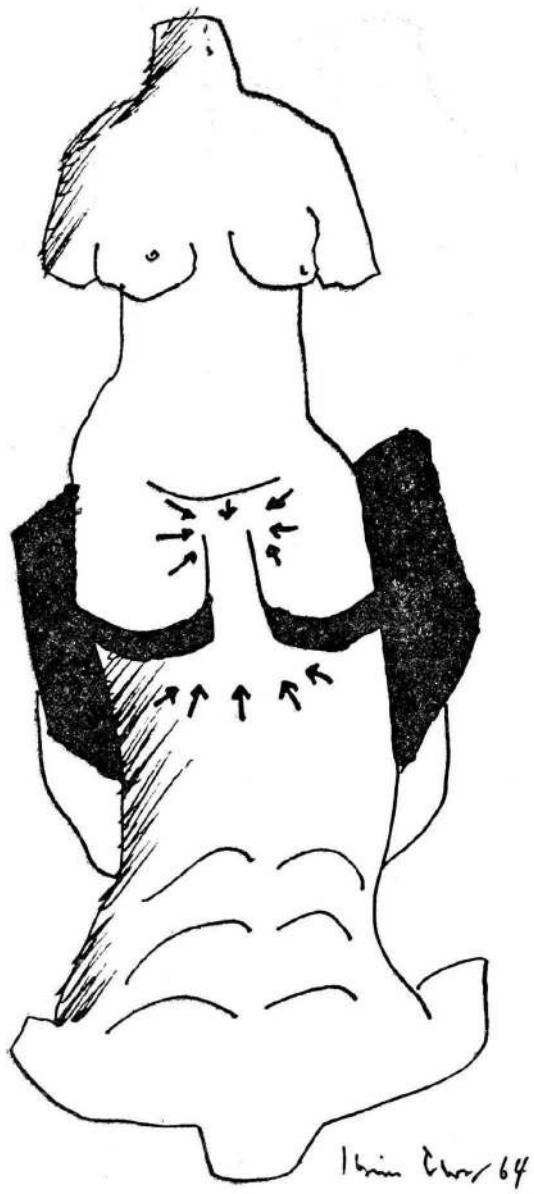
Like san francisco philip
these are little things
they're fine probably
for television
but white
is a place
white or grey
white is a clouded place
you saw that

a place
a time
when we were
and thought of that
well

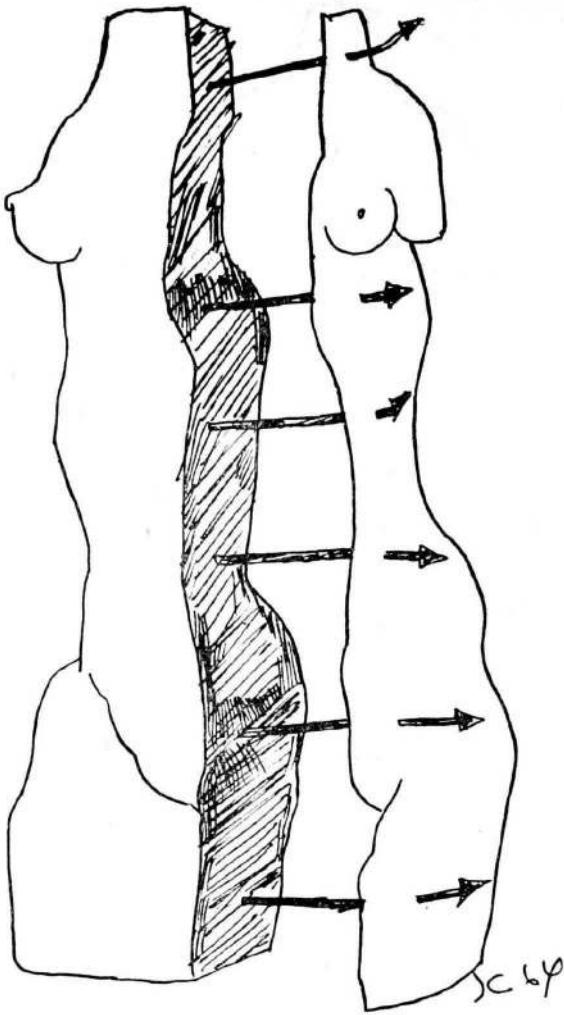




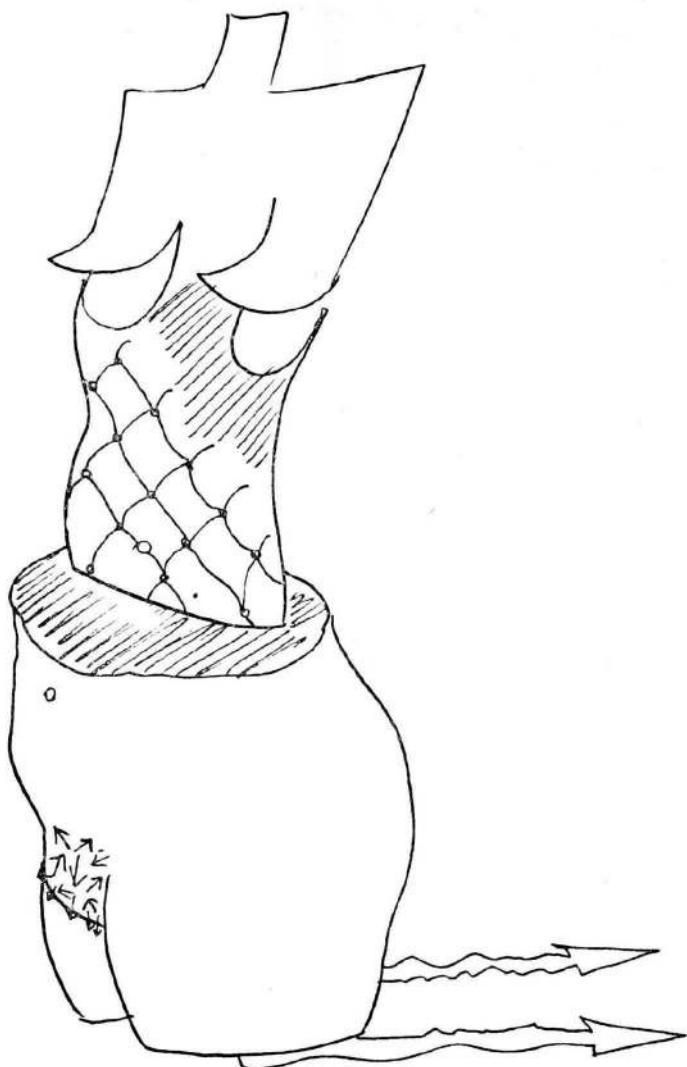
JC 64



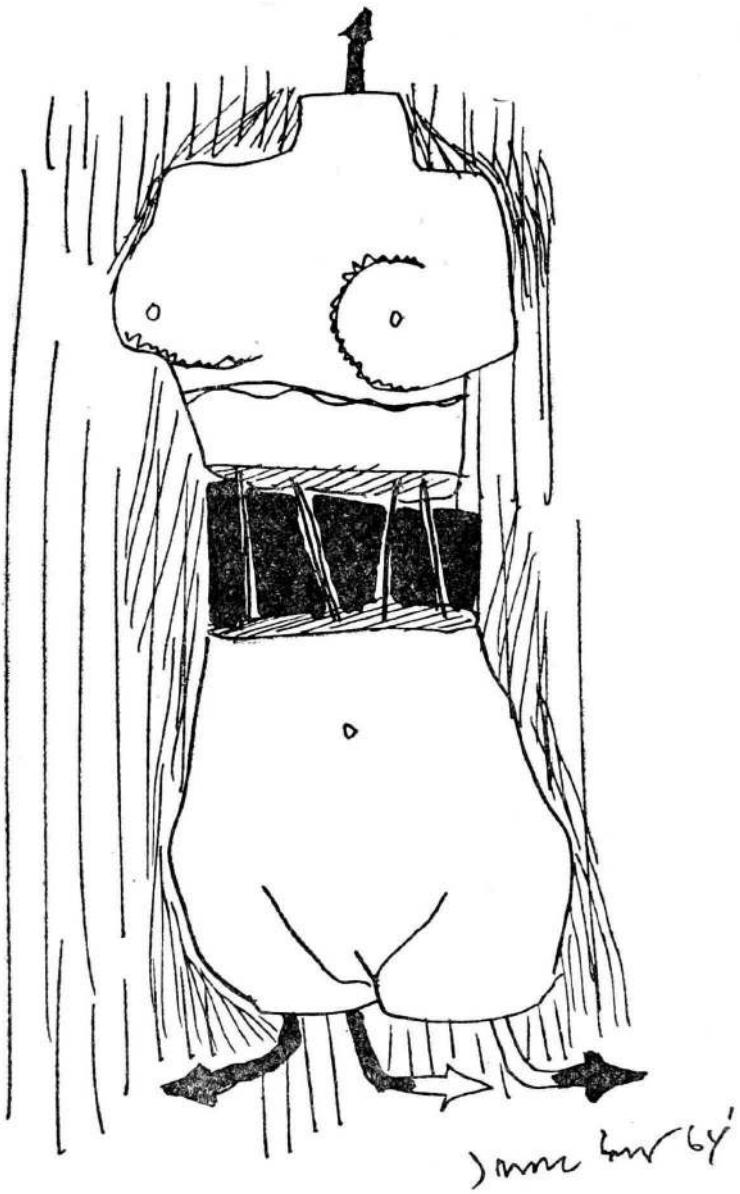
16mm 2 hrs/64

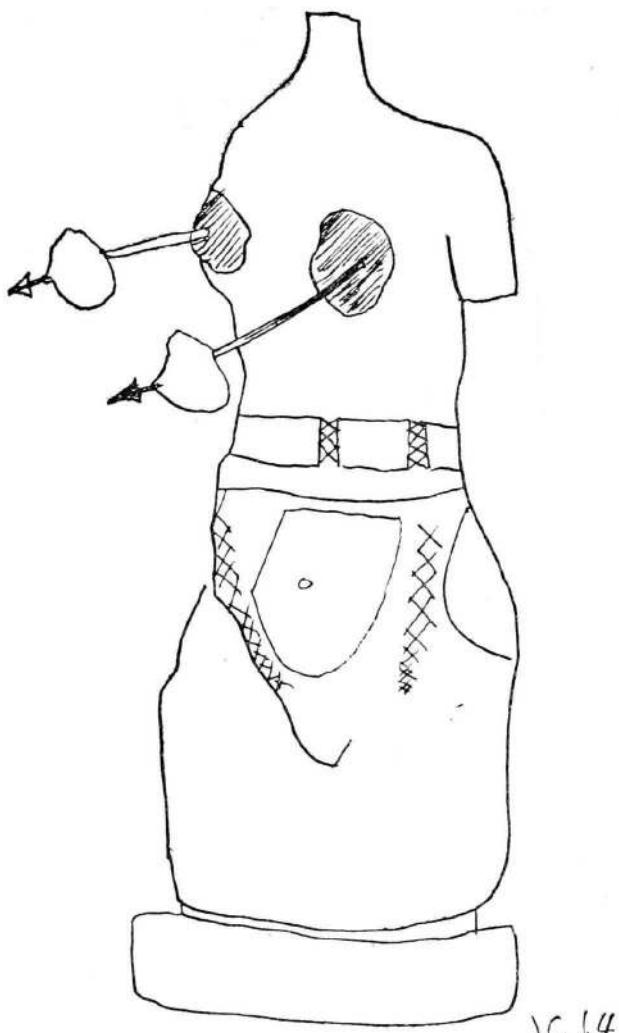


BEAUTY - ACCORDING TO THE BOOKS

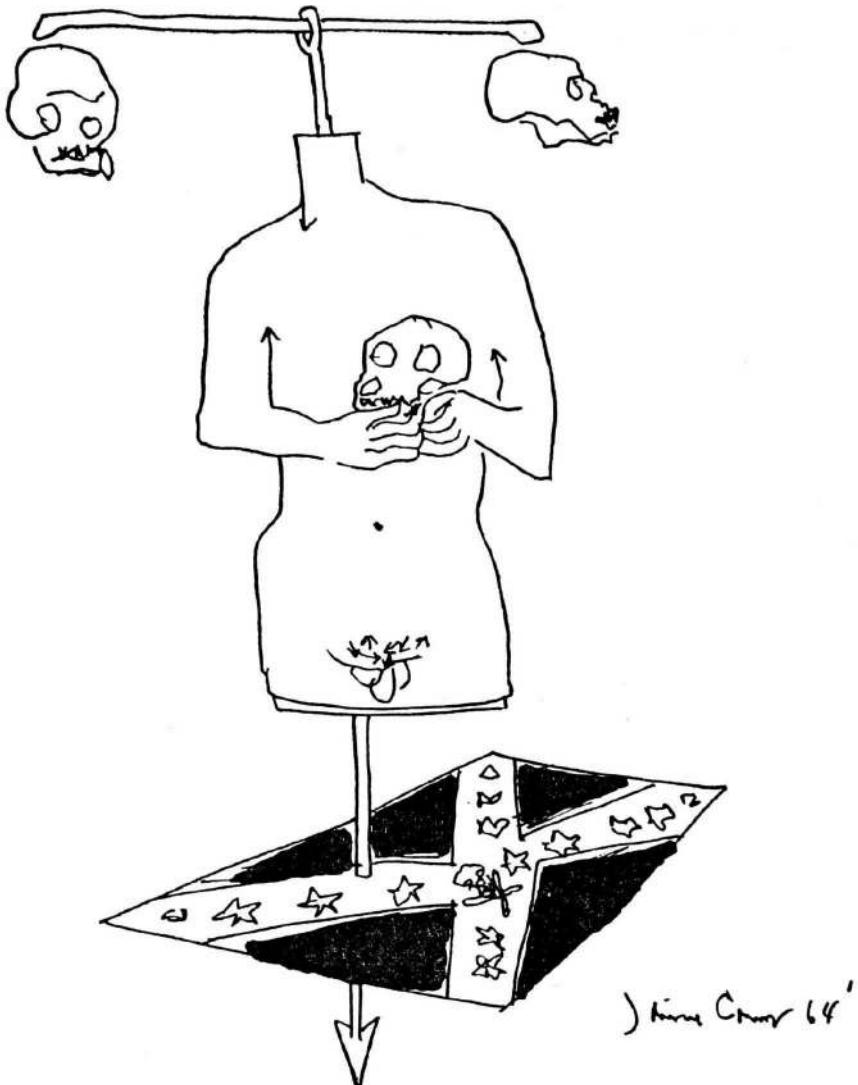


) New Comp 14'





BELLEZA
VENUS



TRINITY OF THE SOUTH

RUBÉN PAGUAGUA

CORNO

Corno
con plumas
de agua
Raíces de arena
que cantas
despedazas gritas
tus sueños,
das la realidad.
Corno
tú que cantas
en hojas
tus sonidos de metal
realidades sobre nubes
nubes de azúcar
dulce canto
melancolía
de tazas que se quiebran
al escuchar
cantar sus semejanzas
tu poesía reflejada
en imágenes silentes
silencios oscuros
Poesía
realidad fermentida
canto de razones
Escupe sobre mi cerebro
el brillante aletear
de tus ojos

3 F A B U L A S

*

EL HOMBRE ES TODO IMAGINACION

El hombre es todo imaginación
decía Blake
imaginó al tigre
con terrible simetría

inglés

ni por un momento
se le ocurrió pensar

en un hombre como tigre
o un tigre como hombre
a la manera azteca.

MARQUES DE SADE

Si el mal no es lo contrario del bien
sino una ausencia
una *privación del bien debido*
si el mal no fue *creado* sino inventado
por el Diablo
y por esto nada es el mal porque sin Dios nada es hecho
y si
en una palabra
no existe de por sí como algo real
Y además tú estabas privado de todo
también del bien
(sería tan fácil aquí
mencionar la libertad)
(como en un himno de República
americana)

y todo debías imaginarlo
hasta la Revolución
y esos tristes actos de dos
tres
quince
personas
a veces con cabras
con machos cabriós
y hasta una serpiente caliente
y toda esa sangre

Entonces
tú mismo
no exististe
no existes
Divino Marqués
puedo dormir
tranquilo.

L.

OBJETO NATURAL ES LA DECORACION

Philipps Hainhofer
(negociante de Augsburgo)
comerciaba con piedras
en las que se podía ver
la naturaleza:
volutas de nubes
altas olas de un mar enfurecido
ríos deslumbrantes
sapos árboles llanuras
y fijándose bien
en el fondo de las cosas
hasta el fondo
unas piedras pequeñísimas
en que se podía ver la naturaleza
con piedras ínfimas
en que se podía ver la naturaleza.

HÉCTOR SILVA

PATRIS ET FILII

(ante-mortem)

*“Mi padre ebrio, mi padre se muere”
Caupolicán Ovalles*

Mi padre triste, mi padre se muere
no puedo decir que esté ebrio
como dijo mi amigo Caupolicán cuando su padre moría

Mi hermana llora en la bocina de un teléfono
yo la escucho y no entiendo
mi padre se muere por el corazón.

De noche, mi padre desciende como una iguana
y empieza a quemarse por el corazón
mi padre se quema
la sangre se le seca sobre el corazón
mi padre me mira y me reconoce
mi padre se muere y me saluda
mi padre se revuelca en el oxígeno
mi padre no puede decir que respira mal
la voz no sale
el pulmón se reduce como una cabeza inmóvil
el ojo se pone estrábico
no sé si me dice acércate
no sé si me dice buenas noches.

“Por la mañana me paro a las seis
voy a correr una milla
a batir el récord mundial de la milla
y tu estarás con el cronómetro
contando mis pasos al pie de la meta”

Mi padre está triste porque mueve las manos
mi padre se revuelve
nueve las manos y no puede hablar
mi padre se cierra como una piedra en el viento
mi padre sufre cuando abre los ojos
y descubre que la muerte lo asalta por la punta del corazón

Mi padre tuerce los ojos y ve una hoja verde que pasa por la
ventana

mi padre pone los ojos en blanco

y mira el sol

mi padre recuerda la pista

el disparo del juez de salida

la copa de cobre

el apretón de manos que le dió al que llegó de segundo

(él es un caballero)

mi padre recuerda el puntching-ball

el saco de arena

las cuerdas del ring

mi padre vuela como una jabalina

mi padre gira en el aire como un disco

mi padre mira mis brazos

hijo, tienes los brazos flacos

hijo, desarrolla el pecho

hijo, tu padre necesita oxígeno

su sangre es una costra sobre el corazón.

la piel se hunde

los huesos no resisten

el pelo se pone quebradizo

el perfume se vuelve ácido

hijo, los pies me huelen mal

hijo, ponme talco en los pies

hijo, enciende mi automóvil cada día

mi hermana llora en la bocina

mi padre enarbola su sangre seca

mi padre triste, mi padre se muere

mayo infarto, 1964

I

*"For hearts of truest mettle
Absence doth join and time doth settle."*

Donne

Para qué esta soledad tan sola
Sin los mil sentidos de tu ausencia?
Corazón doblado de tanta entrega
Hurgando fuerzas del cansancio.

La primavera
Sin tu nombre
Mojada,
Ni sol
Para el verano.

El amor es distinto
Según el trópico
Traición y ridículo
También lo amparan
Se quiere por
Y más aún
A pesar de.

Para cantarte, entonces
Todo mi desánimo
El quebranto todo
Toda la nada

Hoy sin refugio
Sin santuario
Corazón
Doblado y desdoblándose

SEXTO ANIVERSARIO

todos los libros del mundo están llenos de cuba
todas las poesías del mundo están llenas de cuba
todas las paredes del mundo están blancas de cuba
todos los pueblos del mundo están pueblos de cuba
todos los jóvenes del mundo están rojos de cuba
the stain of love is upon the world

DE “PEDAZOS DE POESIA DERRETIDOS POR EL FRIO”

espera espera
mi hija mi noche
mi gran deseo
fumando entre los trenes
espera sucia
y brinca y briznea
fabrica ladrillos
funda tambos malterías
cervecerías
tu voz en un problemático tonel
en un túnel roja tus caderas se
deslizan
quetzalcóatl malinalli
muerte de tréboles
y caballos pastando en las manzanas
y mulos asneando detrás del campanario

POEMARIANA

mariana
con un año y medio y
un caminar
y una mirada
caminacorrecae y se incorpora
por el camino empedrado
parque
y entre las casas-pajareras
y tocando el ventanal enrejado
contra suicidios
10º piso
curiosa como yo
oh ya hablará
y, dirá SU PALABRA
viviendo
creciendo su cuerpo
y sus besos antes de dormir
su boca de
sol en pequeñas dosis
será una pasionaria
ibarruri
sus pies
ya preguntarán
qué carajo hacemos aquí
ahora tiene 3 años experiencias
aprende a contar en las suelas de mis zapatos
yo le saco una foto en el cuarto de su madre
y ella sonríe para el tiempo

CONSTRUAN UNA CARRETERA

construían una carretera
había flores y árboles de todas clases
las palmeras
bebían
después de pasarse la botella

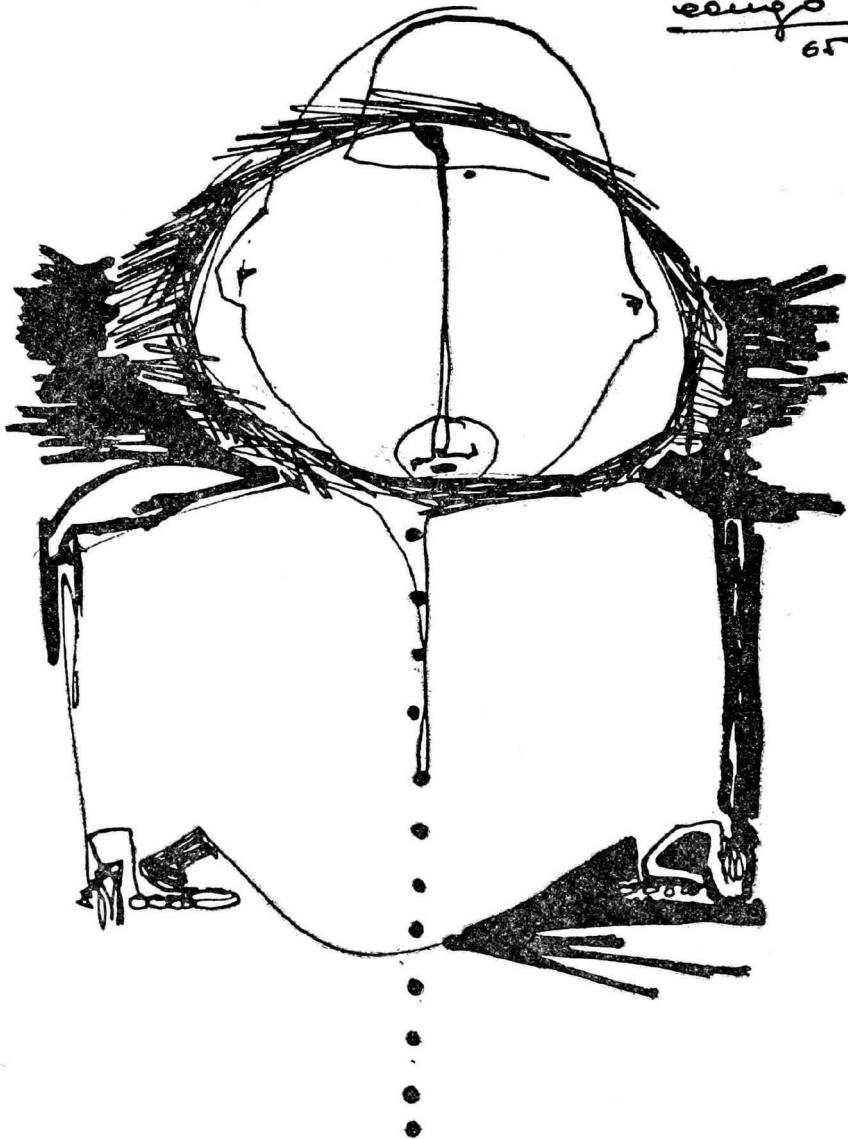
miraban el cielo abierto y vivo
me convidaron un sorbo de
vino y un sorbo de cielo
había unos ojos arrugados que miraban
sin angustia
y siguieron dándole a la carretera futura
laburando como cosmonautas
oh postes telegráficos

yo fumaba y fumaba un puchó
deseando fumarme el aire
tropical

y echar por la boca el mediodía
como humo
y escupir briznas azules
y nubes

COMO LOS AMORES DEL INVIERNO

como los amores del invierno en folklores
como los amores del invierno en perros
en juncos
en enronquecidas visiones
de verdes y amarillos
marítimas praderas
animales como bailes abiertos a todos
cíviles ciudadanos
ministerios
el hombre y la mujer entre la majada de palomas terrestres
descansando en los campos de aterrizaje
en los campos del edén en mendoza secreta
en mis tierras sin título pero propietario pastor
sin ovejas pero
con soles como nubes gordas que estallan de risa
pero
con nubes como narices de bosh
con soles como tus ojos tus pestañas calentando
como los amores del invierno tronando en la cañada
entre ovejas voladoras



GO SOUTH — TRAVEL GREYHOUND

Carretera arriba el autobús monótono marcha
tzm — tzm — tzm — tzm
Pinos negros algodón maíz
que el viaje es largo
que está por transcurrir.
Negros de algodón cantando:

God is standing at the door
for the day of Resurrection...
dónde no habrán reservados

(Colored — Waiting Room)

waiting always la magia que los equipare.

¡¿Y qué si no hubiera Dios?!

Colored Rest Rooms

F O R E V E R

A través del Sur
por caminos de miedo
contrastan los ojos azorados
con el blanco lechoso protestante.

Contrasta el diente amarillo con el nácar.
El brazo de pecas chapoteado
y el negro color parejo.

Contrasta cuando el negro roza sin querer al blanco
y éste asqueado esputa su gargajo.

También contrastan la división de oficios
las blancas oportunidades
y lo que enseña el padre al hijo.

JOSÉ KOZER

Contrasta en fin, la Iglesia.
La salmodia respetuosa y el desorbitado canto.
El uno piensa que sólo a él Dios escucha.
El otro pide alborozado entrada al Reino de los Cielos
confiando que no sea semejante al que vio en Tierra.

Sobre los cadáveres de Buck White
Joe's Market
Leroy's Place
GrandPa Ben
GrandMa Flo
se harán las pistas de aterrizaje.

Detalle No. 8

La vela tiesa
(el fuego)
se derrite
para volverse tiesa.

*

Detalle No. 11

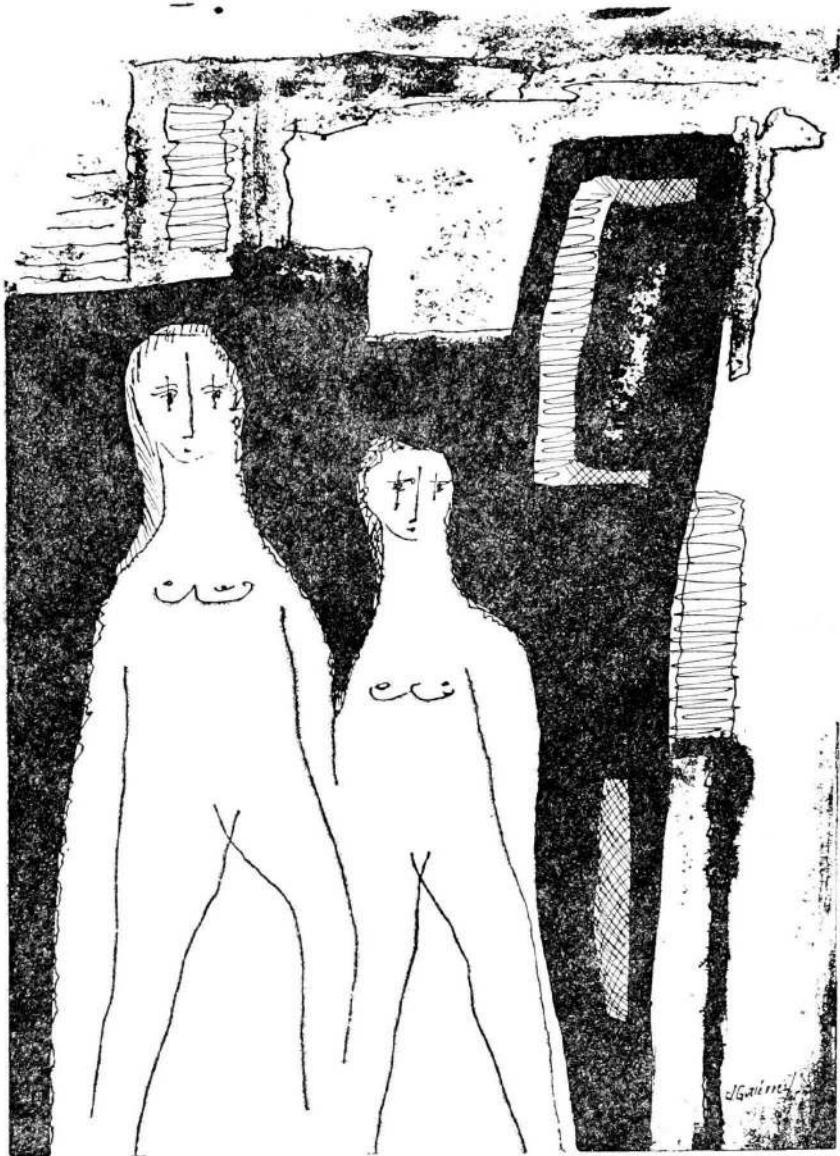
He terminado de escribir un poema:
¡qué alivio!

Ya comienza a torturarme otro.

*

Arábiga

Djenira.
La desfachatez
de tus descarados ojos
me hace palpitar
el pantalón.



J. Guérin

LAS BESTIAS

Bajo la noche ama el Pájaro del amor
Y el Ave del Paraíso no conoce el Pecado.

Una serpiente besa la furiosa Manzana.

Los sangrientos Felinos guardan sus uñas duras.

El León olfatea a su hembra desnuda.

*

Las hormigas preñadas cantan con ojos dulces
y hay mujeres vacías después de ser amadas.

*

El Sexo es una fiera viniendo del Misterio,
en él estamos solos como si nada fuéramos.

*

La luz. El Hijo. El Hombre.

De noche sigue amando el Ave del Paraíso.

*

1.—(La Luciérnaga encinta
brilla como la luna)

2.—¡Sólo el hombre está triste
mirando como a nunca!

3.—Con sus ojos muy hondos
mira el Asesinado.

El hombre queda solo. (Con su mujer vacía)

LA NOCHE

“Una rata acaba de pasar. Sus ojillos son rojos, como ascuas”.

No dijo más el hombre-solo-quieto, con su señal en la frente.
Porque aquella chalupa, el pescador, el niño, estaban lejos.
Una cometa nunca. Un caramelo. “La rata tiene un culo grande”.

Allí estaba la Luna. Atrás. No un muslo de mujer.
Tampoco el perfume, sino el dónde, nada? cuándo?
Una sola preñez nos amenaza. Un poco de agua. Tetas.
Los niños sólo miran desde nunca. Muertos.

Pero allí estaban los árboles que cuelgan de la lengua del Ahorcado.

Dónde puede el hombre poner una pregunta?

*

“Los niños lloran siempre, como una olla vacía”.

*

Sólo el mar estaba donde me hallaste tú. ¡Oh mi enemigo!
Un ahogado con su cuchara rota y siete hileras de dientes.
Una niña con cola de pez.
Una mujer con tentáculos en el pecho.

Nunca vimos el mar, sino muriendo!

*

“La rata te marcó la frente aquella noche que saltó sobre
nosotros”

La mujer no dijo más. Pero puso su flaco muslo sobre el pecho del
hombre.

No muslo de mujer. Hambre. No mejilla de niño. Huesos.

La noche tiene un nombre. Una rata menea sus grandes nalgas.
Pero allí está la pared que no te cubre usurpador, sino que te marca.

*

“Algo ha caído”. “¿Dónde?” —dijo el hombre—, “nosotros”. Dijo ella.

Silencio. El Misterio alista su smoking de Drácula para matarnos. ¿Dónde? Aquí. El estómago vacío puede calentarse con la fiebre. Y un sonido de caracol viene a darnos la mano por lo menos mientras por lo demás está tan lejos. “Esta vez son dos ratas”. Cuándo? El mar es el castigo si los niños no contemplan su espejo!

*

Allí conservábamos un secreto para morir porque teníamos vergüenza.
Una cola de lagartija. Una cucaracha. Dos grillos. Sed.

“Me amas”. Dijo la mujer. Silencio. “Son tres las ratas”. —dijo el hombre.
En el mar sólo he encontrado la noble profesión de Ahogado.

“Ya no te cubre usurpador”. “¿Me amas?”. “¡Nunca!”
Pero en el mar también te está esperando el árbol del Colgado.

“Algo ha caído”. “Tres ratas caminan con sus grandes culos”.
¡Miseria. Miseria. Miseria!
Ratas Ratas. Ratas!!!

LA VOZ

Habríamos de errar cada noche entre los sepulcros?

O deberíamos ser caminantes para siempre: Guayanay-golondrina?

Aquí nació un gigante y sacaba sus grandes pies del agua.
Un hombre murió bajo sus plantas. Otros. Muchos.

Dónde estaba Dios, o era Dios quien nos enviaba bajo sus pisadas?

*

Ni siquiera caminábamos como las hormigas.
Tampoco teníamos el vuelo de las golondrinas.
Peor la dura fortaleza de la roca sin un paso que dar,
sin una distancia donde poner su voz de Insondable.

Nunca una línea, sino millares, como diez mil ciegos sueltos.
Y no había la voz de la Gallina Ciega.
Ni la luz. Ni el sonido.
Solamente nuestros cráneos contra nuestros cráneos.

*

Nadie tenía qué decirnos. Comentamos: nuestros oídos son antenas.
Pero el Pájaro Ciego no sabía a dónde ir
y sin embargo, si hubiera dado una voz, la habríamos escuchado.

*

Livianamente dijo la voz: adónde se conducen?
Y puso una semilla a germinar. Una flor.

*

El Pájaro Ciego había dicho su palabra.
El pie tenía la espuma todavía y nos mojaba las espaldas
mientras huímos, especialmente en la noche,
y en el día abriimos los ojos inmensamente grandes y negros.

Pero no fuimos más allá de no morir ahora.

*

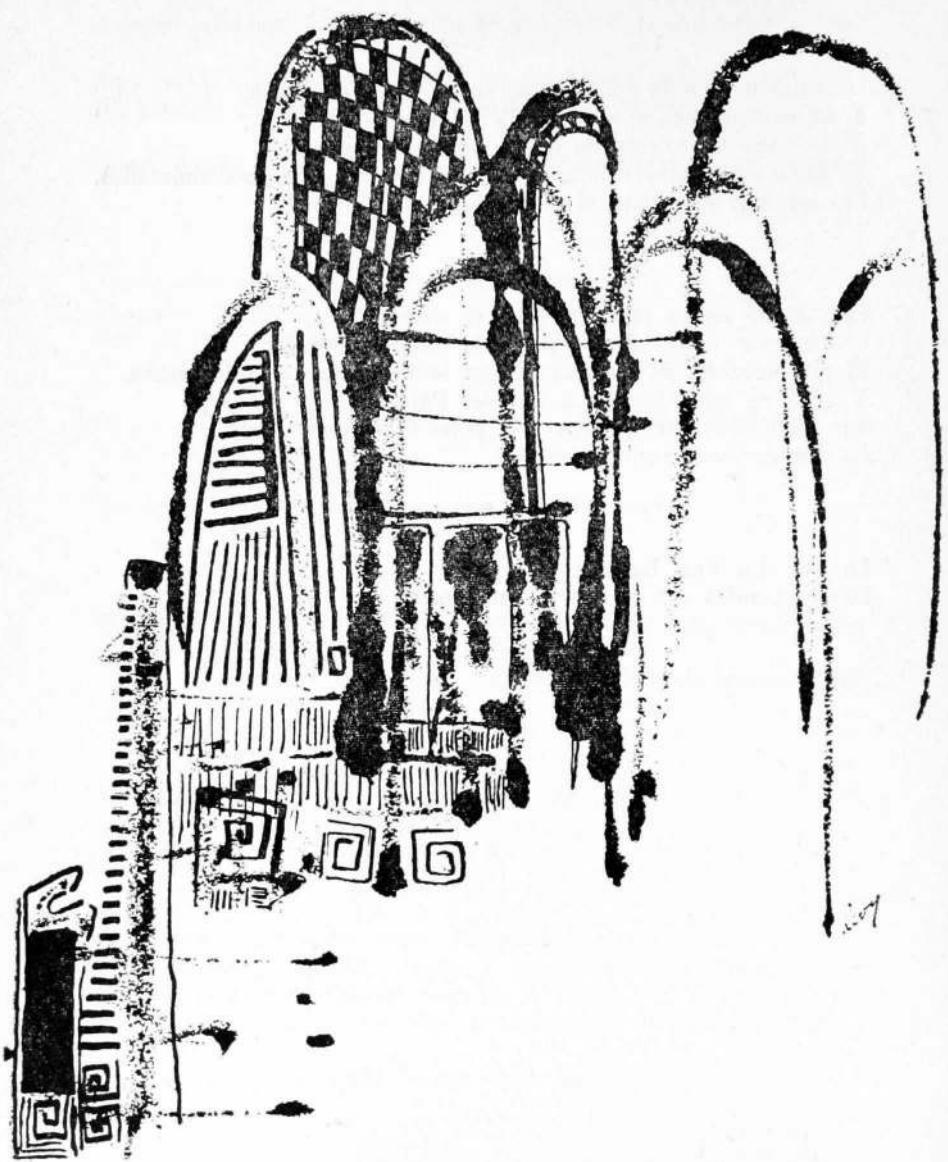
Lentamente dijo la voz: Deben buscar una dirección.
Y no entendíamos el significado de la palabra.
El mar era un horror de donde venían los gigantes.
La Luna colgaba su columpio y en él nos suspendíamos ahorcados.
Las estrellas señalaban el rostro de lo Inalcanzable.

*

Por dónde estaba el agua que era nuestra?
Unicamente aquí, donde podemos sembrar estacas.
El pie mezclaba su espuma-sal con sangre cada vez que pisaba.
Y nosotros mirábamos. La voz del Pájaro Ciego resuena.
Sus ojos dejan ver una luz y él pone una nueva semilla.
La flor es ahora roja de sangre.

*

La Voz. La Voz. La Voz.
Dónde pondrá sus pies la Golondrina?



VAN GOGH

the red haired dutchman hurls his
epilepsy at the wind and turns cypress
to flames on pale paper

the green faced Lady Nausea asks
can you be the crows in ecstacy
searching yellow fields and ride the
savage strokes of your prussian night

a century later it is still soft to
touch the thick white rose in cleveland
and i ask why i taste the dust of coal
when i climb your sunflowers

the red haired dutchman hurls his
epilepsy at the wind and returns to
his canvas arena

the green faced Lady Nausea asks
did the candles burn out
in the fields a pistol shot breaks
he missing birds wing

a century later others gain
from your agony of distorted figures
and i ask are you quiet with your
brother when i weep at your impressions

the red haired dutchman hurls his
epilepsy at the wind and the branches
of the almond tree are empty

THE SILENCE

for paul grant

out of each
hard
experience

comes a poem
or
maybe two.

the exact
moment
is difficult

to recall.
perhaps
the sound of

sunlight
scratching
at the

window
is the
item i am

seeking.
perhaps
it

is
no
sound

at all.

THE EXCHANGE

she was young
slim and
unbeautiful and

for years we
called
across the back

wall to each
other. "good morning",
we woud say,

or "how's the weather
on your side?" the
ritual was

hardly ever missing
from my
morning. you can

imagine my surprise
one day to
find an old

grinning man in
her place
who didn't know

two words
of
english.



FORMS CIV

Next came the darkness which covered the land,
but only as night's darkness,
not as the clouds which break the day in pieces,
not as the day itself with eyes of darkness
in the spaces held between the light.
We walked there slowly,

and uncertainly we stumbled.

Every root which had a life below the land
projected.

There were voices crying
for the light,
cursing the turn of stars,
the tilt of moon,
accepting nothing
asking for their false messiahs
for a word

a new encouragement:
That each should prophesy and later promise
“I will bring you light.”

Later

fall flat on his face.

That is the answer
which is no answer given—
nor at any time:

To become involved in what is not
preoccupation.

There is this to be said of pain--that all pain is not the hurt
which it attempts to be--some happens quietly and with no visible
sign. It comes and goes away again leaving its lovers puzzled. Or
you might say that all pain is love, as it has been said the other
way--too often.

He told the story of his dream--
sat down
without looking for
or counting the effect.
His will was such that the villagers
lost all interest in the battle

which they had begun.

sit down, sit down old man,
there is no reason you should try
for more than what is given you.
Blow out the candle

learn

that it is night.

When I talk with you,
you smile as if your hear me,
but your age is not a sign of wisdom.
I do not know you.

You pretend to know me.

I have heard their voices,
children's voices
who were no children,
and no sound that reached the ear.
It came through darkly,
at the moment that precedes the dark,
when light suspends our vision,
when the land is lifted from its feet.

It will do no good
to deny it

any of it
which is agony,
or any which is merging.
There will be tenterhooks always.
There will be strange happenings,

and away
from me.

It comes to this, Garance,
that in acceptance of what I am
the mediums become less clear to you.
At times you would destroy me,
attempt to remove me

both as cause

and accidental

the impingement.

Performing against these things

the cycle repeats itself
that through others we are drawn
toward each other
again.

The reverberation:
againagainagain.

The impulse which breaks
remakes itself

a contact.

It is an acceptance which is more than
the passive movement
back and forward.

Willess
as if a tide slip---
but directioned
another factor
implicit.

To accept the fact that there are uses for potatoes--uses for
all things and that the supercession is an aberration no matter
how real or useful it may prove---

Never to be free of the past,
this thing which I carry with me,
heavy, bounded, and finite,
and yet a thing which has no limits.

There are days when misery
overtakes me in amounts
which are no longer possible to support.
I set off

with black sails
but singing.

To take portions of this life and to rearrange them. In sense
of partition---nothing new here.

To take
and
remake
the taking.
A day I asked you,
but no words
held movement
either
for you

for me
dyad
constructed
the impossible figure,
and yet it stayed
 a little while.

No matter
 how much
has been said,
there are always times
when it is better to leave
to leave things without saying
 for you
 for me
which becomes finally
Anerca.

I think of those sad men--those others
climbing over the steppes in spring sleet,
sorrowing, but walking, always walking,
blindly but with voiced tread
forward into what we know
as nothing.

The pale darkness
of spring noon in storm.
“Yes!” I said,
 jumping up
and oversetting the chair.
“Yes, it is a day to live,
to walk outside,
 to give over
comment,
 to seize the mandala
without constructing from it---
that it is a complete form,
that no dimensions need be added.”
There was a walk I took one night,
over the stiff brow of the hill,
treading a young girl’s body
beneath me,
 but with love,
some distance.

A prefiguring,
I could not know why,
 nor why
my hand rose to salute the star.
Was it later that same night
I saw the heavy light
at the bottom of my pail?
Or the arm which swung its stitch
in a determined sowing?
It makes no difference,
all these fractures which are part
of the same things,
 and finally annealed.
They are annealed in you,
 Garance,
in me they have made surprise,
formed a distance.

After the strange night in which so many things went wrong
---at least with energies and abilities misplaced, the red-eyed dawn
from the ferry. It was impossible to tell whether the red in the
water, against the swells, was from the sun's raw reflection or
from the sleepless blood in our eyes.

"Yes," I said,
 and sat down.
One who mistook the color of my eyes
One who was sensitive to color,
 as I to light.

Perhaps I would find light unbearable in her.
Not only the possibility,
but the distances achieved there.

Still, still the color outside walks,
nothing but movement,
almost asleep in movement.
I know some places,
enough of them to know
that they are not all places.
So, when I had fallen asleep
I found that I had walked on a distance
when next I woke.

The body of the work

which makes the form.
I'd tackled it
outside dimensions--
and then in earnest left it once more.

My eyes are bare to heaven,
my lips burn in the sunlight...
overlay of salt--
what I bring to you
is tentative
yet final.
Irrevocable the distance
which I hold within me...
which you see--
and which you feel.
To recognize instantly
what it is,
what the weight,
to wonder if the strength of wings--
the goose wing--
will bear a minuscule--
this and not this.
Seagoose and snowbird--
it is another bird I see now,
more constant,
able to free itself
of me,
to imply light,
later to achieve it.
I try to achieve things,
construct them from webs,
perhaps a few feathers,
the peacock's eye--
(We will always have the grey feet.)
It is a summing up,
yet still we grasp only
the beginnings
these

which fall apart in my hands.

Dust
yet not dry
or old.

The closeness which is a little distance
to be bridged, and not bridged,
known by trial,

then worried about.
To get beyond that much.
"Yes," I said

and overturned the chair.



RICHARD BARKER

FOR KEN KESEY AND THIRTEEN COMPANIONS

(arrested La Honda, California, by 1 agent, 32 deputies, 3 matrons and a dog).

Did red wine stain your tablecloth flag
the last night, were there omens?
A hawk in the sunset, a bloody mark
on the door? I think only
the moon was unsteady
as you embraced the great tree.

You were painting when taken
who kissed you, painting flowers
your labors don't end
the kiss was for love, you were
all taken, run clean out of choices. Now
do what comes next:
address Pilate.

You speak for us all; it's yr work.
High and exultant you stand on that
promethean peak where only gods sit without effort.
Multitudes draw near, they shall hear:

"There can be no law strong enough
to bar us from light
the keys to all doors."

Thus eating dead fears
you walk through the wall smiling

MOON - MIRROR

*I relate perfectly
I give you back who you are.*

I dined last night in a room lined with mirrors
an iron tree in your chair growing icicles
blood running down the elegant candles
the moon they say hides under the sea

Your mouth running over with arrogant spiders
you rip up the night outlined in neon
mirrors crack with your murderous image
the delicate wine turns milky at once

So our pale love overreaching is broken
the candles go out with a whimper or rust
outside in the rain the last dream is failing
the moon they say hides under the sea

*

Once I believed "a good meal
& some rest" was enough. Now the only thing left
is to do what comes next. And the day still
not long enough, more friends must be lopped off,
I'm dying of loneliness out here, it's my choice
to be daily devoured and so live on, a small fragment
in the bloodstream of some incredibly huge and
lightfilled giant. It is symbiotic, I believe
we receive mutual benefit from it.

THOMSON STREET TOE-POPPIN' TIME

...sweet smoke slowly rose blue
some twenty of us (you and me) wuz
softly toe-poppin' lest that feisty dog
spoil the party. The *guitar* sing
that commuication *thing* begin and heeyyy
the small clown dances richly eared and lost
through all the alleys of Barcelona.
No dark bars tonight
keeps stars from spinning.

Pursued by the cries of children
we followed Jerry-the-Mule into acres of dark timber.
The guitar sings I wanted you back
but I looked into a loaded telephone
a bomb.
Toe-poppin' time, sweet baby
how come you never just enjoy the scene?

Near morning we hit a brighter vein
the calico cat ran free
we made a mighty leap
hurdled the gaping fault of our ten weeks
and sparked divinity again.

Spent, we drift
as the day-world comes on shift
but we'll be back
tomorrow night
yes.

*

YOU
again and always
reassurance enough?
shall I elaborate
abt eyes thighs
yr cunt? won't
but the taste of you stays

ALDEN VAN BUSKIRK

(from a letter, November '61 This mimeograph is radioed to all cosmonauts.

Burroughs in space.. I got his 3 year telescope, found under 3 mile high pile of underpants in Tangiers furnished room nobody'll stay there now he done shit & other footnotes on numberless pages they are included along w/ other ironic ecstasies in the unwritten part of this blue-blurred mimeograffedarooni open letters to all former contacts (i.e. loves) such as you. Dave & also Johnny, Martha, my mother before she stopped flirting w/ me in my dreams some kinda two-sex con hustler. Like Ceely follows this queen thinks she's a chick (aint she?) up to room & almost falls for the rag-on-lemme-pull-you-off-baby routine (which he is hip to having read it in Rechy's recent) well I'm like that & we're both nearsighted but I also know she's a Queen & go thru w/ it. Am a mark who puts down the con-man inside and sez dig the come-on & gets taken. Like postcard mountains of Vermont. Green & Beautiful & sd I - purple jesus how insane — nostalgia still & will say like Postcards: Beauteeful, jeez they really is.

Well that's me a hill-gazer, & mushy hipster here saying salute gazer-up, young Aldoo is & aint hung-up. Like forever & for never. His eye is telescopic glass from Old Sea Captin Bill whose "undersea eyes of junk" were also firing prophets & not merely putter-downer Swiftian modest proposalers of Modern U.S. Shames (like my Social protest of Nuclear Giant Loves once).

So I leave Tangiers on 1st class Greyhound, gassing w/ Australian exchange nurse to Arizona on tourist-vacation (that Mexican story, I swear it was a lie, Dave. No it wasnt but why not? No matter). he has a finger stash of Demerol in her cunt (menstruated a week ago now tubes caked w/ dead-fish black blood). She lets me discover stash & we turn on in Mexican church w/ folding chairs & neon Virgin ads in Oaxaca, before a crippled blind rickets lice infested boy w/ bedraggled wings drives up in an enormous chrome shoe w/ real laces, taxis us to airport where melon rinds piloted by miniature plastic replicas of William Blake pilot us to a country which appears to be Yes it's an open garbage can in Algeria, where rebel-flies swarm over French wino *clochards* in immaculate Foreigh Legion uniforms pretending to hack them to pieces but secretly attaching swollen cocks to electrodes of wine-matted hair sparkling

ALDEN VAN BUSKIRK

with blue fire speckles all singing the *Marseillaise* & so we are to conduct the final dress rehearsal of this musical comedy (Blake replicas as audience) --this nurse chick & myself and set to spit-shining our batons (ricket legs of Mexican boys) in hasty sweats lest we miss Curtain time.

Curtain up. Orchestra to blast off, instruments explode, & I announce "*Convulsion is beauty*" & music of crackling oldtime \$ fame violins is for the sensitive rears of newspapermachemen in this reversible collar land. "Heave to hearties" & chorus line of wax tit cuties appears w/ weights hanging by silver threads from their nipples all dragging & hefting at erect negro cock sticking up thru stage floor into their crotches which are perfectly smooth & without clefts (All cunt poets parade out in schizophrenic homo-sex ravings at this point alternately kissing & stabbing young Aryan ushers). Charlie Chaplin staggers across stoned & carefully razors up a slit for each of the cuties all slavering their thanks after him. Dave's gay hairdresser from Rue de Saint Jacques pirouettes behind, placing powder puff of hair fuzz on each bloodless slice --which evanesces & becomes old hairy spider sprocket first shocked us at early age when surprised ma wiping her ass & later dreamt big sexy bugs of caterpillar fur really our own cocks disguised.

And so at Intermission I dumped chick & caught Greyhound of Heaven for Berkeley, Illinois, Berkeley, New York, etc. only to say Higgledy Piggledy don't write on stuff, be a real American - Blow on Bromo-Seltzer, beer and wholesale dreams. Steal ideas, be indolent, say B flat fart & Grampa's prick mold or just murmur pretty syllables to yr loved ones. Lullaby to the Gods in their own secret language. For example Lami (here I dip into pile of rejected mss to supplant frantic wholesale discount-house-purchased imagination now out of green stamps)

UNSIDE

the great mountains of the inner galaxies heave up. happening more and more often, sometimes at night. there is a tightness in the throat, chest, the body hangs from the shoulders by aching tendons. all the necessity of speech turns back on itself, smothered, semantically ridiculed. the caballa of the head goes on counting, marking the history of its own acts. i see again a chance scene

:thisafternoon i am driving, easing the car slowly through a crowded city street, half mechanical in my physical dexterity, half looking for outer objects to replace the gnawing behind my eyes. there has been a crazy crooked fight, a bridge of torture with my love. although i am left driving the car i want somehow to see him coming toward me in the same car, remove myself from my actual space, his coming back, the touch. the anxious breath caught before every battered ivory renault.

instead i stop in traffic behind an oldish black car, its driver a queer tough in his middle twenties. his own particular face hidden by the mask of vulgar *galan, macho* through the teeth. leaning out to the breadth of his shoulders he is engaged in a one-sided conversation with an impervious beauty driving the elegant valiant stopped in opposing lane a foot from his window. i can see the words formed on his lips, again and again the laughter, his constancy, her unbroken indifference. i remember memorizing his license plate number 6-19-19. why? habit.

and then my gasp to see the silhouette beside him on the seat of his own vehicle, a woman. there is a great distance between them. he continues his attempts to convince the girl in the other car. then the light changes. i continue behind them. see him reach out to touch his own woman's shoulder.

she pulls away, stares out her window. another stop light. for some reason i am offended. i want her to get out of the car. get out of the car, i say, get out of the car dammit! into silence. he pokes again at her shoulder. we are stopped in lanes abreast now, he to my right near the curb. suddenly she opens her door and runs. through the cross traffic. he turns right when the light changes.

i see her make the far corner. safe. and i turn left, begin to think
of other things...

will vietnam bring our heads crashing onto our graceless shoulders? i am wondering at ratios :the makers, the takers, the (responsibility of peoples). the string of tension between the world's madness and our individual chaos bodyless heads of viet cong soldiers hang before my separate eyes

the pope wears a US army uniform. aztec gods crawl through trenches, johnson becomes a bloated santa claus while, framed on a million t-v screens, he tells 'the american people' about the difference between nauseating gas and poison gas. the nausea is poisoned. my head hurts. i cannot tell the difference between aspirin and birth-control pills. can't take them, don't want to take too many. too much. can't tell.

long lines of negro children drift slowly south from mississippi and and alabama. south from the south. they find only empty jacals, rotting maguey sucked dry of pulque. my head hurts, i am no longer driving, no longer at the wheel. sitting before another wheel, the keys obeying the wandering mind

i think of mahalia our gleaming black doberman cracked to a quick death by a fast car thismorning. intact but still, beneath the tree where they put her, her warm brown eyes cristalized in sudden glass-green. my furtive high-speed look an hour later. the car. the boy. the war. the gasses, one and all. the eyes. the sound. the words. their struggle to escape the eye-walled cell. the metamorphis of exchange. the wonder of duration...

maps. and blueprints. huge bluebirds, the shadow of their wings.
from what content this form extends / a watery circle. wings. shadow.
a sky filled with the heavyness of outline...

this bridge apart, these spiders artisans, craftsmen of another plane...

here the savage jug explodes, here the wind picks up in great circles, changing, dreaming, here the emptinss becomes full, the old laws echo, the old rites reestablish their song. here the sound

of music cleans the crevice, the stain fades, rides off. the colors adjust themselves to new light.

ANOTHER LOOK AT THE TAROT

for sergio

the stars are over heads the ground damp and heavy beneath our feet, trees very present like beings of another plane, the situation :beginning of a story.

the year eighteen, major arcana, just in with pale light into the afternoons. spring. the card has a black dog and a white dog howling at the moon and the moon is a strained metamorphis towards the sun. the two structures might be towers or piramids or walls. from the water below a small path winds up to the high ground where the dogs sit and the crab of cancer climbs slowly. there is no hurry. everything in its time, and the crab is conscious. it's his year.

the fifteen leaves or tears are scattered, falling, rising, they are leaves or tears, as the leaves of the trees, falling they are tears, rising they move towards the beginning, leaving their mark. the filling cannot be distinguished from the emptying out, the emptying out is a filling. the law cannot be broken and it governs.

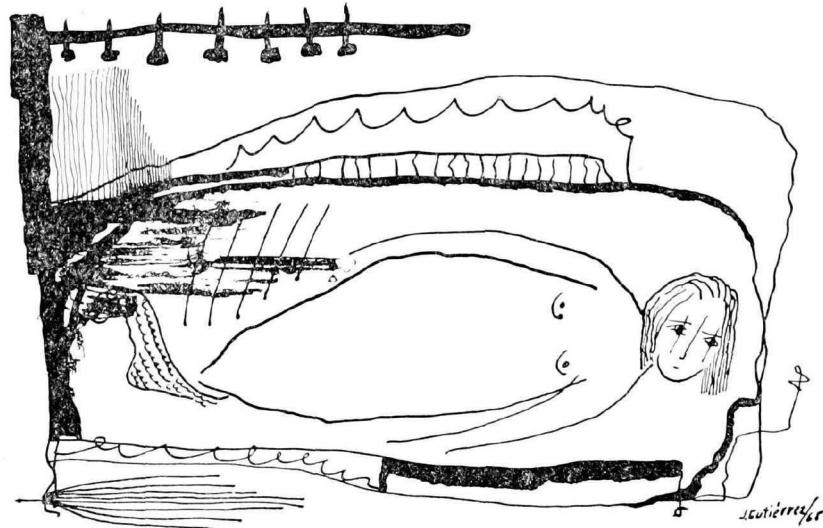
only to understand. the black dog was a small doberman, sleek and shiny, with a spot of gold at its neck. the black doberman ran and nudged, played her learning games in the first of her life. soon she knew the house. knew the garden with its small hole in the fence for leaving and entering. soon she knew people, snapped at strangers, let the children pull her ears and stick their fists in her mouth. turned and rolled and jumped. left and came back. two days after the twenty-first of march she was hit by a car and thrown to the side of the road, dead. not a limb disfigured. only the thin line of blood from her mouth and the warm brown eyes cristalized to sudden glass green. eyes open she lay there, under a tree. one of those trees. in an hour they took her away.

the white dog had been

ours too. when the doberman came we gave her to some *campesinos* at the end of the street. she was a fluffy white dog from the city pound and she too had a spot of gold at the neck. the white dog and the black dog were friends, they snuck off together in a million dog-time sports, the black dog saved the white dog food from her bowl, they ate together, they were friends. last night she began to jump in the street, not the playtime jump but a wild, crazy jump. the death agony had begun. the attacks lasted all night. in the morning she was dead.

nineteen of the major arcana shows the sun in plain control. the lines of torment on the moon's face have leveled out in calm. the rays permeate the entire upper region. four sunflowers bloom on a wall, before which a radiant child rides nude on a white horse. is it a leaf, a banner, a flame rising on the right side? contact, the child's arms are spread out, the giving out and taking in are indistinguishable again, but the test is passed. As Lawrence said, "we have come through!"

march, 1965.



A YELLOW GHOST

The big cop looked bigger off-duty, and the punks looked smaller. It looked almost like an ad for PAL. But they stuck him, with razors, until the coat he was wearing became more sear than sucker, and his stance, proud at first glimpse, looked ludicrous from the bottom of the train.

I don't know if it was a matter of skin-color, or radios. If it was a matter for the Youth Board, a priest, or, perhaps, quite simply, a confrontation of evil with good. For though good can stand all kinds of evil-evil cannot stand good.

Anyway, he died, and they lived, and that makes sense, I suppose, if you connote power with good, and weakness with the Devil. Goliath died, and little David jived. But then, again, there were five little Davids, and Big Goliath, maybe he had a little woman, and a few little Davids of his own.

Oh well, it doesn't matter much. I don't take the subway, and anyway, if I did, I'd take along my seeing-eyed dog. But someday, somewhere, on the steps of Manhatten, or the Bronx, a strong young man is going to meet a ghost in yellow, and all the radios, and priests, and youth boards aren't going to be able to help him worth a damn.

THE RISING SUN

"Well," Jack said, as he stripped down to his underwear, "the company always said we should be willing to do anything to sell our products in Japan."

"Yes," said Jim. "Help me with this buckle, will you?" The sun was very hot outside, and the dressing-hut was boiling. "But do you think Anna and the kids will make out all right with the pension?"

"Sure they will," said Jack. "I haven't any worries on that score. The sliding scale, and the new provision 2a for Junior

Executives, and the condition in which I leave the company, boy, they're set." He looked at Jim, who was almost completely laced into his battledress, and who was bending down to take off his shoes. "Still..."

"Still," said Jim, "you wish you were a bachelor, like me. Pass me my helmet." He put it on. "It's the remarriage bit, isn't it?"

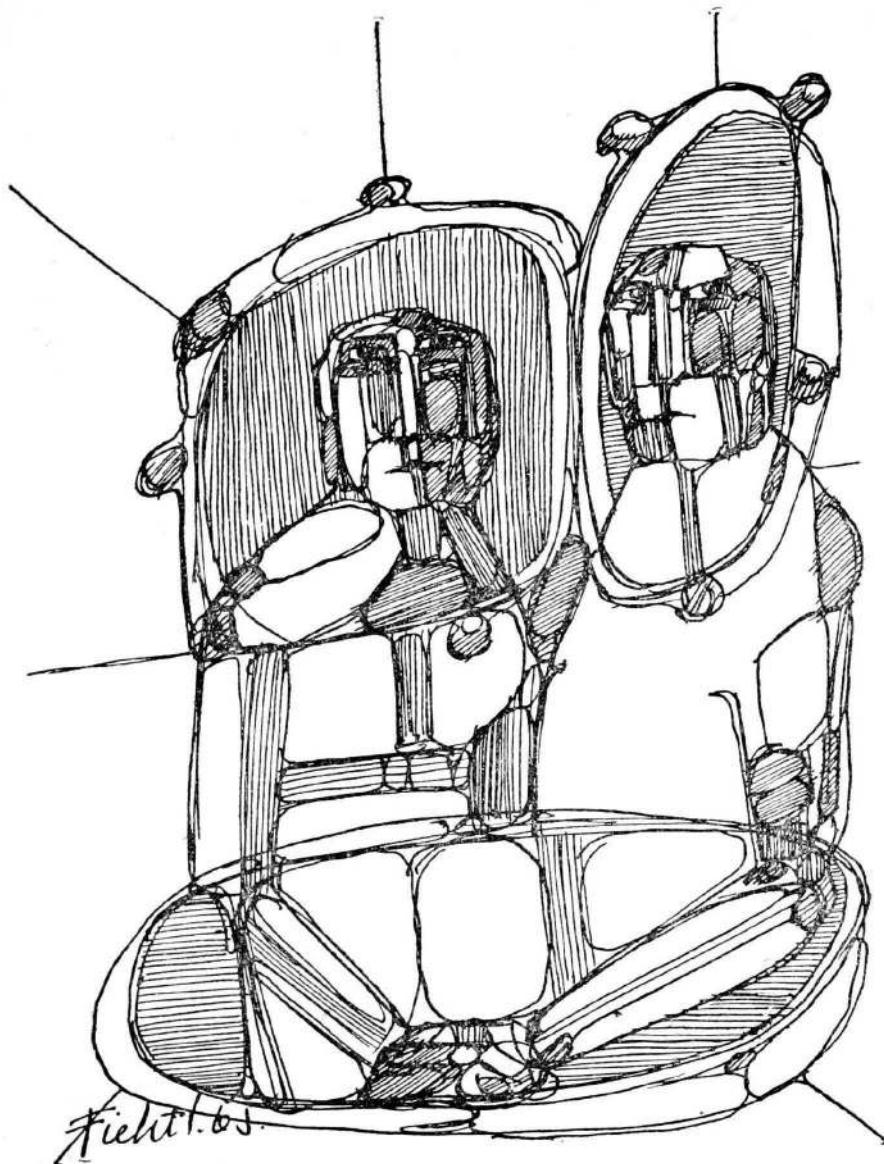
Jack nodded. He took off his shoes. "If only she remarries in the company," he said. "Not some God Damn Jap."

They were both ready now. Jack and Jim shook hands. "So long, old guy," said Jim. "If I pull through this, I'll look out for Anna and the kids."

"Thanks, Jim," said Jack. "Anything you want me to...?"

"No, no," said Jim. "It's all with the lawyers. We'd better get going."

It was 3 o'clock. They each picked up their sword, and walked slowly, one after the other, out into the stadium, to do battle to the death in the July sunshine.



Fiecht. 65.

THE AMERICAN

for Joe and Mary Fiore

The American GI wore a dirty dark blue suit and white button down shirt open at the collar and dirty black shoes. He sat at the table, nervously drinking a cup of coffee and watching Germans move around him; occasionally he opened his sketchbook and drew them, and occasionally they came to his table to look over his shoulder without comment at the faces of lines on the pages; teen-age students did their homework and listened to Louie Armstrong on the jukebox now and then asking the American to help them with their English; faces already the form of the German language, eyes gazing parallel above the outward flow of words, with a tightening of nostrils and a vertical pinch at the bridge of the nose making a facial axis to the scalp, and looking straight at it the American thought he saw a profile, pivoting on an open mouth below; "Mother and Daughter," he wrote, and his drawn, fluid, nearly speaking line became their two heads four eyes on an axis down the left center of the page the final line moving outwards along the curve of the girl's arm and over her wrist the back of her hand her fingertips over the tabletop coffee cups, a slanting car in the distant street.

He walked down the street, turned at the corner and moved towards the promenade along the river where he sat on a bench gazing at the river, gazing at river tugs and moving barges and an occasional festively painted pleasure steamer full of singing shouting laughing people, he lit a cigarette and looked at the sky and mountains; as bicyclists angled along, boys and girls holding hands slowly walked a running figure caught his eye. And a pretty girl, with books under her arm, passed singing; trees leaned to the river and the mountains stood beneath the warm blue sky.

He pushed open a heavy darkly stained wooden door, glass squared in the center, and went into a bright creamy room where German men and women drank coffee, he hesitated and went under a squared arch and down a hallway into a small and very dark room; soft blue flame —bulbs flanked the bar, and the blue mirror behind the rows of bottles reflected him as a black shadow. He sat on a stool and put his sketchbook on the bar as the barmaid approached. He gave his order; she popped the bottle of beer, icy to the touch, in front of him, quietly setting heavy tulip shaped

glass on a thick coaster beside it. He paid her and filled the heavy glass; the barmaid went through a door. Their eyes had met for a moment and her contempt had glittered - at his nervous six foot figure coming into the room and sitting on the barstool, and his open collar; his dark suit; his white American face. He looked around, he was alone.

The slot in the dor slid open, two eyes looked at his eyes, he held his passcard up and the large door opened and he staggered in saying hello hello grinning to his American expatriate friends, "I'm here!" and obliquely moved to the circular staircase which, as a man following a corkscrew, he descended into the cellar where smoke hung thick over American and German men and women drinking and talking sitting on sawed-off chairs their knees in their faces by sawed-off tables listening to the scrap band playing jazz; he got a bottle of beer from the darkly white bohemian beauty behind the bar and sat at a table by himself, nodding and smiling hello to a few people; laying his sketchbook on the table; he sat back leaning against the wall; he stared at the bottle. He drank, he put the glass beside the bottle and head on arms he slept on the table - rising wiping spit from his lips his eyes opening into appearing aces of the Americans - one very amused Negro, one laughing Mexican, GI buddies in dark blue suits saying "Wake up baby, wipe your face."

He began to laugh; he took a gulp of Lopez' beer murmuring "Cold cold," and then Matty's repeating "Cold cold - "

The place was filled, the musicians interrupted each other and then spliced sound, instruments blazing.

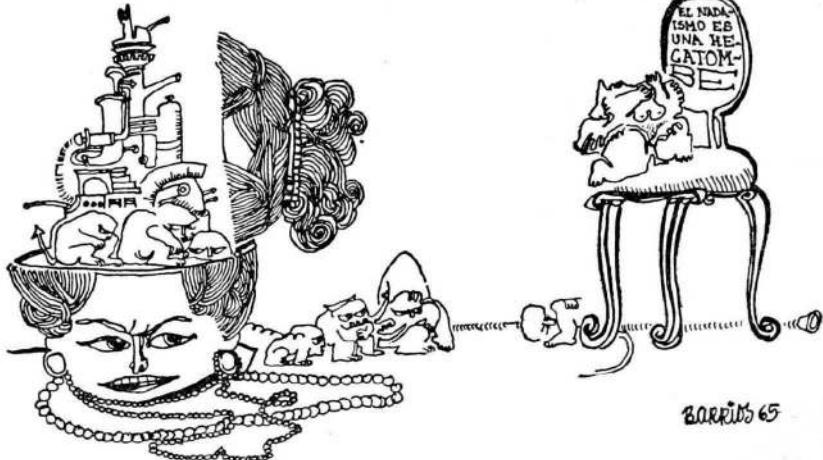
"Europe!" he said loudly - he stood up, threw his fists in the air and fell, they caught him and he sank forward snarling, "What do you - what do, I - what do I - I don't know what to - DO with it!"

The American expatriates nodded; they said yeah, true.

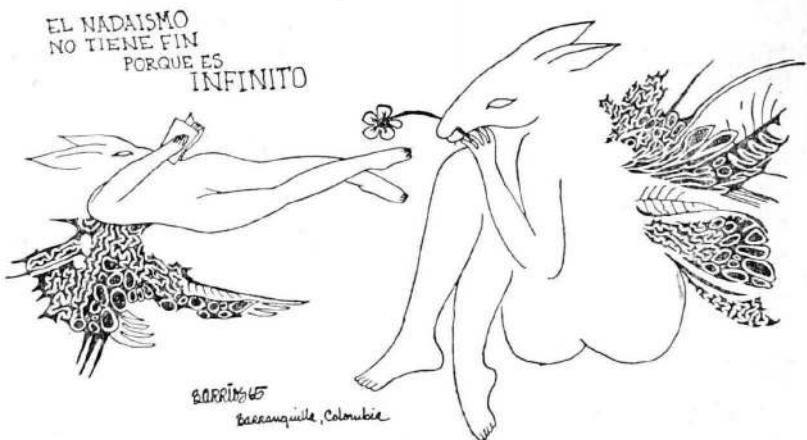
He shouted, "Or me! ME - what will I, have I - done with ME!" He savagely pointed at Jim: "Are *you* me?" Then at Larry: "*You!*"

They seriously shook their heads.

"I am!" Standing, he smashed fist into palm, and his face went cherry red - choking, "I am me!"



BARRIS 65



BARRIS 65
Barranquilla, Colombia

El Monasterio, Bogotá, 1965.

...Tienes razón, las cartas son mejores que la literatura. Yo detesto la literatura, por eso escribo tantas cartas. Adriano González, del Techo de la Ballena en Caracas, se lamentaba hace poco en un ensayo sobre el Nadaísmo publicado en la Revista Cal, que yo me desperdiciaba en hacer el amor y el arte con mis amigos (y amigas) por correspondencia. Desde luego, él lo veía como un fervor de solidaridad espiritual después de mi furioso nihilismo. Pero en el fondo, una carta es el único medio de comunicación para uno querer VERDADERAMENTE a la gente, sobre todo a los amigos, sobre todo a los poetas. (a quienes por otra parte es casi imposible amar). A ti te gustan mis cartas y las públicas, no me opongo, eso está bien, es como si uno se las mandara en 2 hojas a nuestra amiga América. Tampoco me da miedo que una carta me "comprometa". Para mí no es un documento privado, ni clandestino. Pienso que un escritor está "embarcado" en cada palabra; cada palabra de un escritor tiene el valor, o el no valor, de un documento público. Yo no soy escritor que se esconde, que se reserva, que se "cuida", que hace diplomacia con el espíritu. Hace poco Juan Liscano publicó en su Revista Zona Franca una con fuertes acusaciones a la cultura y la política de mi país. Esa carta formó una especie de lio diplomático, el embajador en Caracas la recorta y la envía a mi patria como un documento punitivo, como una acusación contra mí. Luego viene el castigo: un periódico expulsa a los nadaístas de sus páginas literarias. Perfecto, hemos pagado el precio. ¿Quién dijo que no estamos dispuestos a responder como sea nuestros pensamientos, así sea cárcel, silencio, persecución y anonimato? La gloria de papel o la silla eléctrica nos tienen sin cuidado. Que venga lo que sea a causa de nuestra honradez, lo que sea será siempre bienvenido (pedimos a los dioses que no sea la muerte todavía, no por nosotros, ni por la literatura, es por nuestras mujeres).

Ahora en tu carta de marzo me das la clave del enigma "...estoy seguro que las cartas son hoy un género literario a la altura de cualquier otro género como antes no había existido. Y es que las cosas que actualmente están sucediendo en el corazón de los hombres están apenas dibujándose, están sólo tomando cierta forma, y ese temblor del espíritu todavía no puede ser definido ni

expresado en forma mejor que en las cartas que los poetas se cruzan entre sí, porque en esas cartas mandan su amistad, su hombre para solidarizarse en la lucha..."

Perfecto, tienes razón, monje. La belleza y la verdad de esos testimonios íntimos, personales, radica en su desinterés, en la espontaneidad del espíritu. Yo de ninguna hago un borrador, ni saco copia con destino a la Inmortalidad. En esto no soy francés. Para mí han cumplido su finalidad en el corazón del amigo, en esos 5 minutos de mi presencia en él realiza su gloria. La suerte que corran, su pasado o su porvenir, no me interesan en absoluto, ya no son mías.

Por otra parte, como "documentos históricos" me parecen que definen fielmente una época, una generación. Esto me ha animado para reunir en un pequeño libro algunas bellas cartas de los artistas y escritores de la actual generación americana, a quienes quiero mucho, y a quienes me liga una comunidad de intereses y de afinidades espirituales. Yo pediré antes su consentimiento para no cometer alguna "indiscreción", aunque esta repugnante palabra es de la jerga diplomática y no de los poetas. Nosotros no somos maricas ni cobardes, nosotros no echamos la bomba atómica para tener razón, ni para que ella resuelva nuestros problemas por nosotros. Pero nosotros tenemos la Palabra que es más mortal que todas sus armas...

GONZALO ARANGO

Baires, abril 4 de 1965.

...recibo carta de Vds. y también les saludo. Aquí el almanaque anunció el otoño, pero todo alrededor son tulipanes primaverales. Estamos trabajando en el nuevo ECO, el resto son titulares horribles en los diarios y gente ciega pisoteando los jardines. Estaba previsto, este desorden aumentará, es parte de nuestro crecimiento. No creo que sea un castigo, es más bien un aviso. Toda esta muerte me hace desear más vida. Cada segundo de mi día está aplicado a ello. Y sé que somos muchos en tal labor. Nada hay que organizar, cada cual aprende a caminar sobre sus propias piernas. Me cuesta mucho ponerme a escribir... mi última novela la estoy viviendo, es lo que te contaba una vez, y ya Suzuky lo documentó: ser artista de la vida. El resto es vanidad y egoísmo. Estoy muy lejos de haber vencido a mis vicios. Al menos sé que

los tengo y trato por lo tanto de no rendirles culto. Sólo quiero proyectar mi capacidad de amar, de crear. La libertad, la vida, la iluminación... todos son trabajos permanentes. Nada debe sistematizarse, nada es estático. Todo fluye, y con todo debemos fluir. Ni religión, ni filosofía, ni política... ningún dogma puede abarcar el proyecto vital. Cuando creemos haber atrapado una verdad, ésta ya se ha agotado. Debemos adelantarnos siempre a las definiciones. No rotular nada... vivir sencillamente sin tomar más de lo que necesitemos... sin rodearnos de propiedades que terminen poseyéndonos. Hay dos clases de poetas: los que denuncian lo caduco o los que anuncian lo nuevo. Quiero ser un anunciador. Ya hay mucho lamento sobre la tierra, ya hay mucha violencia y mucho dolor. Nada de cerrar los ojos a tanta miseria, por el contrario: descubrir que de esta vida podemos crear un templo invisible de alegría y fertilidad.

Pensaba esto porque así como a uno le resulta difícil vivir armoníicamente, tanto más difícil resulta convivir. Sobre todo entre seres que andan a la búsqueda, atormentados, golpeados o indefensos... me refiero a los poetas. Ahora no es momento de discutir. La única predica posible es el ejemplo y el trabajo personal, solitario o solidario, no interesa. La nueva solidaridad nunca deberá ser una bandera. Deberá ser un sentimiento silencioso. Discutir y negar al prójimo es convertirse en embajador de la muerte. Los que estamos por la defensa de la vida en medio de una situación criminal no podemos distraernos de la misión fundamental de nuestras vidas: contribuir a la expansión de la conciencia de nuestro tiempo, movilizar las energías profundas de nuestro ser, seguir reflejando eso en las revistas, y así estimular la evolución de nuestra especie hacia un estrato más noble. Nada de esto que digo es nuevo ni pretendo serlo. Casi estoy repitiendo palabras de otros que comenzaron a caminar este sendero antes que nosotros tres. Y allí están Gregorio, Sarita, Ximena y millones de otros niños preparándose para continuarlo.

Hay mucho fanatismo y sordera en todas partes. Sí, una vez LeRoi Jones me escribió que el Corno necesitaba "a stronger editorial hand". Sí, se lo escribí a Ernesto. Sí, no te lo escribí a vos. Tanto el Corno como el Eco han publicado cosas malas, no es novedad. No tengo nada que criticarte. Es muy fácil opinar cuando el que se rompe el lomo sacando una revista es otro. Le comenté eso a Cardenal antes de conocer personalmente a un montón de gente. Pero después de 100 días con los poetas de Nueva York, después de estar con los poetas nicaragüenses y de mucho más... vengo dándome cuenta que en muchos casos la poesía es un buen

pretexto para encubrir la pereza espiritual y la pobreza psíquica. Muchos que parecían ser maravillosos humanistas por carta, personalmente resultaron vacíos, resentidos y destructivos. Esa disociación me subleva. Ser y obra deberían ser una sola cosa. El resto es mentira y basura. Si en verdad somos artífices del fuego primitivo y de la ternura, resulta inconcebible que no seamos en la vida cotidiana lo que somos en nuestros escritos. Y viceversa. A esta altura me está entrando un poco de asco por la literatura. Sí, estoy de acuerdo con Henry Miller cuando dice que todo lo que está en el medio de la calle es literatura. Conocí a muchos *literatos* durante mi viaje. Y me cansé de registrar historias de mezquindad y vanagloria. A esta altura me gustaría más caminar con Vds. por el Prado Churubusco comiendo elotes que leer sus poemas. Soy sincero. No pongo en duda las obras sinceras. Lo que me fatiga es este personaje que de pronto se dice poeta, que de pronto se siente privilegiado, y que de pronto empieza a dictaminar sobre la vida y la muerte de sus contemporáneos. O sea: una farsa en nombre de la Poesía. Ya conocéis la diferencia entre *los que escriben* poemas y *los que son* poetas. El resto es ruido.

El verdadero poeta lo es sin necesidad de pregonarlo. El verdadero revolucionario lo es sin publicitarlo. El verdadero hombre lo es viviendo. Con toda intensidad, con todo orgullo, con el corazón abierto y las manos limpias.

Algo concluye y algo comienza. Estamos moviéndonos en el medio de todo eso. El Corno tiene errores, como todos tenemos errores. Cada error es una nueva posibilidad. Somos nuestros propios maestros. Yo nada tengo que criticar. Quien critica es porque necesita que le presten vida. Quien tiene vida propia no necesita meterse en la ajena.

Vivir, dejar vivir, y si es posible, ayudar a que otros vivan. Pero no criticando, sino amando amando amando hasta que se nos acabe el aliento. Qué es "la poesía que todo el pueblo entiende?" Acaso Ernesto va a negar a Dylan Thomas porque un guajiro no le entiende? Qué escuela poética? Qué partido político? cuánta ceguera... Sergio, cuando hablen mal del Corno, cuando te reclamen que te embanderes, cuando nieguen tu existencia los poetas que no publicás... alegrate... es que los pobres de espíritu se están quitando la careta y comienzan a mostrar su veneno. Este es un momento tremendo, no quisiera decir crucial porque es una palabra muy manoseada. Vemos bien cómo todo se derrumba, lo viejo se acaba irremediablemente. Entonces hay gente que empieza a tambalearse, y algunos casi quieren arrastrar consigo mismos a todos los demás. Yo nada tengo que reprocharte, ni a Ernesto, ni a

Squirru, ni a Roi Jones, ni a nadie. Lo único que digo es que cada uno es responsable de su propia vida y su propia libertad, y que el tiempo que pasamos diciéndoles a los demás cómo deben vivir, es tiempo que restamos a nuestra propia vida, a nuestro propio milagro.

Me fatigo. El tema es prolongado. Tengo mucho trabajo entre manos. Discúlpame que te escriba a borbotones. Sigue que me duele tanta torpeza, y soy tan torpe como cualquier otro. No quiero agregar más ruido al desorden, ni más desperdicios al basural. Algo nace, y cada uno de nosotros es responsable de su crecimiento. Es como si estuviéramos en un gran jardín llamado mundo.

Poetas desnudos recibiendo a periodistas en Cuba no hubo. Lo que pasa es que hay muchos con mierda en el lugar del cerebro y como tal necesitan ideas mierdosas, e imágenes de tal índole. Te abraza tu hermano, lo mismo a quienes amás. Hasta luego.

MIGUEL GRINBERG

Lima, 30 de Abril de 1965.

...tu carta llegó justo cuando la nube más densa cubría el sol. A través de Centroamérica el viaje estuvo lleno de experiencias maravillosas. Lugares insospechados, gente increíble, si tú quieres nada nuevo en este mundo, paro sí para mí que había estado durmiendo. Mi cerebro comenzó a trabajar, a hacer funcionar partes hasta entonces ociosas, desperdiciadas. Al desembarcar en Guayaquil todo cambió. Enfermé realmente, la fiebre no me dejó un solo día. Ileana Espinel, su hermano, Garcés Larrea, Eduardo Jaramillo se encargaron de borrarme la impresión de hostilidad del ambiente con que me había encontrado al desembarcar. Para tomar el autobús a Lima fue preciso tomar un vapor a Puerto Bolívar. En él pasamos la noche en hamacas junto con otras 100 personas. A pesar de la fiebre no quise dormir. El recorrido por el Golfo bajo la luz de la luna fue algo tan bello. Apenas la brisa lograba refrescarme. Llegamos a la madrugada. En el puerto tuve un descuido y los estibadores me libraron del peso de mi máquina de escribir y de mis cheques de viajero. Llegué a Lima casi sin dinero, debilitado, y eso me hacía ver un horrible panorama —lo cual no era verdaderamente. Encontré muy buena gente que me ayudó. Raquel la primera. Entonces llegó tu carta y desde ese momento el cielo co-

menzó a despejarse. Luego recibí noticias y dinero de casa. Volvió a mí la seguridad y la devolución de mis cheques está próxima. Puedo decirte que ya estoy completamente bien. Creo que todo esto era necesario antes de hacer la ascensión a Machu Pichu. El jueves salgo al Cuzco. Haré todo lo que dices. Ahora sé lo importante que es el lugar. Estaré allí con verdadero fervor de iniciado aunque todavía me falte mucho para serlo. Cuando me dices que pronto esos lugares serán inaccesibles, que serán incluso olvidados por las agencias de turismo y dejarán de interesar a los antropólogos recordé inmediatamente un artículo que había leído un día antes. Un geólogo decía en él que se ha abierto una grieta desde la base hasta la cima de la montaña donde se asienta la ciudad sagrada de Machu Pichu y que existe el peligro de un desgajamiento si no se toman precauciones. Claro que esas precauciones representan mucho trabajo y mucho dinero y no creo que se tomen mucho empeño en efectuarlas. Así, Machu Pichu está en peligro y lo más sorprendente es que todo esto coincide con lo que tú dices. Ya sé que el peligro no es inminente, que tomará acaso siglos que estos lugares se tornen inaccesibles, pero ya me siento afortunado de estar aquí...

ARTURO CALDERON

cuando comienza el signo de géminis
invierno de buenos aires,

...gracias al número 13 del corno me enteré que hay aquí un tal Bartolomé que maneja una sustancia resplandeciente. y está aquí seguramente a pocos pasos y no lo había leído. se pudo abarcar en una mirada a gente como bayley, madariaga, guirri, tan distintos y cada uno tan en un mundo, en fin, creo que este verde número del corno es un poético alarido transcontinental, fluídico y hermoso. "la poesía sopla donde quiere" dijo algún poeta —y aquí es vendaválica. disfrazado de canguro el corno se desliza por las calles de buenos aires recogiendo en su bolsa la dura curiosidad de los jóvenes...

ELIZABETH AZCONA CRANWELL

buenos aires 27 de marzo 65
año del primer hombre desnudo en el espacio

querido sergio vuelvo recién de córdoba san juan y mendoza y me encuentro tus líneas qué es eso corno atacado hermanos de américa algo se dispersa? espero que sólo sea la expresión de la mala hora de un mes en un año un año enormemente creativo vivido DENTRO de cada día cada corno colocado es una corriente de aire fresco un ventilador de palabras aladas hacia todo el sur pájaros de colores trayendo las voces de toda américa realizando la unión en un continente 4ºmundo algo inusitadamente orgánico el 65 creo que van a pasar muchas cosas en los individuos la poesía los pueblos los matrimonios los gérmenes rebeliones y la revolución seguirán cayendo caretas habrá deserciones en masa los partidos políticos y artísticos darán sus últimas piruetas y habrá el gran deshielo interior

todo se reduce ya a una cuestión de salud y enfermedad 2 estados cada uno totalmente ajeno al otro y de la enfermedad se pasa a la salud orgánicamente en bloque caretas hay miles cada día se descubre una nueva a la vez que muy cerca se abre una nueva puerta al vacío desnudo pero estrellado

leonov poeta salta al espacio interior
con una regadera para las estrellas

keats dice: "que sólo quede jack salud el sincero jack salud destierras a salud y destierras el mundo entero"

nadaístas ballenistas tzánticos eco corno raquel miguel vignati sergio margaret y tantos más las voces del continente nueva carta solar liberando sus raíces todos trabajando todos los viajeros y los clavados todos todo todos en movimiento profundo esto no lo pueden parar salvo con genocidio y la época es diferente a aquella en que destruyeron la casa de los cantos y mataron a los cantores del sol

hay que construir de abajo para arriba la nueva atmósfera y la casa que es todas las casas y luego dayal mariana gregory sarah dhyana ximena

me voy a recostar un poco te dejo

el 13 es el corno del pasto es todo hermoso fuerte redondo agua en mi cara como un arroyo mendocino

tus tres poemas the canadians joel cohen margaret vignati miguel yáñover baudouin anne brittain nota de editores y editor's note te envío algunas palabras y dibujos míos no sé si te gustarán

mi dirección es por ahora la misma aunque creo que dentro de poco me las tomaré te avisaré

el poeta ben hazim de córdoba españa que vivió del 994 al 1063 dice en un poema: "vco una forma humana pero si aguzo el entendimiento encuentro que es un cuerpo procedente de las altas esferas

pertenece al mundo de los ángeles o al de los hombres? aclárame-
lo porque mi inteligencia es incapaz de comprenderlo"

todo esto no viene a qué pero hoy es madrugada de domingo en
buenos aires y el mundo y hay pájaros y ómnibus y la nena de
abajo habla y habla sola totalmente loca y alegre
saludos fraternales

SANTIAGO MATHIEU

Montevideo, Junio 19, 1965

...Estamos remitiendo a esa Revista, por otra vía, un ejemplar de "Cancao para Antes do Amanecer" del poeta brasiler José Leao de Carvalho, que ha sido el libro de poesía más vendido en Brasil después del golpe militar de 1o. de Abril de 1964.

Conociendo las graves persecuciones que son dirigidas contra él por las actuales autoridades de su país, amigos del autor, en Uruguay, integramos un movimiento de ayuda y solidaridad, cuyo éxito depende evidentemente de la resonancia internacional.

Leao de Carvalho está viviendo clandestinamente en su país hace 15 meses. El 24 de Junio de 1964, en su ausencia y de su esposa —la psicóloga-clínica Rianete Botelho Leao de Carvalho—, su hogar fué invadido por un grupo de 10 militares que destruyeron objetos, tiraron al piso su biblioteca, pisotearon los libros, robaron algunos de ellos, secuestraron documentos y, lo que es peor, durante 4 horas y media emplearon el terror contra los hijos el escritor (una niña de 9 años y tres niños: uno de 8, otro de 3 y el menor con menos de 2 años, entonces), que estaban bajo los cuidados de una persona de confianza. Como si no fuera suficiente, los militares hicieron "rehenes" de esas criaturas por dos días y dos noches, con el intento de capturar a su padre, hasta que la esposa del escritor, por medio de un ardid y con la ayuda de personas amigas, consiguió liberar sus hijos sin que los guardianes lo percibieran. Pero las consecuencias no terminaron ahí para las criaturas. El niño de 3 años se quedó tan aterrorizado, que necesitó de asistencia psiquiátrica.

Durante los 7 meses siguientes a esa violencia, el escritor

vivió con toda su familia en la clandestinidad, recorriendo el Brasil de un lado a otro para despistar a sus perseguidores que, al no tener ninguna foto reciente de él, les fué imposible localizarlo. Y en estos viajes él escribió "Una familia en la clandestinidad", que su abogado está intentando editar en Argentina.

Ahora, desde febrero, su familia volvió a tener vida "normal". pero él sigue oculto en algún rincón de Brasil. Recién en este mes de Junio los periódicos de San Pablo (donde vivía el poeta) y Guanabara publicaron las acusaciones de las autoridades contra Leao de Carvalho. Por sus ideas y por sus libros, el Tribunal Militar que lo juzga —siendo el escritor un civil!— pretende para él "de 15 a 30 años de prisión" (art. 143 del Código Penal Militar de aquel país).

Es para hacerles conocer este absurdo inquisitorial, que exponemos los hechos a Ustedes.

Les pedimos que comprendan el asunto planteado en esta carta bajo el ángulo de la libertad de pensamiento y de la necesaria solidaridad entre los trabajadores intelectuales de todo el mundo. Solicitamos la ayuda de Ustedes (directamente o por otras vías) en las formas que consideren mejor: manifiestos, artículos y cartas a las embajadas brasileras, por ejemplo, que expresen el repudio del intelectual mejicano (y norteamericano) contra esa persecución a un hombre de pensamiento...

WINSTON ROSS

PAJARO CASCABEL

Revista de Poesía de
la Nueva Era

Apartado Postal 13-541
México 13, D. F.

ACADEMUS

Revista de la Facultad de
Pedagogía, Letras y Ciencias.

Universidad Veracruzana
Apartado Postal 281
Jalapa, Ver., México

SOL CUELLO CORTADO

revista y ediciones de la
Nueva Poesía.
Apartado Postal 12-607,
Sabana Grande 2, Caracas,
VENEZUELA.

Hurlstone Park, N.S.W., Australia
May 6, 1965

...I saw your magazine in Melbourne and was so elated by it I bought all back copies and walked home. I've been kicking around the place a bit, reading poetry when I have the chance, but not many listen. It's desheartening sometimes they only applaud because they feel they should, don't want people to think they're narrow minded. There is one consolation, at least the names of John Newlove, George Bowering, Raquel Jodorowsky, Ronald Bayes, etc are being heard where previously the only poets that existed were Henry Lawson, Banjo Patterson (Bush Balladists, you know, *real Australian*...) GORDON LASSLETT.

*

Calgary, May 6/65.

...fucking US foreign policy is foreign to human beings. Wrong wrong, all over the world. Dominica. I love the constitutionalists of Dominica. In any case, the Canadian press and TV and radio have come out very strong against the US there, even showing lots of film taken inside the city of Santo Domingo, where, young Dominicans told all Canada on TV screens that US was wrong and Bosch was wanted. I'm glad of that. You should have heard the things the GBC said against Johnson, calling him a liar in straight terms. Also, did you know that J.F. Dulles offered the French twice to use American atom bombs against the Vietnamese people in 1943-54?

Did I tell you about Tlaloc in Los Angeles? It never rains much there, and the baseball season has never been delayed for rain. Well, Aleman gave the mayor and city of L.A. a statue of Tlaloc and it rained for two solid weeks in LA, and the baseball season was held up all that time. Nobody knows where T will strike next!

GEORGE BOWERING

*

...It is summer now in Blackburn & when we are not working we can get out of the industrial mess (factories, mills, smoke & grime) into those sections of country at hand that haven't been castrated with ordered gardens, concrete paths, ice-cream stalls & "keep off the grass" signs. So we tramp thru the woods & sink knee deep into thick leaves & watch waterfalls or fall on our ass in the mud & nothing is as enjoyable as this.

Next November we are to have a vast (we hope) bonfire of all the cheap and phoney stuff which peddles itself as art in the cultural whore-houses of this island. Such stuff as the records of the pseudo-folk singer Donavan who cynically makes his daily bread by a feeble parody of the talented Bob Dylan, paintings by the merely commercial & fashionable & much bad published & manuscript prose & poetry plus political propaganda & publicity hand-outs; in fact anything which anybody may send us which they consider helps to clutter up their own worlds. Will light it with the last few hundred copies of our own Screeches for Sounding book which we now feel contains too much bad, if early, work by most of the poets involved & can't honestly continue to sell this. Ah well, we hope at least this will be a symbolic strike against the vast hordes of culture vultures in this land.

Just now at work on a series of things to be called "Deep within this Book of Earth is writ a description of the beast." The beast is that nasty part of all of us which Sergio described in the intro. he sent us. It is so true that we must all change ourselves before we even think of manning the barricades & then they should not be needed. In any case the revolution should at least be now as a personal illumination & to hell with all those cops & politicians who would deny all joy to most men...

DAVE CUNLIFFE & TINA MORRIS.

*

Placitas, New Mexico — April 22, 1965

...It was very happy having Meg's letter, but I am sorry to hear of the difficulties, god knows of no use ever. You've done so much

there, in so many senses, I wish a like return to you would be possible.

...Thinking again of your work—really, don't despair in the distances. I've so often lived in such a remove, and now could I guess use no other—however much I'm also excited and pleased to be with active friends and just people. But then, whatever it is I have to do, gains most possibility in a place where I'm allowed to face it as one may ever usefully alone. But for Bobbie—as the two of you have a like place—there is no one really ever enough there to be felt, after all. The children I do love very much—and god knows they are always a major resolution of my so-called world. But, again, what you do is so much your own act, and it is articulate and sensitive to the very particular events of your own life. It only takes you.

Just now I'm off again, to some weird place in Illinois (wow...), for money which we need—but I somehow almost begin to resent the speciousness of such businesses. I've long since got past the kind of flattery I suppose I once felt them to offer. Take care of yourselves there please...

BOB CREELEY

*

June, 15th, 1965 - LONDON

...I suppose you've heard from other sources of the poetry reading at the Albert Hall here last week. Abt. 6,000 people, readers were Ginsberg, Corso, Ferlinghetti, Mike Horowitz, Pete Brown, Christopher Logue, George Macbeth, Harry Fainlight, John Esam (N. Zealand) Anselm, Trocchi, Ernst Jandl (Austria), Simon Vinkenoog (Holland) Dan Richter, Adrian Mitchell. There was also a tape of Burroughs, which didn't really work in a place that size w/out a figure to focus on. Neruda, Voznesensky & Pablo Fernandez were also supposed to read, but didn't. The rumours seem to be that Neruda had been told Allen might take off his clothes, thus didn't want to be associated w/it, and that the others were in a way warned not to read, maybe because of Allen's expulsion from Cuba and Czechoslovakia. An interesting reading emotionally, i.e. there were, after all, 6,000 people there, interested enuf for sure, and the lights made this an enclosed square, i.e. you cd forget the

very centre (the Albert Hall is round, going up in tiers) in the square where they sometimes have wrestling. Tables and chairs were spread out there, lots of flowers, bottles of wine and so on, and the lights made this an enclosed square, i.e' you cd forget the thousands of people sloping up all around. People got drunk, were talking, there were arguments, during the three intervals people flooded down into this square to the readers and so on. But as I say, the quality of the actual poetry was not good, like the most enthusiasm was for the mainly political stuff, like Adrian's :Tell me lies about Vietnam'. The reviews the next day mainly concentrated on the 'beat' image, semi-humorous pieces in pseudo-hip talk, tho the Guardian had a fairly straight review, tho biased heavily in favour of the accepted English poets like Logue and Macbeth. As Gregory said afterwards, they still just don't know, anyone with a little knowledge cd have torn the whole thing to pieces, but they just don't know what is good, and what is bad...they don't even know the people, e.g. there was a photograph somewhere of Ferlinghetti with a caption saying Simon Vinkenoog...and another newspaper had a piece which went something like 'demonic dutch poet hollo, who kept shouting love, love, love. I saw gregory and allen next morning at anselm's; gregory told a nice little story abt. when he had to leave buffalo for not signing some sort of neverbeenacomunist sort of certificate. Someone went round interviewing the students and told gregory 'well, all the well-dressed, sober, straight students said 'of course he should sign...and they also liked his poetry...all the scruffy nonconformists said 'no, of course he shouldn't sign..but we hate his poetry.'...

TOM RAWORTH

NOTAS SOBRE LOS COLABORADORES

WILLIAM AGUDELO nació en Colombia. Tiene 19 años. Pertenece a la más nueva generación, la generación del futuro... ERNESTO CARDENAL abre nuestra antología nicaragüense con estos poemas escritos hace tiempo, durante su estancia en Kentucky. Este año se ordena sacerdote en su Seminario de las montañas de Colombia... JOSE CORONEL URTECHO nació en 1906. Es el principal iniciador del grupo de vanguardia en Nicaragua, mentor de todos los jóvenes de valor en su país. Incluso la generación más joven y revolucionaria de la hora actual se siente íntimamente vinculada con él y es venerado por todos como maestro, poeta, profeta y santo. Vive en la selva, en las remotas soledades del río San Juan, frontera con Costa Rica... CARLOS MARTINEZ RIVAS nació en 1924. Vivió varios años en Europa y los USA. Es un poeta brillante de vastísima cultura y prodigiosa memoria. Su libro de poemas *La Insurrección Solitaria* es de los más importantes de la literatura nicaragüense. Prepara un segundo tomo de este mismo libro, del cual se han tomado los poemas aquí presentados... FRANCISCO VALLE tiene 24 años, vive en México, estudia letras españolas en la Universidad, y acaba de publicar su primer libro de poesía en las ediciones de CUADERNOS DEL VIENTO. Es uno de los mejores poetas nicaragüenses... IVAN URIARTE n. en 1941. Pertenece al grupo llamado "Generación Traicionada". Estudia y trabaja en Managua... ROBERTO CUADRA tiene 23 años, estudia periodismo y fundó junto con el también poeta Edwin Yllescas, la "Generación Traicionada" y la revista ZARPA... ERNESTO MEJIA SANCHEZ vive en México desde hace algunos años. Está casado y tiene varios niños. Es profesor de literatura e investigador en la Biblioteca Nacional de México... PABLO ANTONIO CUADRA publicaba sus primeros poemas en los tempranos años de la década de los treintas, siendo aún muy joven. Actualmente dirige el periódico LA PRENSA, de Managua, y colabora en las revistas de los jóvenes con regularidad... HORACIO BERMUNDEZ n. en Granada, Nicaragua, en 1938. Estudia Derecho, tiene un libro de poemas publicado: *Sólo queda la Ventana*... CARLA RODRIGUEZ es el nombre con el que se firma una muchacha casada cuyo verdadero nombre se ignora, aunque meticulosos cálculos realizados por expertos le atribuyen la edad de 23 años y una belleza extraordinaria... FELIX NAVARRETE n. en 1943. Estudia Derecho, ha publicado sus poemas en diversos suplementos culturales de su país, y en la revista de literatura MURO, ya desaparecida, de la cual fue fundador. Pertenece al grupo de vanguardia llamado

“EME”...ERNESTO GUTIERREZ nació en 1929. Es ingeniero. Ha vivido en Europa y Brasil. Tiene publicados dos libros de poesía: *Yo conocía algo hace tiempo*, (Editorial El Hilo Azul), y *Años bajo el Sol* (Ediciones de EL PEZ Y LA SERPIENTE)... HORACIO PEÑA tiene 28 años. Estudia Filosofía en España. Sus libros: *Diario de un joven que se volvió loco*, y *La espiga en el desierto*. Sus poemas han aparecido en EL PEZ Y LA SEPIENTE, ZARPA, IDEA y EL CORNO EMPLUMADO...LUIS VEGA nació en 1944. Uno de los iniciadores del grupo “EME”. Dirige la revista de poesía HOMBRE Y JAGUAR...JULIO CABRALES tiene 20 años, reside en España, donde estudia, y pertenece al grupo de la “Generación Traicionada”...RAUL JAVIER GARCIA tiene 26 años y es un poeta de oficio carpintero (él y Pedro Pablo Espinoza, a quien ya hemos publicado en esta revista anteriormente, son dos poetas nicaragüenses que ejercen este noble oficio). Vive en la ciudad de Granada y pertenece al grupo de los llamados “Poetas Bandoleros”...JACOB MARCOS es pintor y estudiante de medicina. Reside en Managua...BELTRAN MORALES tiene 20 años. Trabaja en la Biblioteca Nacional de Managua, pero trama un viaje a México y Europa. Ha publicado anteriormente en estas páginas y es uno de los fundadores de la G.T....FRANCISCO DE ASÍS es un poeta muy joven que estudia actualmente en la Universidad de México...FERNANDO SILVA, joven poeta y cuentista, criado en las selvas del río San Juan. Ha publicado en diversas revistas literarias, ejerce la medicina y es especialista en niños...ALFONSO CORTÉS vivía en la vieja casa colonial de Rubén Darío y allí se volvió loco hace ya casi 40 años. Desde hace 20 está encerrado en el manicomio de Managua, y su mejor poesía la ha escrito estando loco. Los poemas aquí presentados son de los últimos que ha escrito en su clarividente demencia. Merton ha definido esta poesía como “metafísica y surrealista, con un carácter personal hondo, onírica y existencialista”, y descubre en ella “la extraña, infalible certidumbre del Zen”. Los poetas nicaragüenses lo consideran el más grande después de Darío...RUBEN PAGUAGUA nació en México en 1945. Es estudiante de teatro y fue discípulo de Alejandro Jodorowsky. Actualmente pertenece al grupo “Teatro de México” que dirige Miguel Sabido... LUIS GUILLERMO PIAZZA es argentino, novelista, poeta, autor teatral, ensayista, harto, S.nob, crítico, humorista, ex-funcionario de la OEA, admirador de Cuevas, del Corno, de Katherine Ann Porter, et—cé—te—ra. Sus libros: *La Siesta, Los hombres y las cosas sólo querían jugar* (novelas), *Fábulas* (poesía), *El tuerto de oro* (teatro) y *El país más viejo del mundo* (ensayo). Tiene 42

años, reside en México y tiene 3 hijos...HECTOR SILVA dirige la excelente revista literaria SOL CUELLO CORTADO, de Venezuela, donde nació y reside. Su libro de poemas: *Arácnidas*...RAFAEL SQUIRRU es Director de Asuntos Culturales de la OEA, organización ésta a cuyas actividades nos hemos opuesto públicamente en varias ocasiones. Pese a ello, Squirru nos envía este poema, y, bien, siendo como es un buen poema, aquí lo publicamos... SANTIAGO MATHIEU es un joven poeta argentino que no pasa de los 25 años, publicado anteriormente en esta revista. Uno de los fragmentos de su carta que publicamos en este mismo número, dice: "todo se reduce ya a una cuestión de salud o enfermedad", refiriéndose, naturalmente, a los tiempos solares que vivimos... JOSE KOZER nació en Cuba, de padres checoslovacos, y vive en N. Y. Tiene 24 años...MIGUEL DONOSO PAREJA, cuentista y poeta, n. en 1932 en Ecuador. Miembro del Partido Comunista de su país, fue desterrado por la Junta Militar por sus actividades revolucionarias. Ahora vive en México, donde se gana la vida como periodista...HALVARO BARRIOS es un joven pintor de Barranquilla, Colombia, desde donde nos escribe: "aquí en Colombia se vive una situación maravillosa: si llega la revolución no dejará de ser emocionante ver desfilar cadáveres desde los balcones. El Concurso ESSO de novela torció horriblemente los ojos al arte de vanguardia revolucionario, y puso de jurado a los señores de la academia de la lengua evitando que Gonzalo Arango se ganara uno de los premios con una novela fantástica. Tiene actualmente 19 años de edad...EDGARDO ANTONIO VIGO nació en 1928 en La Plata, Argentina. Ha viajado por distintas ciudades de Europa y América del Sur, y dirige la revista DIAGONAL CERO...MARIE KOEHLER nos envía sus dibujos desde Montreal, Canadá, y D. A. LEVY nos manda el suyo desde Cleveland...JUDITH GUTIERREZ es una pintora ecuatoriana exiliada en México junto con su marido, el escritor Miguel Donoso Pareja, y sus cinco hijos. En Ecuador realizó varias exposiciones y prepara una aquí en México. Tuvieron que abandonar su país ante las crueles represiones del actual gobierno militarista ecuatoriano...JAIME CARRERO, profesor de arte de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, y asiduo colaborador del Corno Emplumado, edita ahora en su país la revista literaria "Y"...ARMANDO FICHTL tiene 23 años. Nació y vive en México, donde pinta y escribe poesía.

CONTRIBUTOR'S NOTES

DOUGLAS WOOLF lives in Tacoma, Washington with his wife and two daughters. From more than twenty years of writing have come three novels —*The Hypocrite Days*, *Fade Out* and *Wall to Wall*— as well as many short stories. He writes "...I've mostly made my way whatever odd jobs, as most writers of our times seem to do: social worker with the Navajos, field worker, grounds keeper, route man, peddler, etc." His story which opens this issue was first printed in GRANTA (Oxford) but we reprint it here feeling it ripe for a much wider audience...CARL SALOMON writes: "Discovered surrealism and Literature in Paris in the mid forties. Came back, had nervous breakdown, contributed to NEUROTICA and other periodicals after meeting Allen Ginsberg in the hospital, worked for a publisher, had another nervous breakdown, finally discharged from second hospital in 1964 after nine years initiated by publication of Howl in which my dadaistic phase figured, am now working for publisher again, contributing to various periodicals and trying to make some sense of the various slips and contradictions and disorder in my past career"...PAUL BLACKBURN returns to these pages after a too-long absense...TOM RAWORTH is well known among the poets of these times, not only as one of England's best verse-makers, but as one who has done a great deal for the England-America bridge with his OUTBURST...KATHLEEN FRASER and her husband JACK MARSHALL are two New York poets who are spending this summer in Mexico largely due to Jack's having sold a short story. They are both widely published, both have book manuscripts waiting publishers. Kathleen's father is a protestant minister; Jack spent years in a Yeshiva...ALLEN PLANZ sends us these poems from New York where he is active on the current poetry scene ...JAMES HINER'S first published story appeared in PRAIRIE SCHOONER in 1955 and since then he's had work in most of the magazines, including CHICAGO REVIEW, SAN FRANCISCO REVIEW, COLORADO QUARTERLY, etc. In World War II Hiner travelled with the 2nd Marine Division, afterwards he worked around the country in the Chula Vista bean fields, a New York bookstore, the Texas gulf tug boats, etc. Finally, after a couple of degrees from the University of Minnesota he settled down to his present life of teaching english, philosophy and fencing at a Minnesota college. He adds: "...work summers for a canoa outfitter near Ely Minnesota and have a house on a lake

up there which I'd like to retire to in six months but probably will not until age 65 or thereabouts."...GEORGE HITCHCOCK continues to write from San Francisco, where he is active in the theatre as well as writing circles...GEORGE MONTGOMERY lives in upstate New York with his wife and daughter Rachel, where he raises cows and trees, writes poetry, and keeps his hand in editing some of the important current mimeo statements... ROGER TAUS continues in New York where the federal case still pends against himself and the 57 other students who first defied U.S. State Department regulations to travel to Cuba two years ago. His book of poems on that trip, *Tropies of the Sun* (El Corno Emplumado, 1964) is almost sold out but a very few copies are still available from the publishers. Taus continues to write, as well as maintaining a real working interest in politics ...A FREDERIC FRANKLYN continues to be one of the stable and vibrant of the new voices, making himself heard in criticism as well as the poem...D. A. LEVY sends us these biographical notes: "Neurotic editor of renegade press, professional poet? painter? hitchicker, parasite, age 21, quit U.S. Navy after 7 months intensive boredom studied painting under the creative genius of Richard Allen Morris in San Diego California. Also on the editorial staff of FREE LANCE."...DAVID SANDBERG, currently living in San Francisco with his wife and expecting their first baby, is one of many poets who have responded to our call for help by organizing the June 19th benefit reading for EL CORNO EMPLUMADO. He is 25, has been published in some of the new magazines, dreams of saving his money to take his wife and baby to the wilds of British Columbia where they hope to someday build a house. He has worked at every imaginable job at one time or another, from displayman and advertising copywriter to model, dishwasher, painter, toll collector, coffee house operator, bartender, salesman, interviewer for opinion polls, lab assistant, etc.... THEODORE ENSLIN was in New York City recently, but has since returned to his habitat in the Maine woods. We still haven't found an "angel" willing to back us on printing his 800 pages of FORMS...RICHARD BARKER lives up and down the west coast, reading writing, caring for lost children...ALDEN VAN BUSKIRK died in December of 1961 of a rare blood disease which plagued him the last two years of his life. He was very young. John Ceely, who sent us this excerpt from his soon to be published LAMI, writes: "...he grew up in Rutland, Vermont, went to Dartmouth College, skied a good deal, got erratic good marks, drank beer, studied Pound, Williams, old DIALS, Ginsberg, Weiners on

his own, experimented trying to find his own "American Lingo", graduated 1960 with an "anti-diploma" (Blank sheet of white paper) because he owed a book store debt. From then till his death in December 1961 he wrote almost all of his soon-to-be published book LAMI—in St. Louis, San Francisco and Oakland."...MARGARET RANDALL co-edits this magazine, nothing more to say...ERIC CASHEN is the pen name of a well known editor...FIELDING DAWSON continues to publish his short stories in most of the current magazines...JAIME CARRERO comes back to us with new drawings, very different from his work in our number nine. He still teaches art at the Interamerican University in San German, Puerto Rico, recently had a successful show of paintings in India...MARIE KOEHLER sends us these drawings from Montreal. She is 25 years old...HALVARO BARRIOS is one of Colombia's "Nadaistas"...JUDITH GUTIERREZ was a well-known painter in her native Ecuador before the military "Junta" forced her (together with her husband and five children) to exile in Mexico. Here she continues to draw and paint, will soon have a one-man show in Mexico City, and has come to work for EL CORNO EMPLUMADO...D. A. LEVY sends us this drawing to go along with his poem in this issue...ARMANDO FICHTL, 23 years old, lives in México City where he paints and writes poetry.



15 Libros de Mayor Venta
EDITORIAL DIANA, S.A.
Apartado Postal 44-986

1	La Ciudad de la Noche	John Rechy	\$ 45.00
2	La Segunda Sesión, Cartas Desde el Vaticano	Xavier Rynne	40.00
3	Cien Dólares de Equivocación	Robert Gover	29.00
4	El Gran Robo del Tren	Dennis Craig	20.00
5	Yo fuí Cicerón	Elyesa Bazna	20.00
6	Bahía de Cochinos	Haynes Johnson	45.00
7	Estimación de los Costos de Construcción	Robert L. Peurifoy	120.00
8	Cómo Prevenir y Evitar un Ataque Cardíaco	Dr. Menard M. Gertler	35.00
9	El Don	Vladimir Nabokov	55.00
10	El ABZ del Amor.	Inge y Sten Hegeler	60.00
11	Peyton Place	Grace Metalious	35.00
12	¿Dónde Está Annie?	Eileen Bassing	40.00
13	El Exilio de Susy-Q	Pamela Moore	25.00
14	Lo que las Grandes Religiones Creen	Joseph Gaer	32.00
15	La Tierra de la Juventud	Richard Power	36.00

DE VENTA EN SU LIBRERIA FAVORITA

LO MEJOR DEL TEATRO MODERNO en la

COLECCION LITERARIA DE ACVILAR

TEATRO MEXICANO 1963

Salvador Novo: LA GUERRA DE LAS GORDAS

Emilio Carballido: ¡SILENCIO POLLOS PELONES, YA LES VAN A ECHAR SU MAIZ!

Rafael Solana: ENSALADA DE NOCHEBUENA

Luisa Josefina Hernández: LOS DUENDES

Selección, prólogos y apéndice de Antonio Magaña Esquivel

EN LA MISMA COLECCION:

TEATRO MEXICANO 1958: Luis Moreno: *Los sueños encendidos*.— Federico S. Inclán: *Cordelia*.— Sergio Magaña: *El pequeño caso de Jorge Lívido*.— Wilberto Cantón: *Malditos*.— Celestino Gorostiza: *La Malinche*.

TEATRO MEXICANO 1959: Federico S. Inclán: *Detrás de esa puerta*.— Carlos Prieto: *El juego de la tierra*.— Luis G. Basurto: *Los reyes del mundo*.— Felipe Santander: *Luna de miel... para diez*.

Y 14 volúmenes con lo más sobresaliente del Teatro Español actual:

Temporada 1949-50	Temporada 1956-57
" 1950-51	" 1957-58
" 1951-52	" 1958-59
" 1952-53	" 1959-60
" 1953-54	" 1960-61
" 1954-55	" 1961-62
" 1955-56	" 1962-63

DE VENTA EN
LAS BUENAS
LIBRERIAS Y EN:



ACVILAR
MEXICANA DE EDICIONES, S.A.

MEXICO 12, D.F. AV. UNIVERSIDAD 737
GUADALAJARA, JAL. AV. JUAREZ 540 y 518.
MONTERREY, N.L. PADRE MIER 348 CTE.
PUEBLA, P.V.E. AV. REFORMA 338-Z



LA TIENDA DE DESCUENTO MAS GRANDE

DE LATINOAMERICA

G I G A N T E , S . A .

- codornices
- alimentos
- coches
- tortugas
- tortillas
- libros
- tintorería
- llaves al minuto

en una palabra, T O D O

Miguel Angel 170, esq. San Antonio, Mixcoac, México, D. F.
y nueva sucursal, Calz. de la Viga y Ermita Ixtapalapa.

CASA DE LAS AMÉRICAS

REVISTA BIMESTRAL

Colaboraciones de los mejores escritores latino-americanos, y estudios de nuestras realidades.

Director: *Roberto Fernández Retamar.*

Suscripción anual, en el extranjero:

Correo ordinario: tres dólares canadienses

Por vía aérea: Ocho dólares canadienses

Casa de las Américas, Tercera y G, El Vedado,
La Habana, Cuba



No sólo un libro de significación científica,
sino obra artística

En la colección

"Lengua y estudios literarios"

acaba de aparecer

HISTORIA TRAGICA DE LA LITERATURA

W. MUSCHG

(720 pp. Empastado)

Obra en que se hace visible el fundamento trágico de toda literatura auténtica. Bajo este prisma se nos revelan DANTE, GOETHE, HOMERO, HOLDERLIN, KAFKA, LUTERO, MILTON, NIETZSCHE, RACINE, CERVANTES, SHAKESPEARE, DOSTOIEVSKI, TOLstoi, VOLTAIRE, etc.

En todas las librerías y en Av. de la Universidad, 975, México 12, D. F.

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

EL COLOSO O ATLANTE DE TULA

El Coloso o Atlante de Tula es indudablemente una de las piezas más valiosas e interesantes con que cuenta el nuevo Museo Nacional de Antropología e Historia, de la Secretaría de Educación Pública de México.

Esta pieza, de 4 metros 60 centímetros de alto, fue encontrada en el templo de TLAHUIZCALPANTECUTLI, en las ruinas de Tula, y tiene una antigüedad de más de mil años. Pesa 16 toneladas y se supone que era una de cuatro columnas que servían para sostener un techo grandísimo.

EL COLOSO DE TULA se encuentra en la Sala Tolteca del Museo. Representa un guerrero. Tiene mucho parecido con los *totems* de las culturas del extremo norte del continente americano, en Canadá y Alaska, sólo que aquéllos son sobreposiciones de varias deidades, generalmente seis, y talladas en gigantescos troncos de árbol, y nuestro ATLANTE representa una sola persona y está hecho en piedra.

EL ATLANTE DE TULA lleva en su mano derecha un *atlatl* o lanzadardos. En la mano izquierda porta igualmente otra arma. Está ataviado como guerrero y sobre el pecho luce una enorme mariposa. En la parte posterior la figura tiene, un poco por debajo de la cintura, un disco con una cara en el centro que representa al Sol, y alrededor del disco se enrosca una serpiente.

El Sol y la Serpiente tienen seguramente una intencionada relación con la fuerza sexual, pues los Toltecas, a la manera de los Hindúes, poseían una casta y una tradición iniciáticas cuyas disciplinas les llevaban a sublimizar la fuerza sexual, hacerla ascender por la columna espinal hasta llegar a las glándulas superiores del cerebro, y así lograr la Realización.

D U E N D E

offers five new books

\$ 1 each, or \$ 3 for all five:

LECTIONES by Robert Kelly

MOVEMENTS / SEQUENCES by Kenneth Irby (with
note on Irby's poems by Creeley)

POEMS by Larry Goodell

STORIES by William Dodd

HISTORY OF THE TURTLE, BOOK IV by Ron Bayes

DUENDE

Larry Goodell

Placitas, New Mexico

S O M E / T H I N G

A Magazine of Poetry & Polemics

AZTEC DEFINITIONS: FOUND POEMS FROM
THE FLORENTINE CODEX

HOMO (Act One) by Rochelle Owens.

SIGHTINGS & FURTHER SIGHTINGS by Jerome Rothenberg.

DEFINITIONS FOR MENDY by David Antin.

THE PRESIDENTS OF THE UNITED STATES OF AMERICA
by Jackson Mac Low.

Plus Poems & Other Working by Paul Blackburn, George Dowden,
Pauline Chatterton, David Ignatow, Diane Wakoski.
Edited & published by David Antin & Jerome Rothenberg.
For information write The Editors, c/o SOME/THING,

600 West 163 Street, New York 32, N. Y.

TRUMAN:

HIROSHIMA & NAGASAKI,

1945

JOHNSON:

Vietnam & Santo Domingo,

1965

?

S A L A M A N D R A

L I B R O S Y G A L E R I A

Distribuimos todas las revistas
Literarias del Continente

(Editores de rev. lit.: comuníquense con nosotros).

INSURGENTES SUR 11-B, MEXICO, D. F.

GALERIA PECANINS

florencia 65-B colonia juárez
méxico 6, d. f.

arte antiguo y moderno
grabados - mapas
artesanía - decoración
marcos finos

y en la sala de
arte moderno...

27 de julio: ANA MARIA PECANINS
17 de agosto: GUAL & SWAAN
31 de agosto: JUDITH GUTIERREZ
21 de septiembre: BRIAN NISSEN
11 de octubre: TAKEJI ASANO

EL CUENTO

revista de imaginación

la editan Bertha y Edmundo
Valadez en la ciudad de
Méjico

L é a l a !

S u s c r i b a s e !

número suelto: \$ 3.00 m.n.
suscripción anual: 3.00 U.S.
(12 números)

División del Norte 521-106
Teléfono 43-64-72
Méjico, D. F.

YOGA

Decídase...

Instituto "La Ferriere"
Tel. 46-55-71

Buenavista 8, 2º piso
México, D. F.

DIALOGOS

NUMERO CINCO
JULIO - AGOSTO

Colaboraciones de: Rosario Castellanos, Rubén Bonifaz Nuño, Alain Robbe-Grillet, Kostas Axelos, H. A. Murena, Gabriel Zaíd, Luis Villoro, Alberto Dallal, Ulises Carrión, Mario Benedetti, Alvaro Mutis

y otros textos

Dir. y Red.: *Ramón Xirau, Enrique P. López y José Emilio Pacheco.*

Insurgentes Sur 594 - 3er. piso
Tel. 43-33-55.

EXITOS RECENTES DE EDICIONES ERA



Malcolm Lowry BAJO EL VOLCAN
 \$ 48.00

Georg Lukács SIGNIFICACION ACTUAL
 DEL REALISMO CRITICO
 \$ 24.00

Agustí Bartra LA LUZ EN EL YUNQUE
 \$ 29.30

*

CUEVAS POR CUEVAS

(Notas autobiográficas) Pról. de Juan García Ponce
\$ 58.00

*

EDICIONES ERA, S. A. Aniceto Ortega 1358, altos México, D. F.



serie de las dos orillas

OCTAVIO PAZ *SALAMANDRA*

LUIS CERNUDA *DESOLACION DE LA QUIMERA*

AGUSTI BARTRA *ECCE HOMO*

HOMERO ARIDJIS *MIRANDOLA DORMIR*

MARCO ANTONIO MONTES DE OCA
VENDIMIA DEL JUGLAR

EDITORIAL JOAQUIN MORTIZ

el corno emplumado
acuario collection

1. MAJAKUAGYMOKEIA by Ana Mairena, less than a dozen copies left of this Cora masterpiece, available at \$ 4.00 each.
2. TROPHIES OF THE SUN by Roger Taus, the famous volume of poems for/of Cuba, very few copies left at \$ 1.00 each.
3. TENEBRA, first book of poems by Ludovico Silva of Venezuela, drawings by Julius Tobias of New York, \$1.00.
4. LAND OF ROSEBERRIES by Walter Lowenfels with drawings by David Alfaro Siqueiros. Great long poem about America. Just out, paperback \$ 2.00 while supply lasts, limited number of delux editions at \$ 25.00 (bound in leather and jute and signed by the poet, printing of 50).
5. I AM THE OTHER, first book of poems by Sergio Mondragon, window to another world, drawings by Arnold Belkin, \$ 1.00

(all above books in bi-lingual editions)

RECONCILING OF RIVERS by Marguerite Harris, new collection of poems by this New York poet, drawing by Bartoli, \$ 1 while copies remain.

THE SMALL WAVES, exciting new novel by Al Greenberg, experimental movie now being made from the same text. Out soon, advance orders accepted at \$ 1.50.

Order from:

EL CORNO EMPLUMADO

Apartado Postal No. 13-546

Mexico 13, D.F. Mexico

keep reading these magazines, opening the inner windows:

IMAGO 3:

just out, completely devoted to LISTEN GEORGE, new book by Lionel Kearns — send \$1 to George Bowering, C/o English Dept., University of Alberta, Calgary, Alberta, Canada.

NOTHING PERSONAL:

incredible combination, photos and text by Richard Avedon and James Baldwin, this is what the U.S. has become! Send \$ 1.50 to Dell Publishing Co., Inc., 750 Third Avenue, New York, New York 10017.

THE MINORITY OF ONE:

This is a magazine which says what others can't or won't of the politics of our times — and backed by unshakable fact. \$ 5.00 (\$ 6.00 for foreign) a year for this monthly to P. O. Box 544, Passaic, New Jersey, USA.

POETMEAT:

Screeches Publications, 11 Clematis Street, Blackburn, Lancashire, England. No. 9 coming soon with special anthology of latin american poetry in english.

LIBERATION:

Consistent responsibility in the pacifist viewpoint, among the complex political emotions of today. \$ 5.00 for a year's subscription to 5 Beekman Street, New York, New York 10038.

ELIZABETH:

103 Van Etten Blvd., New Rochelle, New Jersey, USA. A thought for quality work, rather than any one 'group', published occasionally.

S T R E E T S

223 East 2nd Street

New York 10009, N. Y.

READ STREETS, THE NEW LEFT'S CULTURAL AND ARTISTIC ORGAN

Summer issue:

- *Symposium on the Question of Decadence: J.P. Sartre, Fischer, others
- *Racism And Culture, by Frantz Fanon (author of The Wretched of The Earth)
- *A one-act play by the brilliant new playwright, Stefan Uhse
- *Hashish, the Arab Left and the American Beats, by Dr. Allen Krebs
- *Black revolutionary poets: Calvin Hernton, Leroi Jones, others
- *And much more

Leroi Jones says: "Excellent...Streets should be read by every man who wishes to be a survivor in the post-American age."

Get your copy now, from your bookstore or from STREETS

P.O. Box 184
Cooper Station
New York, N. Y. 10003

75 c a copy. Special offer if you enclose this ad:
One year subscription for \$ 3.50 (six issues)

Se terminó de imprimir este libro el día 22 de julio de 1965, en la IMPRESORA ALPHA, Juan A. Mateos 72 (Colonia Obrera), México, D. F. La edición, que consta de 3,000 ejemplares, estuvo al cuidado de Margaret y Sergio Mondragón

PATROCINADORES

francisco águila
raymond barrio
bartolí
arnold belkin
mane bernardo
enrique bessonart
helen bickham
juan calzadilla
jaime carrero
lilia carillo
guillermo ceniceros
arnaldo coen
carlos coffeeen serpas
francisco corzas
iván cuevas
jósé luis cuevas
roberto donís

felipe ehrenberg
manuel felguérez
armando fichtl
pedro friedemberg
fernando garcíaponce
alberto gironella
daniel gonzález
gastón gonzález
maxwell gordon
judith gutierrez
hilpo heikuri
miguel hernández urbán
alpo jaakola
eddie johnson
l. lucas johnson
irmeli kukkapuro
teemu lipasti

PATRONS

luis López loza
marisol
aristides meneghetti
benito meseguer
jósé muñoz medina
brian nissen
margaret rigg
helmi riittaa
vicente rojo
kazuya sakai
artemio sepúlveda
juha soisalo
juan soriano
vlady
héctor xavier
daniel zelaya
GALERIA PECANINS

artistas que nos brindaron su obra para la exhibición colectiva, en México, a beneficio del corno

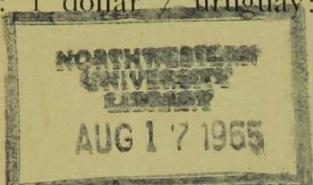
artists who donated their work in a group show in Mexico City for the benefit of el corno

richard barker
jeff berner
david omer bearden
gino clays
gene fowler
hilary fowler
morton grinker

kenneth irby
leland meyerzove
steve mindel
norman moser
david sandberg
JENNY HUNTER DANCE STUDIO
I.W.W.

poetas que leyeron en San Francisco, USA, a beneficio del corno
poets who read in San Francisco for the benefit of el corno

argentina: 100 pesos / australia: 7/6 / brasil: 1000 cruzeiros / costa rica: 5.50 colones / chile: 2 escudos / ecuador: 6 sucre / guatemala: 80 centavos / honduras: 1.60 lempiras / méxico: 12.50 m.n. / panamá: 1 balboa / paraguay: 90 guaraníes / united states: 1 dollar / uruguay: 15 pesos / venezuela: 5 bolívares



**agudelo - woolf - sol
omon - blackburn - r
aworth - fraser - mars
hall - planz - POESIA
NICARAGUENSE CONTEMPORANEA - hin
ner - hitchcock - mon
gomery - faus - fran
kyln - paguagua - pia
zza - silva - squirru -
mathieu - kozer - don
oso pareja - levy - sa
ndberg - enslin - bar
ker - van buskirk - ra
ndall - cashen - da
wson - barrios - vig
o - koehler - gutierr
ez - carrero - fichtl**

